

Montevideo,
Jueves 23 de Agosto
de 1984
Año IV — N° 181
N\$ 25,00

opinar

REVISTA - SEMANARIO

Otro fruto del Acuerdo

Universidad: por fin cesó la intervención



***Hora cero para los
blancos: García Costa
o Carlos J. Pereyra***

En contratapa

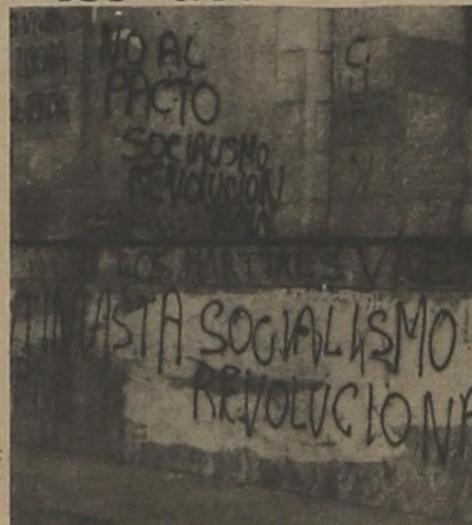
**Reportajes exclusivos
a Adolfo Suárez y
Julio Ma. Sanguinetti**

Páginas centrales

En el Partido Colorado todas las candidaturas están definidas y proclamadas. Sanguinetti-Tarigo es la fórmula presidencial y Aquiles Lanza es el candidato a Intendente por Montevideo. En la caricatura de Satut —y para demostrar que nosotros también tenemos humor con nosotros mismos—, ellos tres tratan de llenar el enorme espacio político que ocupara Batlle y Ordóñez. Ese vacío político que es tan difícil de llenar, pero que el país necesita que se llene.

agenda

Los gestos y los detalles



Después de once años de limpieza casi inmaculada de los muros de Montevideo, en los últimos tiempos empezaron a aparecer las inscripciones —con spray o con brocha gruesa— y las pegatinas. Y van en indudable e inexorable aumento: a medida que crece el clima electoral paralelamente van a ir apareciendo más paredes pintadas.

También han empezado a aparecer —y también en aumento— las protestas de muchos ciudadanos por estos muros pintados. Se entiende: a nadie, salvo algunos exaltados, le gusta esto como situación permanente. Las pegatinas son reflejo de un momento electoral, de la puja entre las corrientes políticas y se desprenden de esta situación como síntoma inevitable. A nadie debe asustar esto, pasa en todos los países o en casi todos.

Pero así como aparecen estas paredes pintadas con las elecciones, así también deben desaparecer pasadas las elecciones. Y lo justo es que quienes las pintaron también se encarguen de despintarlas. En España, en las últimas elecciones, fue así... Los mismos militantes que se encargaron de una cosa luego tomaron a su cargo la otra tarea. Pasadas las elecciones, todos se ocuparon de la limpieza. Es un gesto que muestra responsabilidad.

Y acá sería muy bueno hacer lo mismo. Y todos se podrían comprometer a ello desde ya; sería un logro concreto de concertación para una labor que se debe hacer en diciembre. La Multipartidaria, pensamos, sería el órgano indicado para tratar una propuesta así, que aunque parezca un tema menor tendría una importancia muy superior si surge de una propuesta concertada. El gesto trasciende al detalle.

Amo y Señor



El pluralismo y la concordia

En las sociedades occidentales de nuestro tiempo, que tienen una larga historia a su espalda y que han constituido, salvo pasajeros eclipses, en el ejercicio de la libertad —dos ragos que faltan radicalmente en otras partes, uno o ambos— en estas sociedades el pluralismo es un hecho irrebatible y con el cual hay que contar.

“Pero contar con él no quiere decir aguantarse, sino reconocerlo y darle su estatuto social y jurídico: regiones, clases, grupos sociales, grupos religiosos, intereses, opiniones. El Estado monolítico y uniforme es tan irreal y poco viable como el atomismo individualista que finge hombres singulares y abstractos dotados de una libertad también abstracta. Entre uno y otro se interponen las formas reales, las estructuras efectivas en que la sociedad está articulada y —todavía más— va a articularse. En suma, hay que organizar el pluralismo.

“No se piense que con esto se trata de abrir la puerta a la disgregación de la sociedad: exactamente lo contrario. Porque ese pluralismo no puede tener otra base que la concordia, entendida no como una supuesta y ficticia “unanimidad”, que ni es posible ni sería deseable, sino como una inquebrantable decisión de vivir juntos, esto es, de convivir y de discrepan”.

JULIAN MARIAS, *Meditaciones sobre la sociedad española*, Alianza Editorial, Madrid, 1966.

La insensatez de una medida

La expulsión del territorio uruguayo de Adolfo Suárez es una medida tan insensata que realmente no necesita de calificativos. Podría soportar una larguísima lista de ellos, pero creo que después de once años de reinado de este tipo de arbitrariedades y cuando el régimen se está despidiendo del poder, no es el mejor momento para acumular adjetivos que todos conocemos —y quienes hemos hecho oposición escrita a este Proceso desde 1980 ya los hemos empleado repetidas veces— sino para otro tipo de reflexiones.

La medida del gobierno uruguayo fue tomada en referencia a una persona concreta. Y habría que decir mejor una personalidad. Pero no interesa solamente la importancia del personaje, que haya sido Presidente de España y que sea aún un político que conserva un carisma atrapante, o los posibles inconvenientes que crearía en las relaciones con el gobierno español esta medida.

Para criticar esta decisión del Proceso, todas estas consideraciones sobran. Alcanza con mostrar la arbitrariedad de la medida, sin detenerse siquiera a ver contra quién es tomada. Pero lo más notable no es la arbitrariedad de la medida sino su insensatez.

La interrupción de la visita de Suárez hizo, entre otras cosas, que los uruguayos no escucháramos —con toda la extensión y profundidad que hubiera sido posible si él hubiera permanecido hasta el viernes (sus planes eran quedarse por lo menos hasta entonces)— lo que Suárez nos hubiera aconsejado. Y sus aclaraciones hubieran sido muy importantes. En el Uruguay estamos yendo hacia la democracia —todos, incluso las FF.AA. han manifestado ese propósito— y aquí

teníamos a un hombre que sabe mucho de esto. Dirigió desde la Presidencia una transición mucho más difícil: España salió de cuarenta años de dictadura “a lo Franco” y de una guerra civil encarnizada, que los años no habían borrado las cicatrices. Y lo hizo con inteligencia, con sensatez y con paciencia. Perdonen que los remita al reportaje que en esta misma edición se le hace a Suárez en la página 12, pero allí podrán comprobar con las mismas palabras del político español estas afirmaciones. Verán que él habla que sabían que tenían que esperar la muerte de Franco para comenzar el proceso democratizador. Y el plural comprende a Suárez y al rey Juan Carlos. Habla también de quienes pregonaban la ruptura con el anterior sistema y cómo él prefirió ir haciendo la reforma “desde adentro”.

Suárez no es un tirabombas ni vino a exaltar a nuestros tirabombas autóctonos. Suárez es un político particularmente ecuánime, tranquilo y sensato. Basta oírlo para percatarse que él es así. Si no fuera así, igual no habría razón alguna para expulsarlo. Sería una arbitrariedad. Pero siendo Suárez como es, estamos no sólo ante una arbitrariedad del régimen, sino también ante una increíble insensatez.

Uno de esos errores que parece a veces que el Proceso los hace para boicotearse a sí mismo. Para desacreditar más aún, si es posible, su descascarada imagen. Para amontonar otra protesta internacional en una pila que ya es altísima. Para provocar, con un sadismo que ya se vuelve masoquismo, la rechifla interna y externa. Y para hacer de un político moderado la víctima que capitalizan los exaltados.

Propuestas

La exposición

La artista argentina Cristina Santa-der, que con los auspicios de la Embajada de la República Argentina, exhibe en la galería Aramayo, Mercedes N° 918, sus más recientes trabajos en grabados, pinturas y técnicas mixtas. Permanecerá hasta el próximo 10 de setiembre.

La feria

La 7^a Feria Internacional del Libro, y la Cámara Uruguaya del Libro ponen a disposición de los autores nacionales el Stand del Autor Nacional, para exposición y venta de sus obras. La fecha de cierre de recepción de las obras vence el 10 de setiembre y se deben entregar en Carlos Roxo 1446, de lunes a viernes de 9 a 12 horas.

Las becas

La Organización de Estados Americanos (OEA) ofrece diversas becas: Curso de Implementación de planes y financiamiento de desarrollo (Italia). Curso Panamericano de metalurgia extractiva (Chile). Curso internacional sobre la organización de la pequeña y mediana empresa alimentaria (Italia). La presentación de solicitudes para estas becas vence el 30 de agosto. Por mayor información dirigirse a Avda. 18 de Julio N° 1455, de lunes a viernes, de 9 a 12 horas.

La charla

El Centro de Investigación y Experimentación Pedagógica (CIEP) organiza a través de su Departamento de Informática una mesa redonda sobre “Democratización de la Informática”, con la participación de destacados panelistas especializados en la materia. Se planteará el papel de la Informática en un Uruguay democrático. Viernes 24 de agosto, en 18 de Julio 1006, piso 4, a las 19 horas.

La danza

El próximo domingo 26 de agosto, a las 19.30 horas, se presentará en el Teatro Solís, con los auspicios del Instituto Goethe, el conjunto de Danza Moderna Folkwang-Tanzstudio, bajo la dirección de la coreógrafa y bailarina Susanne Linke. El programa comprende “Ballet de Mujeres” con música de Prenderecki, y “No todos podemos ser cisnes” con música de Tchaikovsky. Las entradas se venden desde N\$ 30 las generales a N\$ 200 las plateas.

El concierto

En el ciclo Conciertos para la Juventud, organizado por Juventudes Musicales del Uruguay, este domingo, a las 10.30 horas, se presentará “Los Instrumentos musicales” a cargo de Cecilia Penadés (violín), Carmen Mutarelli (piano), Nancy Horowitz (viola) y Elisa Etchepare (piano). Teatro de la Alianza Francesa.

opinar

REVISTA - SEMANARIO

Affiliado a la S.I.P.
(Sociedad Interamericana
de Prensa)

Director
Dr. Enrique E. Tarigo

Sub-Director

Luis Antonio Hierro

Redactor Responsable
José Luis Guntin
Patria 532, Apto. 301

Política Nacional
e Internacional

Dr. Carlos Manini Ríos
Dr. Américo P. Ricaldani
Roberto Asiaín
Prof. Alfredo Traversoni
Dr. Ope Pasquet Iribarne

Economía

Cr. Luis A. Faroppa
Cr. Ricardo Juan Lombardo

Agropecuaria

Dr. Eduardo J. Corso

Libros

Milton Fornaro
Elvio Gandalfo

Plástica

Mercedes Sayagués Areco
Luis Bausero

Ciencia

Rafael Courtoisie

Cine

Luis Elbert
Aurelio Lucchini Freire

Teatro

Dra. Gloria Levy

Música

Luis Battistoni

Corresponsales

En Buenos Aires

Tulia Alvaraz

En París

Javier Fernández

Daniel Martínez Colistro

Caricaturas:

Jorge Satut

Coordinación Gráfica

Alejandro di Candia

Secretaría de Administración

Mara Crosta

Redacción y Administración

Paraguay 1255, Ap. 202
Impreso en los Talleres
de "El País S.A."

Cuareim 1287

Depósito Legal N° 157.935/82

Distribución

Heber Berriel y Nery Martínez
Paraná 750
Teléfono: 91 56 14
Es una publicación
de Perímetro S.A.

Elecciones en 1984: en la Universidad

ANTEAYER, en horas de la tarde, el nuevo Ministro de Educación y Cultura anunció, sin entrar en mayores detalles, el cese inmediato de la intervención del Poder Ejecutivo en la Universidad de la República, cometida "transitoriamente" a dicho Ministerio por decreto de 28 de octubre de 1973. "Transitoriedad" que, obvio es señalarlo, ha durado diez años cumplidos. Aunque el actual Ministro no se refirió a los antecedentes de la resolución adoptada, bueno es señalar que, así lo había informado "Búsqueda" tres semanas atrás, en oportunidad de la renuncia del Doctor Juan Bautista Schroeder, éste había planteado al Gobierno la necesidad de resolver, junto con el acuerdo institucional del Club Naval, el levantamiento de la intervención y, simultáneamente, proceder al llamado a elecciones, secretas y obligatorias, en los tres órdenes universitarios. El ex Ministro Schroeder, que según nuestros informes tuvo en su momento la iniciativa de alguna de las soluciones que luego se materializaron en el acuerdo institucional —concretamente, la idea de la Asamblea Nacional Constituyente— entendió, luego de descartar alguna solución distinta, que debía procederse a decretar el cese de dicha intervención y a la convocatoria electoral en el ámbito universitario, de modo que las autoridades autónomas surgidas de su seno pudieran asumir sus cargos contemporáneamente con las autoridades nacionales emanadas de la elección nacional del 25 de noviembre de este año.

Esa solución no encontró acogida, en primera instancia, ni en el Gobierno ni en las Fuerzas Armadas. El día 3 de agosto, cuando dos de los delegados partidarios arribáramos anticipadamente a la sesión del Club Naval, tuvimos oportunidad de conversar con el ex Ministro que finalizaba una entrevista con el Tte. Gral. Medina y con el Brig. Gral. Buadas, conocer su iniciativa, el rechazo de la misma y su decisión de hacer cuestión de Carta de la proposición, de modo tal de presentar renuncia de su cargo si la misma no era compartida. Ese mismo día, y a título personal, planteamos el tema al Tte. Gral. Medina y le hicimos conocer nuestra opinión favorable al proyecto. En la próxima reunión de la Multipartidaria informamos de la cuestión, ésta se pronunció favorablemente a la iniciativa y nos encomendó al Doctor Chiarino y a quien esto escribe entrevistaran al Tte. Gral. Medina para volver sobre el tema de las desproscripciones y para plantear la necesidad de que se decretara el cese de la intervención de la Universidad y se convocara a sus tres órdenes a elecciones que deberían cumplirse en este mismo año, lo que así hicimos el lunes 13. En la reunión que el 17 de agosto mantuvimos con los tres Comandantes en Jefe los Doctores Chiarino y Cardoso, el Cr. Young y quien esto escribe, junto con el anuncio de 554 desproscripciones de candidatos del Frente Amplio en 1971, se nos anticipó una resolución favorable en cuanto al tema universitario y se nos solicitó reserva sobre dicha información hasta tanto el anuncio hecho oficialmente por el nuevo Ministro. Cumplidas todas estas instancias, consideramos que la opinión pública debe tener conocimiento de ellas, pues éste es, sin duda, otro fruto, en alguna medida, del acuerdo institucional del Club Naval y es bueno que ello se sepa.

DEBE destacarse, en primer término, la inquietud del entonces Ministro Doctor Schroeder quien se propuso desde el comienzo de su gestión normalizar la situación anómala de la Universidad, intervenida "transitoriamente" por más de una década, que concretó su análisis de esta grave cuestión en un proyecto concreto y que, no habiendo podido convencer de su necesidad al Gobierno, hizo lo que debe hacer un Ministro

que se siente Ministro y no mero funcionario: renunciar indeclinablemente a su Ministerio. Pero más allá de esta circunstancia, que le hace honor al Doctor Schroeder en estos tiempos en que el común denominador no es ese precisamente, importa considerar el fondo del asunto, esto es, la situación universitaria y la imperiosa necesidad de atenderla y de darle solución ahora.

No conocemos, al momento de escribir estas líneas, el texto de la resolución definitiva. El proyecto del ex Ministro Doctor Schroeder, según lo que hemos podido saber, consistía en el llamado a elecciones para proveer los órganos legales de la Universidad —Asambleas del Claustro de cada Facultad y Asamblea General del Claustro Universitario, Consejos de Facultades, Consejo Directivo Central— de conformidad con los procedimientos establecidos por la Ley Orgánica Universitaria de 1958 y sus modificativas. Esas elecciones se preveían, según nuestros datos, para el mes de diciembre de este año. Al mismo tiempo, se disponía el cese de la intervención de la Universidad por parte del Poder Ejecutivo y se establecía, como régimen transitorio, desde ahora y hasta que asumieran sus cargos las autoridades electas, que el actual Rector Interventor y los actuales Decanos Interventores constituyeran el Consejo Directivo Provisional Universitario, con los cometidos de administrar los servicios, organizar el acto electoral y dirigir lo relativo a los cursos hasta la finalización del presente año lectivo. El proyecto preveía, igualmente, la existencia de un Consejo Provisorio en cada Facultad, integrado por el Decano Interventor y los cinco Profesores más antiguos, la consulta a profesores y a estudiantes.

ESTA solución es imprescindible para la Universidad y, más aún, para el país. Para evitar lo que podría acontecer de aquí a fin de año en la Universidad y para evitar lo que podría ocurrir a partir del 1 de marzo del año entrante. El estudiantado universitario ha denunciado la intención de clausurar los cursos antes de su finalización, y si bien la denuncia ha sido desmentida por el Poder Ejecutivo, a nadie se le oculta que, aún en la mejor de las hipótesis, la Universidad no debe permanecer en este régimen absurdo de intervención el día que el país retorne a la normalidad institucional. Si recién el 1º de marzo el nuevo Gobierno debiera convocar a elecciones, éstas no podrían cumplirse en menos de tres meses —ese es el plazo legal, además— por lo que las nuevas autoridades autónomas asumirían sus cargos con el año lectivo ya promediando, con todos los inconvenientes que ello significaría. Y, mientras tanto, ni podrían seguir al frente de la Universidad las actuales autoridades interventoras, ni podrían hacerlo las nuevas, que por entonces todavía no habrían sido electas.

SÍ la República ha de volver a la normalidad institucional —y ha de hacerlo, pese a que los irrealistas no lo entienden— también ha de hacerlo la Universidad de la República. El 1 de marzo habrá en el país un Gobierno y un Parlamento electos por la ciudadanía y por entonces, ese día o antes, asumirán sus cargos un Rector, un Consejo Directivo Central, Decanos y Consejos de Facultades electos por los órdenes universitarios. Disponerlos así desde ya, con tiempo suficiente, es deber imperioso que el actual gobierno de facto no podía ni rehuir ni desatender. A la espera de esta decisión, según lo que sabemos, es que han permanecido en sus cargos, luego de la renuncia del Doctor Schroeder, el actual Rector Interventor y los actuales Decanos Interventores.

El borrador del Dr. Aguirre

El CO.SE.NA. y el Partido Nacional

Habíamos pensado destinar una nota a cada una de las disposiciones transitorias que el acuerdo del Club Naval primero, y el Acto Institucional N° 19 después han establecido como medio de posibilitar la realización de las elecciones el 25 de noviembre de este año y la restauración plena de un gobierno constitucional y de un Parlamento soberano a partir del año entrante.

Pero nos ha parecido que algo quedaba por decir, todavía, en relación al Consejo de Seguridad Nacional que este acuerdo y este Acto Institucional disponen.

**UN TEXTO
DE OCTUBRE DE 1983**

Roto el diálogo del Parque Hotel en los primeros días de julio del año pasado por la intransigencia militar en algunos puntos y en algunas soluciones que los Partidos no estaban dispuestos a aceptar —puntos y soluciones que han sido radicalmente eliminados del acuerdo del Club Naval y del Acto N° 19— algunos meses después existieron nuevos contactos entre delegados partidarios y jefes militares para tratar de reiniciar aquella negociación.

En el mes de octubre de 1983, los delegados de los tres Partidos entonces Interventores —Colorado, Nacional y Unión Cívica— consideraron, en casa del Prof. Pivel Devoto, un proyecto de Acto Institucional —por aquel entonces llevaría el N° 15— cuyo borrador había sido recomendado al Doctor Gonzalo Aguirre Ramírez, uno de los delegados del Partido Nacional.

Ese borrador, que resultó aprobado con algunas pocas modificaciones, se componía de dos partes: una expositiva (páginas 1 a 7) y otra dispositiva (páginas 1 a 6).

En la segunda parte, en la parte dispositiva, el numeral 17 expresaba:

Las siguientes disposiciones regirán con carácter transitorio desde el 19 de marzo de 1985 hasta el 28 de febrero de 1990:

A) El Presidente de la República podrá requerir el asesoramiento del Consejo de Seguridad Nacional en materia de preservación de la soberanía, la Independencia y la Integridad territorial del Estado y de la tranquilidad y el orden públicos. Este órgano estará integrado por el Presidente de la República, que lo presidirá, el Vicepresidente de la República, el Presidente de la Suprema Corte de Justicia, los Ministros a cuya competencia correspondan los servicios policiales, las relaciones exteriores y la organización militar, así como los oficiales de mayor jerarquía de cada una de las Fuerzas Armadas. El Consejo de Seguridad Nacional no adoptará resoluciones, pero podrá emitir dictámenes de carácter reservado y sin efecto vinculante sobre las decisiones del Poder Ejecutivo, en asuntos referentes a las materias indicadas. Será convocado por el Presidente de la República, quien podrá llamar a integrarlo a miembros no permanentes y resolver en todo lo relativo a su funcionamiento".

En la parte expositiva se decía a este respecto: "Art. 17. — Da vigencia temporal, ilimitada a los cinco años del próximo período de gobierno, a una serie de disposiciones propias de un período que ya no será de excepción, pero que tampoco se tiene certidumbre de que sea de total y definitiva normalidad como para que todas las disposiciones constitucionales puedan aplicarse sin modificación alguna. Son ellas: A) Reconoce la existencia del Consejo de Seguridad Nacional, con una integración y carácter asesor muy similar al que, de origen legal, existe en Estados Unidos y otras naciones. No se menciona a los Ministros de Defensa Nacional, Interior



Octubre de 1983: el Dr. Gonzalo Aguirre redacta sus ideas sobre el CO.SE.NA. Ellas fueron la base de lo que recoge el Acto Institucional 19 al respecto. Mucho deben haber cambiado las cosas, porque lo que ayer escribió el Dr. Aguirre hoy, en cierta manera, es ácidamente criticado por los voceros del Partido Nacional, incluyendo al "arrepentido" redactor.

y Relaciones Exteriores, ni a los Comandantes en Jefe de las FF.AA. (antes llamados Inspectores Generales), evidentemente aludidos unos y otros, porque sería de rango constitucional, aún transitorio, a denominaciones que son de resorte legal".

LAS SEMEJANZAS

Si bien se advierte, son muchas las semejanzas entre el texto dispositivo antes transcripto y el texto del acuerdo del Club Naval y del Acto Institucional N° 19.

Señámoslas rápidamente: a) Ambos textos coinciden en la denominación, Consejo de Seguridad Nacional. Como hemos indicado en nuestra nota de la semana pasada, en las discusiones del Club Naval los delegados partidarios propusieron, sin éxito, que la denominación fuera variada y que, en su lugar, este organismo se denominara Junta Nacional de Asesoramiento Estratégico; b) En uno y otro texto el órgano se integra de la misma manera, esto

es, con el Presidente y el Vicepresidente de la República, con tres Ministros —Interior, Relaciones Exteriores y Defensa Nacional— y con los tres Comandantes en Jefe de las FF.AA. El hecho de que se les nombre o no, es una cuestión de técnica jurídica que no tiene, obviamente, trascendencia política alguna; c) En ambos textos, el órgano tiene carácter puramente asesor; es decir, no puede adoptar decisiones o resoluciones, sino, solamente, emitir dictámenes o pareceres. En el texto actual eso está dicho muy claramente al establecerse "que tendrá el cometido de asesorar al Poder Ejecutivo" en las materias que se especifican; d) En uno y otro texto, igualmente, el organismo será convocado por el Presidente de la República y, únicamente, por el Presidente de la República.

LAS DIFERENCIAS

Fuera de las diferencias que lo son me-

ramente de redacción, las diferencias sustanciales son exclusivamente estas dos: a) En el texto actual se suprimió, de la integración del organismo, al Presidente de la Suprema Corte de Justicia. A los delegados de los Partidos políticos, que fueron quienes eliminaron esa moción, les pareció que el Presidente del máximo órgano judicial nada tenía que hacer en un organismo asesor sobre materias que nada tienen que ver con la función judicial. Y les pareció, además, que su presencia en tal organismo de alguna manera podía llegar a comprometer la independencia del Poder Judicial en asuntos que, en todo caso, son de competencia exclusiva del poder Ejecutivo; b) Por lo que refiere a las materias en las cuales cabe el asesoramiento de este organismo, uno y otro texto coinciden en lo fundamental, esto es, en que el asesoramiento debe versar sobre los asuntos vinculados con la preservación de la soberanía, Independencia e integridad territorial del Estado y la tranquilidad y el orden público. El texto actual agregó, luego de la referencia a la preservación de la soberanía, Independencia e integridad territorial del Estado, la referencia a "los proyectos de largo alcance que puedan afectar esos valores esenciales", esto es, que puedan afectar a la soberanía, a la Independencia o a la Integridad territorial del Uruguay. Hemos señalado ya el sentido y la significación de este concepto. El Doctor Guillermo García Costa ha señalado públicamente su temor de que en el concepto referido pueda incluirse, la consideración de una carta de intención a suscribirse con el Fondo Monetario Internacional. Resulta muy claro que no es así. La suscripción o no de una de tales cartas de intención —que el país conoció por primera vez en el primer gobierno del Partido Nacional en este siglo, allá por 1959 o 1960— de modo alguno puede considerarse un "proyecto de largo alcance" relacionado con la soberanía del Estado. Por lo demás, bastará que el Presidente de la República así lo estime para que, obrando en consecuencia, no convoque al organismo a ese respecto.

CONCLUSIONES

Vistas estos antecedentes, resulta ilógica y contradictoria la posición del Partido Nacional, expresada a través de sus principales dirigentes, en cuanto a censurar hoy la incorporación de este órgano, que proponían y aceptaban hace menos de un año. Sobre todo, si no se pierde de vista que aquella disposición transitoria estaba destinada a regir durante cinco años, en tanto que la actual habrá de regir solamente por un año, estándose a lo que en definitiva resuelva la Asamblea Nacional Constituyente.

Desde luego, la disposición proyectada en 1983 estaba destinada a ser plebiscitada en marzo o abril de este año y la actual habrá de serlo replebiscitada en noviembre del año entrante. Pero todos sabíamos también que de no resultar afirmativo aquel plebiscito no habría elecciones en este noviembre, como todos sabíamos también —aunque algunos pretendan hacerse los distraídos y haberlo olvidado— que si no concluimos este año un acuerdo, tampoco habría elecciones este próximo noviembre. Desde luego también, aquel texto de octubre de 1983 se incluía en un contexto en el que, entre otras cosas, se derogaba ya en este año y no solamente en febrero del año próximo el Acto Institucional N° 4 —el de las proscripciones— y los restantes Actos Institucionales. Pero la verdad es que el documento de octubre de 1983 fue rechazado in límine por las Fuerzas Armadas —ni siquiera se deliberó con los delegados partidarios a su respecto— en tanto que el texto de este año pasó a formar parte de un Acto Institucional ya dictado, que comienza por derogar el Acto Institucional N° 1 y por convocar al cuerpo electoral para que el 25 de noviembre ejerza sus autoridades nacionales y municipales. Y es en base a ese Acto N° 19, a esa derogación y a esa convocatoria, que el Partido Nacional se dispone, más allá de sus maniobras de diversión, a concurrir a esas elecciones y a disputar el Poder.

ENRIQUE E. TARIGO.

No sé quienes son los consejeros aúlicos del Superior Gobierno pero si por los frutos hemos de juzgar al árbol, las bayas me parecen de aruera. La última hazaña ha sido la expulsión de Adolfo Suárez.

Veamos los hechos. Hace algún tiempo los imaginativos y visionarios estrategas de la mayoría nacionalista aspiran a preparar un congreso de personalidades extranjeras con la idea de proporcionar un "finish" o apresto a su movimiento que le presente con dimensión mundial y aún astral. Pero por una razón o por la otra, tal proyección no pasó hasta el presente de anuncios, o quedó limitada a rueda de vecindario y en nivel de algunos congresistas y vareadores.

Se pensó entonces en la organización de un foro jurídico internacional, que brindara apoyo a la defensa letrada del líder procesado por la justicia militar.

Me asombró un poco, en el primer momento, esta decisión porque tengo por competentes a los abogados que están a cargo de este asunto; porque además, ellos han logrado muy valiosa asistencia con consultas a juristas nacionales de renombre y alta capacidad; porque parece un "desagredo" montar máquina tan docta e ilustre para habérselas con una justicia castrense y no letrada, o por lo menos en buena parte no letrada; y, por último, porque el asunto sub lite, como saben hasta los alumnos de primaria, no es de derecho sino lisa y llanamente político, y por lo tanto no cuentan Pandectas ni el entero Digesto, sino que son otros los recursos, formas y fórmulas las que juegan. Porque,

en lo jurídico, la causa no da ni para gastar en la carátula.

Pero el propósito se llevó adelante, si bien impar, cuando el distinguido político español y ex presidente del Gobierno (1976-1981) don Adolfo Suárez, aceptó viajar hasta aquí para prestar su asesoramiento o asistencia en dicha defensa, no aclarándose si lo hizo honoris causa u honorarii causa. Llamó a algunos la atención que un cuerpo jurídico se integrara de este modo con un político de mucha capacidad y probada habilidad para enfrentar circunstancias difíciles y complejas en su país, pero que en estas tierras de Indias no es particularmente renombrado como eminencia jurídica. Pero, por mi parte, pensé que ahí estaba precisamente la mejor razón para el convite; que tal vez a algún dirigente atinado se la hubiera ocurrido cursarlo por haber advertido que lo que se necesitaba no era de doctores sino de un auriga diestro para guiar a la cuadriga fogosa, evitando el desastrado final de Faetón*. Y a fe que Adolfo Suárez mostró su mucha arte cuando, colaborando con su rey, transitó a España del franquismo a la democracia sin incendio. Fue a tiempo el hombre que necesitaba su país; afortunados son los pueblos que se encuentran con guías aptos en su hora difícil.

Pensé pues que al menos daría consejos sensatos, nacidos de su propia experiencia,

del mismo modo que no hace mucho los dijo con calidad el Rey Juan Carlos. De este modo, su viaje resultaba oportunísimo y podía ser de gran utilidad.

Apenas llegado el huésped, le llevaron a la Convención blanca, donde le ovacionaron y, ofrecida la palabra, dijo conceptos medidos, razonables, sin

Espectáculos y resoluciones bochornosas.

estridentes ni violencias. Y se retiró, supongo que a descansar.

Se evitó así el bochornoso espectáculo del atávico malón contra la señora convencional que creyó que los miembros elegidos por el libre voto de sus correligionarios, dentro de un partido que se reclama poco menos que el dueño del principismo democrático, podía tener el derecho de explicar por qué discrepaba con una resolución.

En modo alguno vincula lo

Carlos Manini Ríos

duce a toda suerte de desmanes y de tragedias.

El posterior pedido de disculpas y desagravio verbal no borra el bochorno del infiusto acontecimiento.

Sobre esto también pudo haber hablado con los dirigentes Adolfo Suárez. Pero allí fue que se proyectó la sombra de la aruera sobre el Superior Gobierno, y al ilustre hombre de estado español le dieron 24 horas para salir del país. El decreto del Ministerio del Interior no tiene la mínima justificación, ni en los hechos ni menos aún en el derecho. Pero no voy a detenerme en su esencial arbitrariedad ya que lo arbitrario es congénito en un régimen de hecho, y porque además es algo mucho peor que ilegítimo: es una torpeza insigne.

Su único resultado ha sido proporcionar un nuevo tema para que se hable mal, en los más variados rincones del mundo, del gobierno del Uruguay. Y por desgracia, lectores y oyentes, con frecuencia, no distinguen entre el gobierno y la nación. Del mismo modo que son muchos los uruguayos que no discriminan, por ejemplo, entre Obote y Uganda.

* Según la mitología griega, Faetón, hijo de Helios, el Sol, se apoderó del carro de su padre, lanzándose al cielo para alumbrar el nuevo día, pero, inexperto, no pudo dominar a los cuatro fogosos caballos que, saltándose de su curso, se aproximaron demasiado a la tierra, empezando a abrasarla. Zeus tuvo que lanzar un rayo para detener el desastre, matando a Faetón que cayó en el río Eríano (el Po).

ralismo político, este fortalecimiento de la convicción democrática que resulta de haber soportado el embate del autoritarismo, deben ponerse de manifiesto. No podemos volver a incurrir en debilidades o ambigüedades al enfrentar a los autoritarios. Hoy sabemos que si no defendemos a la democracia, la democracia sucumbe. No es un hecho de la naturaleza ni una bendición divina cada graciosa sobre los uruguayos. Tenemos que conquistarla y tenemos que defenderla, o volveremos a perderla.

Desde esta perspectiva se advierte que es a esta altura insoslayable un pronunciamiento de las fuerzas políticas, y también de las fuerzas sociales, sobre el tema de la violencia. En la década del sesenta y comienzos de la del setenta la violencia azotó a la sociedad uruguaya. ¿Qué opinan al respecto los partidos políticos, los sindicatos, los estudiantes? Todos nos hemos pronunciado acerca de los actos de violencia del régimen militar. Igualmente deberíamos pronunciarnos todos acerca de los actos de violencia de los tupamaros. No para juzgar el pasado, sino para apoyar el futuro sobre el compromiso de todas las fuerzas políticas y sociales de respetar y defender la legalidad democrática. A nuestro entender, el tema de la violencia debería discutirse en forma simultánea y paralela al de la amnistía, para que el resultado sea liberar a los que incurrieron en actos de violencia, al propio tiempo que se condena a la violencia misma. Si no actuamos con esa claridad corremos el riesgo de asentar el futuro régimen democrático sobre equívocos que pueden ser funestos.

Volveremos sobre la cuestión, pues nos parece esencial. Una definición sobre la violencia y el violentismo no puede faltar, a nuestro juicio, en la agenda de la concertación. El acuerdo al respecto tendría la naturaleza, ya que no la forma, de una norma constitucional. Quizá la única nueva norma constitucional que el Uruguay necesita realmente.

Violencia: un tema pendiente

El 1º de marzo de 1985 los uruguayos nos volveremos a encontrar con problemas que quedaron pendientes el 27 de junio de 1973, cuando sin haberlo pedido fuimos relevados de la conducción de nuestro destino. La historia no acepta las trampas al solitario; no permite a los pueblos eludir sus encrucijadas por el desvío del autoritarismo. Después de andar y peinar por los vericuetos de éste se vuelve al punto de partida. Y aquí estamos, once años después, enfrentados a cuestiones cruciales que en su momento no supimos resolver. No se solucionaron solas, ni perdieron violencia. Siguen desafiándonos. Siguen interponiéndose entre nosotros y el destino que deseamos pero no atinamos a alcanzar. (Cuesta no ver cierta forma de justicia histórica en todo esto.)

El más importante de los sistemas que desde hace décadas tenemos en la agenda es el de la democracia. ¿Cómo la concebimos? ¿Cómo la valoramos? Desde que pudo hacerse oposición al régimen militar todos los opositores enarbolamos la bandera de la democracia. Pero nada autoriza a pensar que esa coincidencia no es circunstancial sino sustancial y permanente. Al contrario, múltiples elementos de juicio sugieren —por no decir que proclaman a gritos— que hay discrepancias muy profundas detrás de las mismas palabras y los símbolos comunes.

Esas discrepancias no surgieron ahora. Son las que existían ya antes de 1973. Entonces había sectores antidemocráticos en ambos extremos del espectro político. Golpe de estado mediante, la derecha se alzó con el poder. Tras más de una década su ciclo termina. Pero creer que la experiencia sufrida ha convertido a la de-

mocracia al otro extremo del espectro político sería incurrir en un optimismo excesivo. Sigue habiendo sectores de izquierda no democráticos, autoritarios y violentistas, como los había antes de 1973. En aquel Uruguay convulsionado y angustiado de los años que precedieron al golpe de Estado, las instituciones democráticas fueron duramente atacadas por esos grupos, y no sólo a través de la lucha armada sino también por intermedio de prédicas y prácticas que no por permanecer al amparo de la legalidad formal dejaban de atender deliberada y sistemáticamente contra las bases mismas del edificio democrático. Las "libertades formales" eran objeto de una campaña de desprestigio que proclamaba su vacuidad y su inutilidad. El Parlamento, los partidos tradicionales, las elecciones mismas, eran denunciados como farsescos y engañosamente democráticos. Paralelamente, la violencia tupamara era ensalzada por algunos, justificada por otros, y complacientemente explicada por otros más. Estos sectores de la izquierda —no toda la izquierda, obviamente— usaban las instituciones democráticas del mismo modo que el obrero de una empresa de demoliciones usa el edificio en el que trabaja: se apoya en alguno de sus muros para derribar los demás. Al final, claro, todo es escombros.

Así pasó con la democracia uruguaya. Soportaba el fuego cruzado de los autoritarios de izquierda y de derecha. Sus defensores no eran eficaces, porque entonces los partidos políticos también funcionaban muy mal. La ineptitud, la negligencia, la ceguera y la irresponsabilidad de gran parte del personal político uruguayo —salvo las honrosas excepciones de siem-



pre, por supuesto— le quitaban autoridad moral y credibilidad para repeler los ataques de los enemigos de la democracia. Vistas así las cosas, lo que sorprende no es que la democracia uruguaya haya caído sino que haya demorado tanto en caer.

Once años después volvemos a enfrentar viejos problemas. Pero ha habido cambios. Sufrimos en carne propia la falta de libertad y la falta de garantías. El Estado de Derecho ya no es para nosotros una abstracción lejana, sino un anhelo honestamente sentido y arraigado en dolorosas vivencias. Deseamos intensamente la libertad porque intensamente sufrimos la carencia de ella.

Pues bien: estos nuevos brotes del libe-

Somos los primeros en comprender la pasión política, propia de espíritu jóvenes y generosos. Pero somos también los primeros en censurar las desviaciones y equívocos a los que lleva la irracionalidad, que es pasión sin discernimiento. Estamos seguros al afirmar que de los episodios del domingo, ocurridos en la Convención del Partido Nacional ya hay muchos que se preparan para utilizarlos en el peor sentido, aún en un sentido que los propios responsables no han querido, por que no midieron sus consecuencias. El razonamiento que tal vez ande armándose en la cabeza de la gente que no quiere a la democracia, ya lo hemos oido: ¿no se dan cuenta —dice ese razonamiento— que los políticos siempre son los mismos y ya vuelven a pelearse y a despedazarse entre ellos? Y el recuerdo de horas desdichadas, que todos tenemos presentes y que todos tenemos la obligación de erradicar para siempre, empieza a rondar con su secuela de pesimismos y frustraciones.

Nosotros podríamos tomar este episodio, aislarlo de sus proyecciones y considerarlo como algo que es de responsabilidad exclusiva de los naciona- listas. Sobre todo porque, siendo en verdad un episodio solamente explicable por el clima de pasión que esa colectividad está viviendo, puede contraponerse a las asambleas realizadas por el Partido Colorado, sus Convenciones departamentales y nacional, desarrolladas las primeras en todo el país y la última el pasado sábado en Montevideo, como ejemplos reales de la vocación democrática de nuestro partido. Pero la lamentable secuela de denuestos y

la violencia que culminó en la asamblea del Trouville, nos lanza a todos, por que el des- prestigio no sólo va a recaer en quienes sean responsables, sino que puede herir, también, al espíritu democrático, cuya re- instalación en el país es una exigencia vital para su destino. Cuando las instituciones cayeron en 1973 había, no lo podemos ni debemos negar, una fatiga ciudadana que llegó al des- creimiento. Y si hoy la fatiga, el des- creimiento y el rechazo apuntan definitivamente contra el régimen militar, no sabemos qué puede pasar mañana si es que se repiten, con ceguera, errores que es imprescindible superar... El país no puede darse el estéril lujo de jugar con valores que deben ser custodiados por todos. No sólo no puede concebirse que todo el destino nacional se juegue en la carta de un hombre, por que su presencia, por más significativa que sea para sus amigos políticos no puede compararse con la vida de la democracia, cuya instalación sólo deberá apuntar a salvar a la nación de sus infinitas desdichas. Tampoco puede manejar la expectativa de todo un país en función de que una colectividad prenda, a título de desconocer un pacto, invalidar una institucionalidad que va a nacer del voto de la soberanía.

Y menos, aún, puede admitirse que el apasionamiento campea hasta llegar a los extremos que todo el país, con asombro, presenció la tarde del

domingo. No nos podemos olvidar que, televisión y radio mediante, es todo el Uruguay que conoce hasta en sus menores detalles lo que ocurre en las asambleas partidarias... El espectador, que no tiene por qué participar de pasiones que dominan a un pequeño sector, se queda sin comprender como él, es decir el ciudadano común de la República, cuyo destino van a trazar los grandes sectores democráticos, es el único ausente en la preocu-

Tiene que desaparecer el agravio, la soberbia y la vulgaridad.

pación de un cuerpo dirigente. ¿Cómo es posible que se maneje el menoscabo, cuando no la invectiva contra ciudadano y partidos de irreprochable orientación democrático, que han proclamado la imperiosa necesidad de enfrentar todos juntos el drama nacional y la responsabilidad de sacar del abismo a todo el país? Se preferiría todo eso, más el desdoroso espectáculo de la pasión ciega, al planteamiento elevado de ideas, al razonamiento sere-

no, que son los valores que fundamentan la vida de la democracia? ¿Se prefiere o se busca dar la visión de un caos que se identifica con la frase espeluznante del Borbón ensorberizado?

Siempre he pensado que no hay dos países, sino que hay un solo Uruguay, ése que integra la gente sencilla, limpia de corazón que cree en los grandes valores del país y desdena unas cuantas mentiras que se echan a correr. Ese Uruguay no comprende ni acepta toda esta retórica. Y no la comprende ni la acepta por que es un fruto del pasado, al que nadie quiere volver, una imagen de rencores resentimientos y cóleras que no son los instrumentos precisos para empezar la reconstrucción deseada.

De todo esto, podríamos hablar dándole un sesgo solamente partidario. Es decir: afirmar, y afirmar con mucha razón que nosotros oponemos a ese esquema permitido la visión de un partido que está trabajando con energía y fe en el futuro del país, que está manejando los institutos fecundos de una democracia interna para servir a la democracia nacional. Nadie podrá negarnos derecho a expresarnos de esta forma, que además sobreveula sobre los agravios que se lanzan ciegamente. Pero preferimos, y esto porque amamos de verdad al país reflexionar desde otro punto de vista: hacerles comprender a todos que todos tenemos obligaciones irrenun-

ciables con una democracia que vamos a crear y que no podemos, desde ahora, alimentar a los revanchistas que en la sombra ya pueden estar regocijándose con la aparición de estos focos negativos. Lo que hagamos de ahora a noviembre y desde marzo en adelante, no van a ser episodios pasajeros, sino que van a estar cargados de potencialidad histórica. Cuando el Batllismo y las fuerzas democráticas de 1942 aseguraron la vigencia democrática no lo hicieron para un día sino por treinta años. Si ella al fin se desplomó, no fue sólo por que la ambición abrió el camino de la violencia y la fuerza. Muchas culpas se tuvieron que fueron de todos: esa gimnasia del personalismo, ese cultivo irracional de la pasión sin ideas, ese ejercicio fatigante con la cual la gente entra en el escepticismo y el des- creimiento, tuvieron su rol y lo- graron, al fin, sus propósitos.

Antes hemos dicho que no pensamos que una concertación democrática clausure la necesidad de polemizar sobre todos los temas: el silencio no es buen consejero para los entendimientos secundos. Pero discusión, y discusión democrática supone en primer término, la desaparición del agravio, de la andanada de palabras que se tiran como piedras contra el adversario, de la combianos y negros, héroes y mal- prensión humilde que no hay díos y otras arrogancias hijas de la vulgaridad. Aquí somos todos iguales y respetables si se comprende que la desdicha nacional que sufrimos todos tiene que terminar para siempre. Si esto no se entiende, malo, muy malo será el destino de este dolorido país.

Una Convención nerviosa

"Rabia, furia e ira"

Una nerviosa convención del Partido Nacional se desarrolló el domingo pasado en las instalaciones del Club Trouville, donde se hicieron presentes unas mil quinientas personas, las que se expresaron ruidosamente al mejor estilo peronista.

El clima fue precisamente calificado por uno de los directores del Partido Nacional, el señor Galán, quien sostuvo antes de la reunión que los convencionales sentían rabia, encono, furia e ira, por lo que estaba ocurriendo, es decir, por la prisión de Wilson Ferreira y su renuncia a ser candidato presidencial. Aunque Luis Alberto Lacalle y Gonzalo Aguirre afirmaron que los dirigentes debían mantener la cabeza fría, todo fue de subido tono y más bien confuso, al punto que hasta llegó a votarse una moción presentada por miembros de la barra.

En definitiva la Convención resolvió, casi por unanimidad, rechazar las renuncias presentadas a sus candidaturas por Wilson Ferreira y Carlos Julio Pereira, en una actitud que el escribano Dardo Ortiz, quien no concurre a la reunión, calificó posteriormente como de pérdida de tiempo, ya que se sabe por el tenor de las cartas que la renuncia de Wilson es indeclinable —se sabe más bien que está preso y proscripto— por lo que la Convención deberá reunirse cuanto antes para designar una fórmula alternativa, aspecto sobre el cual informamos en otro lugar de esta edición.

De los 398 convencionales presentes, 396 votaron por rechazar las renuncias y solamente Cristina Maeso y el convencional Belpardo osaron oponerse.

La candidata vicepresidencial fundamentó su negativa sosteniendo que no había



votado la fórmula en su momento, por lo que no debía ahora opinar sobre el punto. Sonriendo a veces, reclamando amparo del presidente en otras instancias ante el abucheo de los convencionales, aprovechando en todo caso muy oportunamente la presencia de las cámaras de televisión, Maeso, de 37 años, dijo que el problema no era de ella, sino de los convencionales que en su momento habían levantado la candidatura de Ferreira y habían prometido concurrir a las elecciones sin proscriptos.

Sus palabras encendieron los ánimos. Cuando abandonó el local, pese a que algunos convencionales quisieron resguardarla, fue cercada y agredida por un grupo de exaltados pertenecientes a la mayoría, quienes también intentaron agredir a fotógrafos que registraban los hechos. Protegida por personas más sensatas, Maeso debió refugiarse en un edificio vecino, cuya vidriera principal fue rota a pedradas.

Insultos de todo calibre —irreproducibles todos ellos, aunque quienes escucharon una emisión en directo de un canal de televisión algo de lo dicho pudieron escuchar— fueron escuchados en boca de jovencitos y de señoritas, quienes mostraron tanta radicalización verbal contra la convención blanca como suelen mostrar contra las autoridades militares.

El presidente de la Convención, doctor Guillermo García Costa, se hizo presente en el lugar para pedir disculpas, mientras

el compañero de fórmula de Maeso, el intendente interventor Juan Carlos Payas, afirmaba a la prensa que el ferrerismo quiere llevar al país a la guerra civil.

Maeso tuvo que ser rescatada por un grupo de Granaderos, en un operativo tipo "Swat", entre abucheos de toda índole.

Un ciudadano que presenciaba los hechos desde una esquina, que por su apariencia tiene varias elecciones encima, comentó lacónicamente: con estas cosas de locos perdimos todos.

La expulsión de Adolfo Suárez

Siete políticos extranjeros, entre los cuales el ex-presidente español, doctor Adolfo Suárez, fueron expulsados por el régimen en el término de cuatro días por cumplir actividades "violatorias" de sus condiciones de visitantes turísticos del país.

Además del primer mandatario electo democráticamente luego de 40 años de franquismo, corrieron idéntica suerte los legisladores argentinos Luis Zamora, Rodolfo Escalada, Miguel Unamuno y Vicente Saadi.

También el chileno Anselmo Sule, vicepresidente de la Internacional Socialista y el boliviano Alcides Alvarado.

Todos ellos habían llegado a Montevideo para hacer gestiones por la liberación de Wilson Ferreira Aldunate.

Tanto el Ministro del Interior como el Canciller se refirieron a los casos indicando que los visitantes cometieron actos que de acuerdo con la calidad de turistas no podían cumplir en territorio uruguayo.

La resolución adoptada el pasado lunes contra Adolfo Suárez trajo apare-

jado que el gobierno español protestara por la medida y que la prensa de todo el mundo volviera su mira otra vez sobre el régimen del Teniente General Alvarez.

El ex-presidente había llegado el pasado domingo a Montevideo para sumarse en calidad de abogado al grupo que defiende a Ferreira y se había hecho presente ese mismo día en el Club Trouville donde estaba reunida la Convención.

Allí se dirigió a los asistentes, provocando entonces la reacción del gobierno que entendió que hubo injerencia en los asuntos políticos de carácter interno e "incurriendo con su conducta en violación a su condición de turista... desconociendo la advertencia que en tal sentido se le formulase".

Frente a la notificación Suárez anunció en conferencia de prensa que la resolución del gobierno uruguayo le hacía abandonar por la fuerza al país, pero que no le prohibía volver, cosa que haría "invitado o como turista cuando asuma el nuevo gobierno".

Luis Hierro Gambardella

Iguales y respetables

Tarigo y su compromiso en la Convención

Al servicio de la majestad de la ley

Al aceptar la proclamación oficial como candidato a la Vicepresidencia de la República por la mayoría del Partido Colorado, el doctor Enrique Tarigo hizo una exposición cuya texto reprodujimos íntegramente.

"Comprenderán ustedes cuál es la emoción, el reconocimiento, el sentimiento de responsabilidad y la medida del sacrificio que experimento en este instante, al ser proclamado por la gran mayoría del Partido como candidato para desempeñar en los próximos cinco años el cargo de vicepresidente de la República. Y el orgullo que para mí significa hacerlo integrando la fórmula que encabeza Julio María Sanguinetti."

"Si para todo hombre político, para todo hombre que ha abrazado la carrera política desde los tiempos mozos, ser proclamado por su Partido, por este glorioso Partido de Rivera y de la Defensa, de Batlle y Orduñez y de Arena y de Brum y de Luis Batlle, a uno de los más altos cargos republicanos, ha sido siempre y lo seguirá siendo siempre una formidable distinción y un magnífico honor, imaginan ustedes lo que esto significa para mí, que durante la mayor parte de mi vida no le he ofrecido al Partido sino mi adhesión fervorosa y mi consustanciación espiritual con sus principios y con sus ideales."

"He abrigado el temor, a lo largo de estos últimos dos años, cuando mi nombre comenzó a manejarse como el de posible candidato del Partido para tan alto destino, que ello estuviera motivado por un equivocado sentimiento de gratitud por lo que yo pueda haber hecho en los años oscuros que han ido desde 1973 hasta 1980 y, especialmente en ese último año, en beneficio del Partido y al servicio de los ideales democráticos y liberales que conforman el ser mismo del Partido Colorado y, en definitiva, de la República."

"Siento hoy mismo ese mismo recelo, el de que ustedes, por gratitud y por generosidad, hayan creído que soy merecedor de esta distinción y de este honor que exceden, sin duda posible, mis méritos esenciales."

"Y quiero repetir aquí, ante todos ustedes, lo que algunos de ustedes me han oido decir seguramente en una u otra de las tribunas del Partido desde 1982 en adelante."

"Yo no he hecho otra cosa que no fuera cumplir con mi deber de hombre, de liberal, de demócrata, de colorado y de batillista."

"Cuando el Partido fue prohibido e inhabilitado, cuando la totalidad de sus hom-

bres, los de la primera fila y los de las filas subsiguientes, fueron proscriptos políticamente, hice lo que hubiera hecho cualquier soldado de un ejército en combate; no, naturalmente, de un ejército que fuera de su cometido específico, hubiera usurpado funciones que no le corresponden."

"Lo que hubiera hecho cualquier soldado que en medio del fragor de la batalla ve caer heridos, uno tras otro, a quienes le precedían: di un paso al frente y ocupé el lugar que los otros, forzadamente, contra su voluntad y por la sola imposición de la fuerza, habían dejado vacío."

"Porque entiendo entonces, como sigo entendiendo que ese es el deber del auténtico soldado, como es también el deber del auténtico militante político: ocupar la plaza de quien ha caído en el estrépito de la contienda, recoger la bandera un momento abatida, alzaria en alto y proseguir la lucha."

"Debo decir también, que he creído más de una vez, después de noviembre de 1980, después de noviembre de 1982, que mi tarea estaba cumplida y que, rehabilitando el Partido, desproscriptos sus dirigentes, abiertos sus cuadros a hombres más jóvenes, debía volver a ocupar mi lugar en la retaguardia o en la reserva."

"Ustedes no lo han querido así y con alguna duda que quizás no he logrado disipar por entero, me he allanado al reclamo de ustedes."

"Ello mueve, repito, mi emoción y mi reconocimiento."

"Ello me hace aceptar la tremenda responsabilidad que esta nominación implica y me hace asumir la cuota de sacrificio personal que sé, sin ninguna duda y sin ninguna ilusión, que tendré el deber de ofrendarle y que habré de ofrendarle al Partido y a la República de aquí en adelante."

"Porque sé perfectamente, y creo que es conveniente que yo lo diga aquí con toda claridad, que acceder a un cargo de gobierno como ese para el que ustedes me postulan es, más allá del honor altísimo que conlleva, un tremendo sacrificio y una muy grave responsabilidad."

"Quiero decirles a todos ustedes y quiero decirle en particular a mis hijos, que

viven ese sentido natural de protección que los hijos que ya se han hecho hombres sienten por sus padres que comienzan a ser viejos, que tengo cabal conciencia de que mi vida personal sería infinitamente más plácida, más segura, más rica en vida interior para mí mismo y para mi familia, si yo resolviera que mi paso por la política ha terminado y que mi destino personal, el que elegí libremente en mi juventud, volviera a transitar por mis tareas de abogado y, quizás, por mis tareas de profesor de Derecho en una Facultad reconquistada para el Derecho."

"Pero quiero decírselos a todos ustedes, y quiero decírselo desde aquí a mis hijos, a quienes sé que no he logrado convencer de que éste es mi deber, que éste es mi deber."

"Y que el deber no se analiza, no se medita, no se desmenuza en razones en pro y en razones en contra; el deber se cumple, porque el hombre que lo rehuye, no importa cuáles fueren las razones, no es digno de sí mismo."

"Esta larga predica de más de diez años, este duro combate de estos últimos cuatro años, no deben agotarse en sí mismos."

"No se predica por predicar ni se combate por combatir."

"Se predica y se combate para convencer y para vencer."

"Para tratar de hacer realidad todo aquello en lo que se cree y todo aquello en lo que se sueña, que es todo aquello por lo que cada uno de nosotros se ha batido y ha combatido."

"Tras estos diez años largos de autoritarismo, tras estos diez años largos en que los demócratas hemos alegado y combatido por la democracia y en los que los liberales hemos abogado y luchado por la libertad; tras estos largos diez años, queremos somos demócratas y liberales y, además, sostengamos los altos ideales humanistas del Batllismo, sentimos que nuestra labor no ha concluido sino que, por lo contrario, reclamamos de comenzar."

"Sentimos que, apenas si hemos despejado el terreno de malezas y que aún nos aguarda la hermosa y difícil tarea de arar y de sembrar sobre una tierra dura, agrid-

tada por mil inclemencias, para, llegado el tiempo de sazón, cosechar los frutos que el país espera de nuestro Partido y de sus hombres."

"Con ese sentimiento, con esa profunda convicción, acepto la candidatura que ustedes generosamente me ofrecen y prometo trabajar tesoneramente, incansablemente, con el máximo de mis fuerzas, para que el Partido Colorado pueda alcanzar el gobierno de la República y para que el gobierno del Partido Colorado reencamine a la República por la senda de la democracia, de la libertad, del trabajo y de la justicia social."

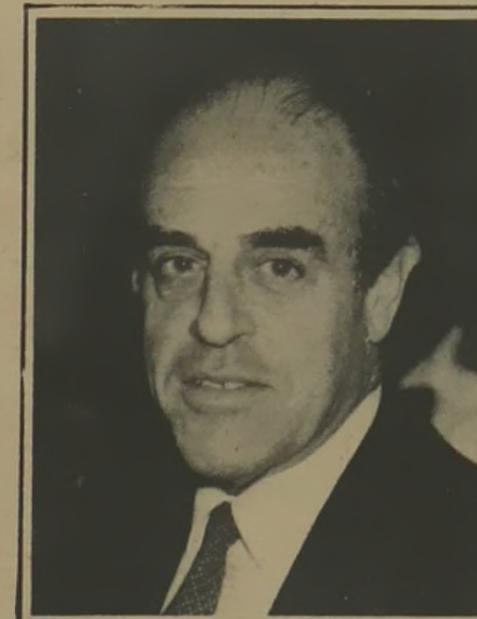
"No corresponde que sea yo quien trace hoy, aquí, las grandes líneas de la acción política, económica, social, educativa, y así sucesivamente, del futuro gobierno del Partido Colorado."

"Esto lo hará, seguidamente, y lo hará muy bien, Julio María Sanguinetti. Yo digo aquí solamente que, de resultar triunfador el Partido y de resultar electos, seré no solamente el presidente del Senado y de la Asamblea General, sino también un colaborador estrecho del presidente de la República, que él contará siempre con mi opinión y con mi consejo, que trabajaremos juntos, sin rivalidades que no caben y sin egoismos que ninguno de los dos sentimos, tal como lo hemos hecho en la campaña nacional previa a las elecciones internas, tal como lo hemos hecho en las tareas del Comité Ejecutivo Nacional y de la Convención, y tal como lo hemos hecho en todas las gestiones, tantas y tan difíciles, que hemos cumplido juntos ante estas Fuerzas Armadas que detentan el poder desde hace más de una década, y que dejarán el poder, definitivamente, el 1º de marzo del año entrante, porque Sanguinetti, José Luis Batlle y yo y los delegados de los demás Partidos no caudillistas del país alcanzamos el éxito en esa patriótica tarea que otros rehuyeron."

"Un mes atrás, uno de los hombres importantes de este Partido, que los tiene tantos que no necesita de ninguno que piense y decida por todos, mi viejo y querido amigo Jorge Batlle, dijo públicamente que en mi persona el Partido Colorado proclamaba el restablecimiento del Poder Legislativo, ejercido a través de un auténtico Parlamento Nacional; y que en mi persona el Partido proclamaba la majestad de la ley y el respeto a la voz del pueblo."

"Digo aquí, solemne y convencidamente, que comprometo mi honor de hombre, de liberal, de demócrata y de batillista en el restablecimiento del Poder Legislativo y en el servicio a la majestad de la ley y nada más que a la majestad de la ley."

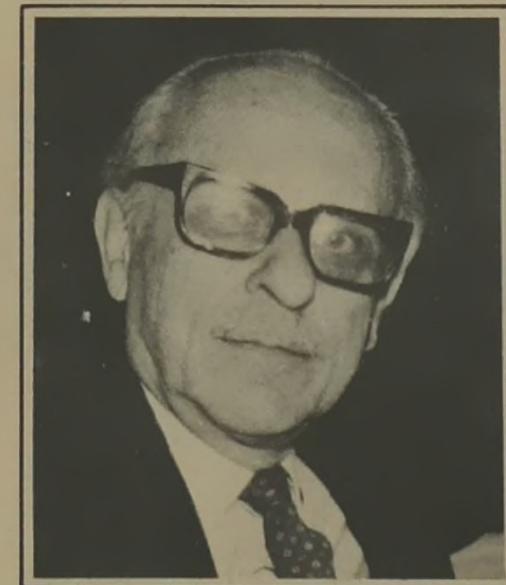
Batllismo: una gran lista al Senado



Américo Pablo Ricaldoni, 54 años, casado. Abogado, es miembro fundador de la Asociación Uruguaya de Derecho Internacional, profesor de Derecho Internacional en diversos institutos, ex-subsecretario y ex miembro del Comité Jurídico Interamericano.



Carlos Mendilaharsu, 64 años, casado, dos hijos y nietos. Médico. Ex Profesor Agregado de Neurología, y ex Jefe del Laboratorio de afecciones corticales de la Facultad de Medicina. Miembro del grupo de trabajo de Asociología de la Federación Mundial de Neurología. Miembro titular de la Federación Internacional de Neuropsicología, y de la Sociedad Internacional de Psicoanálisis. Integrante de la Sociedad Uruguaya de Neurología del Uruguay, fue Presidente de la Sociedad Uruguaya de Psicoanálisis. Asesor de diversas entidades científicas.



Alfredo Traversoni, montevideano, nacido en 1923. Casado, tres hijos. Ejerció la docencia durante treinta años; primero como profesor de historia en los liceos de Pando y Durazno; después como director de los liceos de Gulchón, Santa Rosa y Canelones; por último como Inspector de Historia desde 1967 hasta 1974. Es autor de conocidas obras didácticas de Historia, que vienen produciendo desde 1950 y que abarcan el ciclo escolar, el secundario y el pre-universitario. Sus obras circulan en América y en España. Columnista político de OPINAR.

Sanguinetti propuso las bases del futuro gobierno colorado

"No nos resignaremos a que este país siga viviendo el sufrimiento y el dolor de la emigración constante; no nos resignaremos a que la familia trabajadora haya dejado de ser el núcleo esencial de la orientación económica; no nos resignaremos a una política de recesión que no apunte hacia lo que es un esfuerzo vigoroso de reactivación; no nos resignaremos a que este país tenga que abandonarse a las resultancias de una crisis y su único destino sea tener que pagar durante una generación entera una deuda externa contraída por la irresponsabilidad, contraída por la injuria y contraída por la demagogia. No puede ser el destino del Uruguay simplemente aunar esfuerzos para pagar una deuda externa que el Uruguay no negará, como nunca ha negado una deuda, pero que tampoco va a pagar en las condiciones que hoy se le imponen, porque ello es una tarea imposible y no es posible disolver el país en una empresa imposible", dijo.

"Tenemos que reactivar la actividad económica del país. En esta República que un día plantó 1.000.000 de hectáreas hoy hay sólo 500.000 hectáreas plantadas y es nuestra obligación, es nuestro deber que superemos el millón de hectáreas sembradas y plantadas de una agricultura que tiene que civilizar nuestros campos y darle nuevamente el esfuerzo de nuestros hombres de la agricultura y de la chacra la posibilidad de vivir de su esfuerzo, luego de estos años en que han quedado libados simplemente a los avatares del destino.

Creemos en una ganadería con más productividad y más tecnología. Sabemos lo que la ganadería significa en el país y sabemos que es preciso dotarla de más productividad de modo que ocurra en el país lo que no ha ocurrido en estos años, que aquel que mejora, que reinvierte, es el que luego tiene que ver el fantasma del Juzgado y el fantasma del embargo y que solamente aquel que mantiene sus cultivos pastoriles o la actividad especulativa, es aquel que atraviesa las crisis sin dificultades. No puede ser que aquí las crisis en la ganadería y en la agricultura las paguen los que apuestan al progreso y no las paguen los que apuestan al atraso y a los dólares en Suiza".

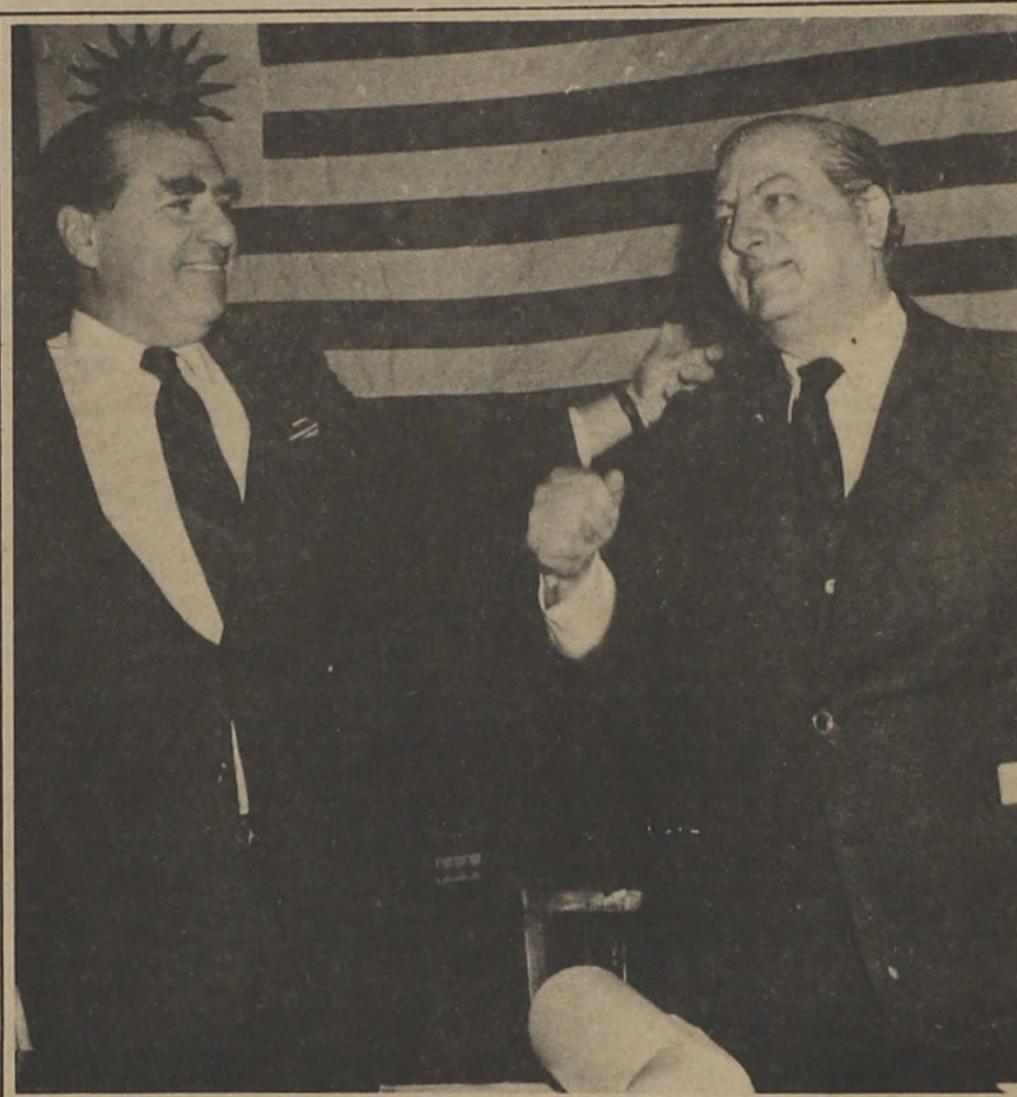
LA INDUSTRIA

"Naturalmente es preciso entender que asociada a la ganadería y esa agricultura está la industria sin la cual aquéllas no tienen sentido tampoco, porque este país no puede ser sólo un país pastoril y debe estar en el esfuerzo de transformación de sus materias primas, posibilidad de ocupar más brazos y de dignificar la posibilidad del trabajo. Este país tiene un mandato y una necesidad industrial, y a esa industria que ha sido abandonada a su suerte la tendremos que rescatar con el esfuerzo del Estado. Con una planificación del Estado que salga a estimular aquellas actividades que consideramos imprescindibles y que son fundamentalmente aquellas que por medio de la exportación y del uso intensivo de mano de obra y, predominantemente, de ciertas materias primas nacionales, nos permitan una rápida y vigorosa respuesta. Que no puede tampoco agotarse simplemente en la transformación de nuestra materia prima sino que tiene que intentar el acuerdo de complementación de los demás países de América Latina, nuevos horizontes, nuevos empeños, industrias de más alta tecnología que le dan más dignidad al trabajo porque pagan más salario y pagan la capacitación de la gente, que otras industrias no pueden pagar por su baja tecnología empleada."

LA SEGURIDAD SOCIAL

"En este campo, Uruguay tiene un tre-

Al aceptar la proclamación oficial como candidato a la Presidencia de la República por el Partido Colorado, el Dr. Julio María Sanguinetti mencionó algunas de las propuestas programáticas que manejará el Batillismo en la próxima campaña, cuyo resumen reproducimos.



mendo desafío. Hay 630.000 jubilados que cobran menos de N\$ 2.500, son el 90 % de los jubilados. Hay 70.000 que cobran un promedio de N\$ 10.000. Lo que fue un ejemplo en el mundo ha pasado a ser una fuente irritante de injusticias. Lo que fue un ejemplo ha pasado a ser un serio y severo problema. Hoy el Banco de la Provisión paga la mitad de sus asignaciones con recursos de presupuesto y el presupuesto a su vez está hoy, en este mismo instante, sosteniéndose emitiendo Letras de Tesoro en dólares para poder pagar el presupuesto. Vamos a heredar una economía enormemente hipotecada y por eso tenemos que sentir que hay un enorme esfuerzo para hacer, pero que todo el esfuerzo se tiene que hacer al servicio de esa seguridad social. No hay otra respuesta que trabajo y salario, porque aquí en este país hay 160.000 desocupados que sufren y no aportan para sustentar a los que en el declive de su vida no pueden seguir trabajando. Hay 250.000 empresas que no aportan lo suficiente, porque no ganan o están al margen de todo el sistema. Es preciso entonces reordenar todo este sistema de seguridad social."

Al respecto, también se refirió a la necesidad de buscar los mecanismos de concertación con los trabajadores y las fuerzas sociales "para buscar los mecanismos de paz y progreso imprescindibles, para que unos y otros se sientan partícipes de una empresa común".

LA EDUCACION

"He allí el otro gran desafío. Cuánto ha sufrido el país la destrucción de su educa-

ción. Cuánto ha sufrido la pérdida de su laicidad. Cuánto ha sufrido por la intolerancia. Intolerancia que antes se introdujo para debilitar el sistema y que luego se institucionalizó so pretexto de combatir aquéllos.

Y hoy hay que lanzarse de nuevo a rescatar la laicidad, con respeto para todos, con la conciencia clara de que allí, en la educación se va a jugar el porvenir del país, no sólo en lo cultural, sino también en lo económico y en lo social. Hay que tomar medidas urgentes. El 19 de marzo habrá que comenzar las actividades con autoridades provisionales y debemos concetrar los métodos y procedimientos necesarios para que así sea. Autoridades provisionales que reflejen el sentimiento democrático del país y permitan inmediatamente, retomar el camino de una enseñanza que habrá que rehacer luego de tantos años de dificultad. Y habrá que hacerlo con un enorme espíritu de tolerancia y de justicia. Deben volver a ella quienes han sido echados, pero tampoco debe la enseñanza transformarse en el escenario revanchista que transforma a cualquiera que ha vivido de ella en un colaboracionista del régimen cuando no es así. Hay que tener un amplio espíritu de justicia para reconocer ambas cosas: reparar las injusticias de antes, no cometer nuevas injusticias ahora", afirmó.

Luego de referirse a la necesidad de desarrollar las artes en todas sus manifestaciones, a la necesidad de una universidad autónoma y al desarrollo de la ciencia y la tecnología, a la recuperación de los monumentos nacionales abordó el tema de la Justicia.

LA JUSTICIA

"Tan torturada en estos años, tan perturbada. La Justicia tiene que volver a ser un lugar de garantía, un lugar al que lleguemos en búsqueda de un derecho, un lugar al cual lleguemos para tratar de defender lo que sea en nuestros intereses legítimos. Tenemos también que preservarla del burocratismo y rescatarla de la arbitrariedad como ya la estamos rescatando con este acuerdo que el 19 de marzo de 1985 nos permitirá tener una Justicia independiente. Una Justicia que será el escenario en el que se van a librarr muchas luchas. Que no va a ser un instrumento de revancha, pero que tiene que ser si necesariamente el lugar al cual se pueda recurrir para amparar todos los derechos y para acordar todas las garantías", enfatizó.

LA DEFENSA Y EL ORDEN PÚBLICO

"Esto también tiene que merecer un capítulo aunque sea pequeño. Luego de once años de una dictadura, uno de los aspectos más difíciles siempre es tener luego una política de defensa y una de orden público. Tenemos un Ejército y una Policía a los que hay que reencauzar. Hay un

Ejército al cual hay que subordinar, pero no sólo subordinar. Un Ejército al cual le tenemos que dar nuevamente la conciencia clara de lo que es su deber dentro de una democracia. Un Ejército al cual le tenemos que crear la clara conciencia que nada tiene que ver con la que ha ejercido en estos años. Un Ejército que tiene que entender su profesionalidad más allá de cualquier gobierno y circunstancia. Un Ejército que tiene que empezar por entender que su comandante en jefe es el presidente de la República al que debe obedecer. Tenemos la seguridad que entenderá que acatando a ese comandante en jefe que elija el pueblo y que le va a requerir su subordinación es que va a rescatar su dignidad, porque el acatamiento y la subordinación al poder civil no es humillación sino, por el contrario, es la única dimensión de grandeza del militar cuando tiene que defender la soberanía", sostuvo entre vítores y aplausos.

Se refirió de inmediato al imperativo de rescatar en la Policía el viejo concepto de "guardia civil" y a la necesidad de desmilitarizar a los funcionarios policiales y tecnificárselos a sus cuadros.

POLÍTICA EXTERIOR

"Este país cuyo orgullo fue siempre presentarse ante el mundo con su democracia, con sus libertades. Este país que no se embriagó jamás de nacionalismos huecos. Este país que jamás pretendió ser el más fuerte ni el más armado, que no tuvo delirios de potencia. Este país que sólo soñó con ser respetable en la medida que era respetado por su libertad, por su democracia, por su espíritu de democracia, por su igualdad. Difícil tarea la de volver a presentar a la República que tanto prestigio ha perdido y que tan aislada está. Debemos reinserirla en el mundo, porque pensemos que hasta no tenemos relaciones con un país tan amigo como Venezuela, relaciones que el 19 de marzo tendremos que reinstaurar.

No será tan fácil reinstaurar el prestigio. Y para ello requeriremos una diplomacia activa, una diplomacia comprometida con los valores del país, afincada en los valores comerciales del país, y que vuelve a luchar no con un espíritu de corte del siglo diecinueve, sino con la vocación de servir al comercio, a la producción y a los trabajadores que desde lejos están sustentando el sueldo de esos diplomáticos. Una política internacional que tendrá que ser muy agresiva para ganar el espacio que ha perdido. Un país sin prestigio no negocia bien su deuda, un país sin prestigio internacional no logra nada de sus vecinos que de lejos lo miran sin respeto. Uruguay fue antes un país respetado y tenemos la certeza de que va a volver a serlo, en la medida que reconstruyamos la democracia ejemplar que fue el sinónimo de nuestro nombre, porque Uruguay y democracia fueron en el mundo dos elementos identificadores, dos sinónimos, dos palabras que querían decir la misma cosa."

Uruguay visto por "Los Angeles Times"

El fin de una larga noche

Así nos ven en los Estados Unidos.

Esta nota fue publicada por el prestigioso diario "Los Angeles Times" y es una crónica política de lo que está pasando en nuestro país al viernes pasado. Nos llega por nuestros servicios especiales de DPA. William Montalbano es el corresponsal de ese diario de la costa oeste para el Cono Sur americano. Cada poco tiempo visita Montevideo. Y a veces es bueno ofrecer una visión imparcial de lo que nos está pasando.

Montevideo. — Una larga noche toca a su fin en Uruguay. El amanecer se presenta tarde, defectuoso e incierto, pero no por eso deja de ser bienvenido: un territorio pequeño y agradable, apretado entre las gigantescas Brasil y Argentina está demostrando ser fiel a su historia.

En noviembre tres millones de uruguayos elegirán a sus líderes por primera vez en trece años. Un nuevo presidente y un nuevo congreso asumirán el 1º de marzo de 1985, para reemplazar a las fuerzas armadas que han gobernado el país desde 1973. En las negociaciones llevadas a cabo con los partidos políticos más importantes durante este mes, los militares estuvieron de acuerdo en cuanto a las elecciones, pero no llegaron a permitir que las mismas sean auténticamente libres. Dos destacados líderes políticos están proscribidos, y uno de ellos encarcelado, lo que proyecta dudas acerca de la participación electoral de su partido.

EL CLUB DEMOCRATICO SE AMPLIA

A pesar de sus carencias, las elecciones prometidas son una buena noticia no sólo para Uruguay, cuyas raíces igualitarias son profundas y resistentes, sino también para los demócratas de ambas mitades del hemisferio.

Sea quien fuere el vencedor en noviembre, el creciente club sudamericano de líderes democráticos podrá jactarse de contar con un nuevo miembro dentro de pocos meses. Rara vez ha estado tan fuera de moda el gobierno militar.

Durante muchos años, mientras presidentes electos se alternaban con generales ambiciosos en otros países de Sud América, Chile y Uruguay constituyan factores democráticos a los que se dejaba en paz. En consecuencia ambos siguen proyectando sombras políticas desproporcionadas con su tamaño.

Territorio pastoral que vive de las exportaciones de carne y lana y del turismo

Juan Pablo Terra no integrará ninguna de las listas del Partido Demócrata Cristiano, cuyas bases optaron por proponer al Cr. Juan Young y al doctor Américo Piá Rodríguez al Senado.

Terra había renunciado a la dirección del PDC —junto a otros dirigentes como Daniel Sosa Díaz y José Luis Veiga— tras perder control de la asamblea, en una de las variantes internas más importantes producidas en el seno de los partidos de izquierda. Las razones de la separación fueron explicadas de manera diversa, en su momento, pero en el fondo de la cuestión hubo una aguda discusión sobre la convivencia o no con grupos "violentistas" —así se les llama ahora— los que habían sido vetados por Terra y sus seguidores.

Una discusión a propósito de la conformación de la lista de diputados —que encabezan Lezcano y Otonelli— provocó ahora la separación definitiva de Terra.

El ex senador se opuso al acuerdo del Club Naval mientras Young fue uno de sus propulsores.

EN EL SOCIALISMO

El Dr. José Pedro Cardoso al Senado y José Díaz a la Cámara de Diputados son las dos figuras del Socialismo que encabezarán las listas de esta corriente dentro del Frente Amplio.

El Pleno Nacional del Partido, tras aceptar la renuncia a ocupar el primer lugar a Representantes del veterano dirigente Gui-

lermo Chifflet, confeccionó sus propias listas.

A la Cámara Alta, junto a Cardoso, Irán por su orden Reynaldo Gargano que no se encuentra en el país y Marcos Xavier.

A Diputados luego de José Díaz que está radicado en España, fueron proclamados Guillermo Alvarez (sindicalista bancario), José Korzeniak, radicado también en el exterior; José Tognola (dirigente de FUCVAM) y Guillermo Chifflet.

Para la Junta Departamental de Montevideo fueron proclamados Artigas Melgarrejo, Ramón Martínez Guarino y Manuel Núñez Blanco.

También se emitió una declaración en la cual se ratifica la decisión del Partido Socialista de luchar por la amnistía general e irrestricta de todos los presos políticos y la necesidad de tener presente la lucha por el desmantelamiento del aparato represivo.

El PS afirmó también que no existe socialismo sin libertad, como no concibe la libertad auténtica fuera del socialismo.

Chifflet no aceptó el primer lugar por mantener algunas disidencias con el marco en que se desarrollarán las elecciones.

EN EL PACHEQUISMO

Jorge Pacheco Areco no habrá de ocupar ningún cargo en el Parlamento en las próximas elecciones.

Según pudo saber OPINAR el líder de

generado por las espectaculares playas atlánticas que posee, Uruguay es una nación sin extremos climáticos, sociales o raciales. Su pueblo está constituido principalmente por una clase media intensamente politizada, descendientes de inmigrantes españoles e italianos.

Agobiada por una burocracia bien intencionada pero poco rendidora e ineficaz que emplea a uno de cada cuatro trabajadores y por un sistema de servicios sociales muy amplio —actualmente más de 600.000 personas, en una nación de tres millones de habitantes, reciben beneficios jubilatorios— la economía uruguaya comenzó a agotar sus posibilidades a fines de la década del '50.

LOS Duros Años Setenta

Hacia 1970, los niveles de vida habían declinado, había una emigración sustancial y guerrillas urbanas recorrian las calles de la capital, que la ausencia del dinamismo económico había helado por completo en el tiempo. El terrorismo ya estaba en baja cuando los generales actuaron en 1973, aunque junto con el malestar económico y el crecimiento de los partidos políticos marxistas, fue uno de los motivos del golpe.

Bajo dirección civil dentro del marco del gobierno militar, la economía mejoró hasta la recesión internacional de finales de la década del '70, mientras las fuerzas armadas se ganaban el repudio internacional por los arrestos arbitrarios y el empleo de la tortura. Ahora la economía es una vez más un punto crítico, evidencia final, si alguna lo faltaba a los uruguayos, de que los militares no aportaron ninguna respuesta duradera desde el poder.

La inutilidad definitiva del autoritarismo se puso de manifiesto en un plebiscito en 1980 sobre una nueva Constitución que habría asegurado el prolongado dominio de los militares. Para ganar la votación, las fuerzas armadas emplearon todo su poder autoconferido, desde el control de los medios de comunicación hasta el color patriótico de las propias papeletas. Un impresionante 57 por ciento de los votantes rechazó la Iniciativa militar.

Desde entonces dejó de ser un interrogante si las fuerzas armadas entregarian el poder. El problema pasó a ser cuando y en qué términos lo harían. Como sus colegas de Argentina, los generales uruguayos están ansiosos por evitar que les pidan cuentas por sus abusos contra los derechos humanos.

CONCESIONES Y RESISTENCIAS

En las decisivas negociaciones de este mes con los partidos políticos, el gobierno del general Gregorio Alvarez acordó realizar elecciones el 25 de noviembre, y abandonó casi todas las esperanzas de tener un papel decisivo en el gobierno civil que resuete de ellas.

Existen límites significativos, sin embargo, para el retiro militar. Aunque han comenzado a liberar a la mayoría de los 650 prisioneros políticos de Uruguay, los generales se han negado con firmeza a dejar en libertad a Wilson Ferreira Aldunate, candidato presidencial de uno de los dos partidos mayores de la nación. Arrestado en junio a su regreso de once años de exilio, Ferreira enfrenta un juicio ante un tribunal militar por oscuras ofensas a la seguridad nacional, cargos que él rechaza. Ferreira, como Liber Seregni, el líder recientemente liberado de coalición izquierdista Frente Amplio, también está preso.

Aunque se trata de un político del "establishment" que se presentó— y perdió— en las elecciones de 1971, el vehementemente Ferreira está ubicado un poco demasiado a la izquierda del centro como para que las fuerzas armadas puedan aceptarlo. El Partido Nacional de Ferreira boicoteará las negociaciones que resultaron en el acuerdo sobre elecciones, y afirma que no se presentará a las elecciones si su líder no es liberado.

Reconociendo que la ausencia del Partido Nacional empañaría las elecciones, los otros partidos están presionando a las fuerzas armadas para que liberen a Ferreira. Existe la posibilidad de que logren al fin conseguir lo que desean, a medida que crece el fervor público por unas elecciones que pueden ser recordadas en Uruguay como una reafirmación histórica de compromiso democrático.

WILLIAM MONTALBANO
(Los Angeles Times)

Apuntes políticos



Poco después se reunió con su familia, visitó al Directorio blanco y se entrevistó como Secretario de Relaciones Internacionales de su Partido con el Doctor Adolfo Suárez.

A través de numerosas declaraciones, Ferreira Sienra hizo notar la importancia de lograr la concertación.

Sostuvo que salió de la prisión con "un temple más unitario que nunca, que no se verá empañado por las dificultades".

Los controles a la banca privada

En los planes económicos de algunos sectores políticos que protagonizarán el reencuentro del Uruguay con la democracia, se propone la nacionalización o la estatización de la Banca.

Citemos al respecto una opinión mucho más autorizada que la nuestra, transcribiendo el siguiente cable de AFP, del pasado 13 de agosto:

"El Estado no es bueno para crear empresas ni lo ha sido jamás", proclamó el presidente del gobierno español, Felipe González.

González, catapultado a la jefatura del gobierno por el social-demócrata Partido Socialista Obrero Español, subrayó que ha caído el mito de la izquierda de que la estatización significa progreso.

"La economía estatizada en la Industria y la agricultura ha fracasado", afirmó.

Queremos ser muy claros en nuestra posición sobre tan trascendente tema para el futuro del país:

¿Nacionalizar la banca? No, porque no es necesario.

¿Estatizar toda la banca? Tampoco. Fortifiquemos si el BROU para que cumpla con los fines sociales establecidos en su Carta Orgánica.

¿Controlar la banca privada? Sí, y a fondo.

¿Exigir que la banca cumpla su función esencial de captar el ahorro pri-

vado y encauzarlo a financiar actividades productivas beneficiosas para el país, eliminando la especulación? Sin duda alguna.

Desarrollemos estos conceptos.

Entendemos que el "slogan" doctrinario de la izquierda (hoy remedado por los que coquetean con ella, en un afán electorero de captar voto radicalizado), de las nacionalizaciones de la banca y de otros sectores productivos, no sólo se contesta con las afirmaciones del propio Felipe González, sino que es innecesario y peligroso.

Podemos lograr muchísimos más beneficios para el país, rechazando el "dogma" de la nacionalización, pero no por ello dejando a la banca librada a la decisión de sus Directorios y de sus accionistas en sus casas matrices, sino controlando rigurosamente y encauzando, con leyes, decretos y circulares del Banco Central, las actividades de esa misma banca, en la dirección que el programa económico del gobierno indique.

En materia de tasas de interés activas y pasivas, fomento del ahorro a mediano y largo plazo, concesión de créditos selectivos, refinanciación de adeudos atrasados con criterios prioritarios, gastos superfluos de funcionamiento, márgenes y distribución de utilidades, etcétera, el gobierno puede y debe intervenir, como lo ha hecho en los últimos días (aunque con varios errores)

en la creación de un Mercado de Cambios Futuro y el fomento del crédito a los exportadores.

Solución para las carteras incobrables

Queremos lanzar, por otro lado, una iniciativa concreta que entendemos trascendente, relacionada con las carteras compradas por el Banco Central del Uruguay, por más de seiscientos millones de dólares.

En varios artículos precedentes nos hemos ocupado del tema, en base a las quince preguntas que le formulamos desde estas mismas columnas al Banco Central, y el análisis que hicimos de la respuesta que dicha institución a nuestro cuestionario.

Llegamos en ellos a las siguientes conclusiones:

1) Las carteras que se compraron para facilitar la venta de cinco bancos en dificultades, permitieron que cinco bancos extranjeros iniciaran sus actividades en el país gratis, con costo cero, pues tomaron activos seleccionados por ellos y pasivos por igual valor, no costándoles, pues, nada la autorización para funcionar como bancos en el Uruguay, y no habiéndoseles establecido exigencia alguna en cuanto a sus actividades.

2) Las carteras que se compraron contra préstamos adicionales, permitieron que numerosos bancos, liderados por la Iniciativa y la fuerza negociadora del City Bank y del Bank of America, vendieran al Banco Central carteras pesadas, morosas e incobrables actualmente, como si fueran carteras sanas, pagándose 100, lo que se dijo que valía por lo menos 68, y que hoy se comprueba que quizás no valga ni 20.

Si estas dos conclusiones son correctas, lo cual deberá verificarse definitivamente luego del 25 de noviembre y antes del 1º de marzo de 1985, proponemos desde ahora la siguiente medida:

El 1º de marzo de 1985 el Banco Central del Uruguay deberá dictar una circular, determinando que los bancos que hayan vendido carteras a esa institución, deberán aumentar su capital integrado en igual importe (seiscientos millones de dólares en total), para ser destinado a conceder préstamos a mediano y largo plazo, a empresas cuyos planes concretos de reactivación y refinanciación, ocupación de mano de obra y generación de fuentes de trabajo y de divisas, por exportaciones o sustitución de importaciones, hayan sido previamente aprobados por el gobierno, quien podría hasta avalar los créditos.

Estamos seguros de que con esta simple medida, estaremos corrigiendo, con afán constructivo, uno de los mayores errores económicos del pasado, comenzando al mismo tiempo a reparar los costos entre los responsables, sin nacionalizar, pero exigiendo que la banca coadyuve en el esfuerzo de reactivar el país, mediante el cumplimiento de sus fines específicos: dar crédito a empresas que lo requieren y que demuestren ser merecedoras del mismo.

PROYECTO DE LEY DE PRENSA

Con el fin de analizar las posibilidades de agilización del proyecto de ley de prensa, presentado al Poder Ejecutivo el pasado 6 de julio, la Comisión Nacional para la Defensa de la Libertad de Prensa que preside el Dr. Ramón Valdés Costa, se reunió a fines de la pasada semana y resolvió solicitar una entrevista al Presidente de la República. La Comisión recibió importantes opiniones jurídicas sobre el proyecto de ley. El Instituto Uruguayo de Derecho Procesal y los Profesores de Derecho Penal, Dr. Milton Cairoli y el Dr. Fernando Bayardo remitieron informes resaltando las bondades del proyecto. En ellos se resaltan los puntos referidos al juzgamiento por los órganos de la justicia ordinaria de los delitos de imprenta, apartándolos de la justicia militar. Sobre este punto el IUDP señala: "El principio constitucional y fundamental es el juzgamiento por los órganos jurisdiccionales del fuero común, dotados de las necesarias calidades de imparcialidad, independencia, autoridad y responsabilidad, limitándose la jurisdicción militar a los militares que han cometido delitos militares strictu sensu. El Instituto de Derecho Procesal expresa su más calurosa apoyo en cuanto a la oralidad de los juicios. Los informes enfatizan su aprobación en lo referente a la supresión de la prisión preventiva en este tipo de procesos.

SUBSECRETARIO

Fue confirmado como subsecretario de Educación y Cultura el Dr. Neder Costa. El Dr. Costa había presentado la renuncia de estilo al producirse la dimisión del Dr. Schroeder, pero la misma no le fue aceptada por el nuevo ministro, Dr. Armando López Scavino. En tanto, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, ante la renuncia presentada por el Dr. Hebert Arbuet, fue designado subsecretario de esa cartera el Dr. Jorge Alvarez Olloniego.



CONSEJO DE ESTADO

Varios consejeros negaron que se hubiera manejado la posibilidad de renuncia masiva de los integrantes del cuerpo. Se manifestó también que se tiene la certeza de que el Poder Ejecutivo no procederá a disolver el cuerpo, designando uno de menor número de integrantes. Se indicó que actualmente faltan tres titulares que tampoco tiene suplentes, pero se asegura el quórum con quienes asisten regularmente. Estas informaciones fueron recogidas en la noche del martes, en una cena de confraternidad que realizaron los integrantes del Consejo de Estado.

AGRO: SIN CAMBIOS

El Ministro de Agricultura y Pesca, Carlos Mattos Moglia afirmó que "hace tiempo que el Ministerio dejó de lado la idea de realizar cualquier tipo de modificación a la actual política agropecuaria". Durante una visita a la Rural del Prado, el Ministro agregó que "en vista que nos encontramos próximos a un cambio de gobierno, esas modificaciones, si se entienden necesarias hay que dejarlas para que las adopten las nuevas autoridades". Sobre si reconocía la necesidad de

realizar cambios en la actual política agropecuaria, Mattos sostuvo, "yo no reconozco nada; al contrario entiendo que dentro del esquema el sector agropecuario se está desarrollando bastante bien, incrementando la producción, pero todo sin dejar de ver que todo está enmarcado dentro de una realidad que no se puede desconocer".

DOCENTES

En conferencia de prensa, delegados de la Asociación de funcionarios de UTU, Asociación de Docentes de Enseñanza Secundaria y Centro de Estudiantes del IPA, dieron a conocer su rechazo a la Ley 15.601 aprobada el pasado 10 de julio, por la cual los docentes en situación de provisionales adquirieron la efectividad en el cargo. Señalaron que "esta ley constituye una medida injusta; no es nuestro objeto que alrededor de cuatro mil personas sean separadas de los cargos, pero sí, que quede fehacientemente demostrada su idoneidad a través de concursos".

CONGRESO DE ABOGADOS

El IV Encuentro Nacional de Abogados que se realizó el sábado pasado en la ciudad de Durazno, recomendó la necesidad de restablecer la independencia del Poder Judicial, y en consecuencia, la eliminación del Ministerio de Justicia, por considerarse que ha sido negativa la incidencia del Ministerio en cuanto a la independencia del Poder Judicial. El temario del Encuentro abarcó otros temas, como el de la justicia militar, la falta de recursos de la administración de Justicia y la integración de los abogados del interior del país con los capitalinos.

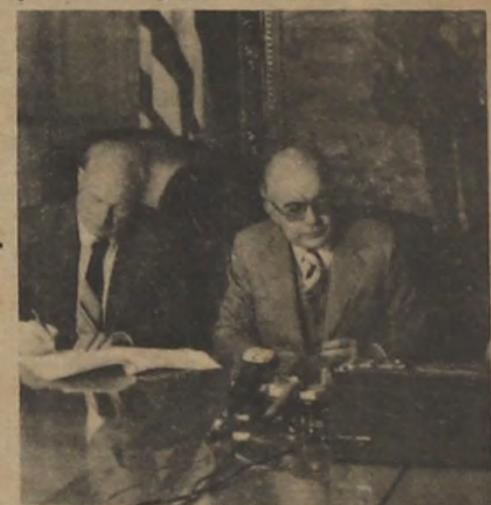
RENUNCIA INTENDENTE

El Intendente Interventor del Departamento de Rivera, Sr. Ariel Pereira, presentará renuncia a su cargo en los próximos días. El Sr. Pereira adelantó que se postulará para ese cargo en las próximas elecciones nacionales repre-

sentando a los sectores minoritarios del Partido Nacional que llevan como candidato presidencial al Dr. Juan Carlos Payseé.

IMAE

El Ministro de Salud Pública, Contador Luis Givogre expresó que la población puede estar tranquila que los Institutos de Medicina Altamente Especializada (IMAE) no suspenderán sus servicios. Givogre dijo que "los actos médicos amparados por la ley de creación de los IMAE se cumplirán con normalidad, ya que luego de algunas reuniones con delegados de los Institutos se llegó a un acuerdo".



BHU - COOPERATIVISTAS

El presidente del Banco Hipotecario del Uruguay, Dr. Julio César Luongo recibió a diferentes delegaciones de cooperativistas de vivienda. En las reuniones los cooperativistas le plantearon al Dr. Luongo la imposibilidad de éstos de pagar el realuste anual en las cuotas que abonan al Banco y su repercusión en el poder adquisitivo de los cooperativistas. El presidente del BHU informó a los delegados que recogería sus reclamos y los elevaría a consideración de las autoridades gubernamentales para que ellas resuelvan.

El sistema de reajuste de la U.R. es inadecuado

Aquellos de que es peor la anécdota que el soneto viene al caso una vez más ante la manifiesta incapacidad de las autoridades del Banco Hipotecario por resolver los graves problemas que ha generado la política de vivienda aplicada en los últimos años.

La decisión de permitir optar al prestatario entre un ajuste del 40% u otro del 20% pero con una sustancial extensión del plazo de pago de cuotas, constituye una sorprendente muestra de incomprendimiento.

La medida responde, sin duda, a que se detectaron las crecientes dificultades de los deudores del banco por hacer frente a sus obligaciones. Lamentablemente, el hecho de no haber interpretado la verdadera razón de los atrasos, provoca la adopción de una decisión a todas luces errónea.

El tema central que hay que solucionar, es que el sistema de reajuste de la UR es inadecuado. La realidad constatada tiempo atrás que originó la instrumentalización de la URA vuelve hoy a aparecer sin que se tomen las medidas de fondo necesarias: esto es la modificación de todo el sistema.

Si se detectan los síntomas es imprescindible determinar las causas, para no iniciar una carrera de parches que terminará en una grave crisis.

El asunto debe plantearse así: el sistema de reajuste de la UR que tiene como base el índice medio de salarios, no toma en cuenta los períodos de baja en el nivel de los salarios reales y en consecuencia ignora la incidencia de la pérdida en el poder adquisitivo de la población.

Y esta situación se transforma en tre-

mendamente crítica cuando en un período de 18 meses por ejemplo (noviembre de 1982 y mayo del 84) el salario real cae un 21,2%.

Analicemos pues las razones de fondo que suyacen en esta crisis, ya que eso tendrá que desembocar en modificaciones sustanciales en el sistema de actualización.

Veamos un ejemplo.

Supongamos que un núcleo familiar poseía en mayo de 1983 un ingreso de N\$ 10.000. Y que de ellos destinaba 2.500 nuevos pesos para pagar la cuota del BHU (el Banco obliga a justificar ingresos cuatro veces mayores a la cuota, por lo cual el supuesto es perfectamente válido).

Si el índice medio de salarios creció en un año 39,77%, quiere decir que en mayo de 1984 el núcleo familiar estaría ganando N\$ 13.977 y su cuota habría sido ajustada a N\$ 3.494.

En consecuencia, en mayo de 1983 le quedaban N\$ 7.500 para gastar en alimentación, indumentaria y varios, y en mayo de 1984 le quedan N\$ 10.483 (13.977 - 3.493).

¿Qué es lo que ha ocurrido al cabo de este período con los gastos de la familia?

En primer lugar, hay que señalar que el salario real cayó un 6,9%, ya que la inflación que de 50,08%.

Pero en términos de gastos, el ingreso de la familia ha sido destinado en forma muy desigual entre los distintos componentes de su canasta.

El sacrificio que ha implicado la pérdida del salario real se ha concentrado en una restricción mucho mayor en los gastos destinados a alimentación, indumentaria y varios. Veamos el siguiente es-

quema elaborado según datos de la Dirección General de Estadística y Censos.

RUBRO	Variación de Junio 83 a Mayo 84
Alimentación . . .	67,69 %
Indumentaria . . .	51,57 %
Vivienda	29,10 %
Varios	46,28 %

El promedio ponderado del "resto" de los gastos o sea lo que la familia dedica a alimentación, indumentaria y varios, registró un aumento de 59,15%.

Quiere decir que los N\$ 7.500 que la familia destinaba hace un año a esos rubros, deberían ser en mayo del 84 nuevos pesos 11.936 y no los N\$ 10.483 que como vimos le quedaba por la fijación de la nueva cuota. El poder adquisitivo del "resto" cayó entonces un 12,17%.

En otros términos, a pesar de que el salario real cayó un 6,9% en el período, el sacrificio que debió hacer la familia fue de más de un 12% en su alimentación. Por ejemplo, si compraba treinta litros de leche en el mes, ahora deberá adquirir veintiseis.

Y esta situación, en un período de continuada baja del salario real, llega a estrangularse al deudor de tal forma que al final no puede cumplir. No se solucionará el problema postergando el ajuste para que el prestatario deba seguir pagando su cuota durante dos o tres años más.

¿Cuál es pues la solución?

EL NUEVO SISTEMA DE AJUSTE

Vimos en el esquema previo que el problema central se plantea en un perío-

do de caída del salario real y de modificación en los precios relativos. Por lo tanto es necesario introducir esas variables en el análisis, mediante dos alternativas posibles:

a) Corregir el reajuste según la caída del salario real, lo cual en nuestro caso derivaría en una cuota de N\$ 3.255 (o sea con un 30% de aumento).

b) La elaboración de un índice específico para la vivienda, que tuviera en cuenta el aumento salarial, el aumento de precios del "resto" y distribuyera en forma proporcional las variaciones del poder adquisitivo del salario. En este caso el ajuste de la cuota podría ser bastante menor (dependería de las ponderaciones del índice).

Ambos mecanismos tendrían la virtud de contemplar la situación del poder adquisitivo de la población y al derivar en mecanismos de ajuste sustancialmente menores, cumplirían con los fines sociales de los planes de vivienda.

EL FINANCIAMIENTO

¿Cuáles serían los inconvenientes de una modificación de esta naturaleza?

Seguramente la primera objeción aludiría a las dificultades de financiamiento. Pero si el nuevo sistema posibilitara el pago de las cuotas, permitiría que el BHU efectuara sus cobros con regularidad.

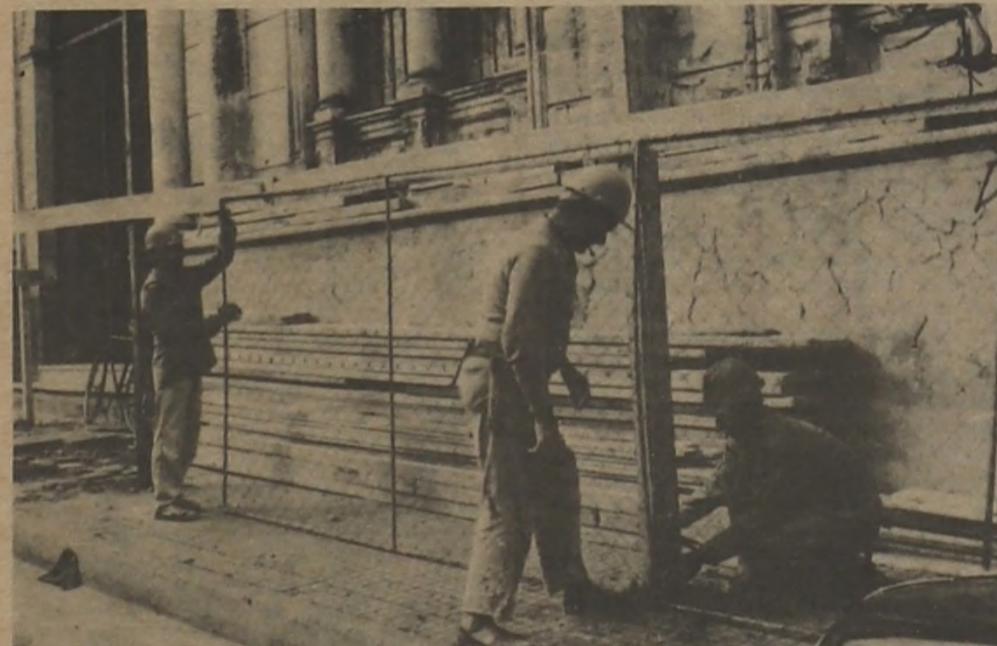
Claro, podría pensarse en términos financieros que ese nuevo índice de ajuste no contempla "el valor tiempo del dinero". Pero ¿lo contempla el sistema actual de reajuste basado en el índice medio de salarios...?

Sin embargo, la respuesta básica es que en un sistema como el propuesto, se opera un mecanismo de compensación y en los períodos de aumento de los salarios reales pueden lograrse fondos que contrapesen los lapsos de desfinanciamiento.

Finalmente, la provisión de recursos para vivienda no se opera exclusivamente mediante las cuotas, sino que otros mecanismos que el Estado prevé con ese fin deben ser rigurosamente destinados a atender esta necesidad básica de la sociedad, sin desvíos circunstanciales para pagar otros rubros del presupuesto.

Julio C. Abella Trías

Un plan de construcción de emergencia



terminaciones comunes, como la clásicas viviendas uruguayas, evitando las soluciones infráhumanas, y se proyectarán en tiras del piso o en bloques pequeños, y las rurales serán del tipo de Mestr.

Las viviendas a construir serán destinadas a la mayor cantidad posible de empresas, por lo cual los grupos no serán de más de 32 a 40 unidades, pudiendo unirse varios grupos a diferentes empresas.

El BHU volverá a su misión que le

encomendará la Ley Nacional y podrá conceder préstamos, dentro de este Plan, a las viviendas ubicadas en zonas suburbanas, si estas cuentan con una infraestructura completa, evitando también la dispersión urbana. Con cargo a este Plan, podrán contratar, al Municipio de Montevideo por la cantidad de N\$ 500 millones y los Municipios del Interior por otros N\$ 500 millones, teniendo a su cargo la ejecución de las obras mediante licitación pública.

Los proyectos a licitar serán elegidos

entre los ya realizados y cuya experiencia sea favorable, en cuanto a su comportamiento y aceptación por los usuarios, realizándose solo 1 a 2 tipos, para permitir una estandarización completa de todos los elementos iguales, puertas, ventanas, escaleras, etc., permitiendo una producción en masa para las 10.000 viviendas, abatiendo notablemente los costos.

Como habrá que subsidiar a la Cooperativa, la Ley deberá crear nuevos recursos y desgravar a los más pobres. Para los que perciben hasta 1 salario mínimo, el trabajador y el jubilado no aportaría nada, aportando el 1% el empleado; para los que perciben 2 salarios mínimos el aporte sería de un 3% para los ubicados entre los 4 salarios mínimos el 5% y para los que cobran más de 7 salarios mínimos el 8%, pagando el 50% los empleados y el 50% los empleadores.

Crear nuevos recursos en una política de distribución de la riqueza, reimplantando el impuesto a las herencias, destinando un porcentaje para el Fondo Nacional de Viviendas; gravando la vivienda suntuaria y de temporada, creando un impuesto a la vivienda desocupada, etc.

Este plan parte de una realidad actual ya que los arquitectos municipales están construyendo por licitación barrios en las calles Covadonga, Soria y Silva, con terminaciones de ladrillo con cámara de aire en muros de bloques, cubiertas de hormigón protegidas por fibro cemento, etc., con un costo de N\$ 3.600,00 a N\$ 4.000,00 el metro cuadrado.

El próximo gobierno tiene que tener para marzo de 1985, prontos los planes para crear fuentes de trabajo y dar vivienda a nuestra gente más modesta, cumpliendo con el fin social de los Municipios y con el Programa de Principios del Partido Colorado.

De las 5.000 viviendas anuales, se destinaria para los grupos de entradas bajas y "cantegriles", en Montevideo, 2.500 viviendas; para el Interior 2.000 viviendas y 500 viviendas rurales en comunidades autoabastecidas.

Las viviendas económicas serán las definidas por la Ley Nacional de Viviendas y el costo promedio será el 18 UR el m², ya que las viviendas rurales tendrán un costo inferior.

Las viviendas económicas serán de

Los Reportajes Políticos

por José Luis Guntin

El mago de la reforma

Fue una hazaña conseguir veinte minutos para hablar con Adolfo Suárez, más allá del poco tiempo que el gobierno lo autorizó a permanecer en nuestro país, la celosa guardia de corps local hacía muy difícil acceder a él. Recién pasada la medianoche del lunes, pudimos llegar a Suárez. Nos recibió en su habitación del hotel Victoria Plaza. Cansado pero conservando su esmerado allí, sssímptico a ese grado que sólo los españoles pueden alcanzar. A. S. conversó estos veinte minutos con OPINAR. Tranquilo, pausado y racional, sus palabras contrastaron con los gritos que venían desde la calle y que llegaban hasta el piso 17 del Victoria Plaza.

—¿Cómo ve el momento político que vive el Uruguay?

—Realmente no conozco la suficiente la realidad política uruguaya como para andar opinando en temas internos. Sería un atrevimiento por mi parte meterme en temas, sobre los cuales hubiera necesitado más tiempo de estadía en nuestro país para ir conociendo. Hubiera necesitado hacer contacto con todas las fuerzas políticas uruguayas para conocer sus puntos de vista y sus concepciones.

—¿Usted leyó lo acordado entre políticos y militares en el Club Naval?

—No. Pues no he tenido tiempo...

—Es un documento bastante corto...

—Pensaba estar aquí mucho más tiempo. Pero no he tenido oportunidad... Es obvio que han limitado mi estancia aquí. Y habrá observado Ud. que yo ayer no hice ninguna manifestación de ningún tipo más que el objetivo primordial del viaje y una defensa de la libertad en general.

—A Ud. le parece que la visita a la Convención del Partido Nacional estaba dentro del objetivo del viaje?

—No. Lo que pasa es que el Partido Nacional junto con la familia de Wilson Ferreira, a través de la Asociación por los Derechos Humanos de España, pidieron que participara en la defensa.

Ayer yo pensaba descansar en el hotel hasta las seis de la tarde. Ellos me pidieron, lógicamente, que fuera a la Convención, pues ella quería manifestarme su agradecimiento. Pero en ello no hay ningún pronunciamiento sobre la política uruguaya.

—Entre los partidos políticos del Uruguay, ¿Ud. tiene alguna preferencia por alguno?

—Tengo muchos amigos en el Partido Nacional, como se habrá podido observar. Pero yo soy amigo personal también de Julio María Sanguinetti y he estado con él en Madrid recientemente cuando fue de visita. Y pienso entrevistarle con él. Tener un cambio de impresiones con él: conocer un poco la realidad uruguaya, y que me contara sus impresiones. Lo he estado llamando por teléfono, aún no lo encontré, pero voy a seguir intentándolo en el tiempo que me queda...

—La defensa de Ferreira Aldunate ha insistido en que el caso es eminentemente político, ¿Ud. vino como abogado o como político?

—Mi visita aquí tenía una finalidad estrictamente jurídica. Se ha convertido en otra cosa con la decisión del Ministerio del Interior. Los abogados se han planteado una defensa estrictamente jurídica en el caso. Y de eso hemos estado hablando. En toda la reunión de hoy no ha surgido ningún planteamiento ni ninguna actitud de tipo político. He sido un examen de los pasos jurídicos dados hasta ahora y lo que se puede hacer en el futuro. Todo en el terreno legal.

—Pero Suárez no tiene que hablar de política para hacer política. Su presencia misma es un hecho político.

—Eso es inevitable. Eso lo dije ayer: inevitablemente siempre me acompaña Adolfo Suárez, y Adolfo Suárez ha sido Presidente de Gobierno y es diputado.

Eso es inevitable. Pero yo he procurado mantenerme siempre estrictamente a lo que había sido invitado, consciente por otra parte que tiene una repercusión política. Pero yo esa repercusión política no he querido evidenciarla.

—¿Y qué sabor se lleva dejar al Uruguay de esta manera?

—Sinceramente, tristeza. Por cuanto, primero me parece que la medida que se ha tomado no tiene sentido. Y en segundo lugar, porque me priva de la oportunidad de conocer más a fondo la realidad política uruguaya y las perspectivas de cara a las elecciones de noviembre. Por cuanto me siento absolutamente aunque sea implicado, digamos anímicamente, en todo proceso democrático. Y me siento participante espiritualmente en el proceso democrático del Uruguay que es importantísimo para todo el Conosur y para toda América.

—Usted es un especialista en transiciones...

—No. ¡Vaya! Sólo que tuve que hacer una transición muy complicada y muy difícil.

—¿Y a usted le interesa especialmente la transición que se está dando en nuestro país?

—La estaba siguiendo ya con mucho interés. Recibí la visita de Sanguinetti en Madrid y conversé largamente. Por supuesto, antes de que se produjeran todos los hechos que después se han producido: la vuelta al país de Wilson Ferreira, el acuerdo con los militares... Y tuve entrevistas también con representantes del Partido Nacional que fueron a visitarme, como siempre tengo contacto con todos los políticos latinoamericanos. Y me interesa especialmente el proceso político uruguayo, como me interesó en su momento el proceso de transición argentino. Donde asistí para dar una conferencia invitado por la Multitudinaria y hablé en muchas Universidades. Siempre me he sentido muy interesado por estos procesos. Porque yo soy un hombre que piensa que América Latina es el continente de la esperanza.

—Pasemos ahora un poco a España y al pasado reciente. Se dice que el antídoto del franquismo vino del propio franquismo. ¿Usted alguna vez se sintió franquista?

—Yo, como es de todos conocido, desempeñé puestos en el régimen de Franco. Yo soy de las personas que siempre pensé que la reforma tenía que darse desde adentro. Y que ciertamente el proceso democrático no podía darse antes de la muerte de Franco. Teníamos que apoyarnos en la persona que ya se había previsto en el anterior sistema que habría de ser el sucesor, a título de rey y en la persona de Juan Carlos de Borbón. Y ese podía ser el marco de referencia en que podíamos apoyarnos todos los españoles para un proceso de reconciliación nacional y de plena vigencia de la democracia. Yo he trabajado en esos puestos y lo he hecho con toda limpideza, la prueba evidente es que no se me ha podido acusar de nada. Yo creía que la reforma tenía que venir desde ahí. Y creo que el tiempo ha demostrado que estaba en



lo cierto.

—Para muchos Juan Carlos fue una sorpresa como rey democratizador. ¿Usted desde cuándo sabía que el rey iba a actuar de la manera que después actuó?

—Yo al rey lo conocí hace muchos años. Muchísimos años. Hemos hablado muchísimas veces, incluso cuando él era príncipe, de todos estos temas. Incluso, dos años antes de la muerte de Franco, yo le entregué —además de muchos otros españoles a los que él pidió— unas notas sobre lo que a nuestro juicio —al de cada uno— había que hacer a la muerte de Franco. Pues yo manifesté... pues lo que después hice. Dijo que había que hacer un proceso político hacia la democracia. Que había que hacerlo a partir de la legalidad vigente. Que ahí había que hacerlo con una exquisita escrupulosidad para evitar que los sectores que habían colaborado con el franquismo, entre ellos las FF. AA., se fueran a sentir traicionados. Lo que hice fue tener en cuenta los mecanismos de reforma previstos en aquellas leyes vigentes en el régimen de Franco —que eran mecanismos de modificación realmente complejos, complicados, como se dijo entonces "atados y bien atados", y usarlos. Y pese a todas las personas que vaticinaron mi fracaso, fue posible. Y frente a las personas que surgían de la clandestinidad y que defendían la ruptura con el sistema anterior, yo preferí un sistema de reforma. Que al final llevaron a la ruptura. Porque no hay más ruptura con el régimen anterior que pasar de un sistema autoritario a un sistema democrático. Yo quería hacerlo sin violencia alguna. Y sobre todo quería hacerlo de tal forma que todos los españoles odiáramos sentímos ejecutores y creadores del sistema que estamos creando. Fue una operación complicada. ¡Pero valió la pena! Y el rey ahí fue una figura clave en cuanto que posibilitó todo eso. El tenía en aquel entonces todas las atribuciones que heredaba de Franco. Y el objetivo último era —yo así se lo manifesté en una ocasión— que yo como presidente tenía que utilizar todas las facultades que él tenía para construir un sistema en el que él, en última instancia, tenía que cesar en esas atribuciones.

—Usted dejó el puesto de presidente pocos meses antes del Tejerazo...

—Sí. En esos momentos yo fui objeto de lo que en España se llamó "el acoso y derribo de Suárez", en el que desde todos los sectores importantes de la vida española era un acoso permanente. Desde la moción de censura que votó el Parlamento, yo ya lo tenía pensado. Sólo estaba articulando cómo era la mejor manera de hacerlo. Y se precipitó, al final del año, con la existencia de cuarenta y tantos diputados de mi partido que no estaban dispuestos a seguir apoyándome, lo que se llamó el "sector crítico" de la UCD, que eran fundamentalmente democristianos, y que ahora están en la Alianza Popular de Fraga. Yo que he gobernado durante cinco años en minoría, y gobernar en minoría en un régimen parlamentario es muy complicado, llegó un momento en que me quedaba en minoría con res-

pecto a otro partido, al Partido Socialista. No tenía más remedio que dimitir y posibilitar que me sucediera la persona que los "barones" de mi partido designaran, en cuanto ella podía contar con la colaboración de todo el grupo parlamentario. Para que siguiera gobernando UCD que era quien había ganado las elecciones. Yo no intervine en la designación de mi sucesor, sino que posibilité que ellos decidieran quién debía serlo. Y renuncié también a mi condición de presidente del partido y estuve a punto de renunciar como militante, porque aquello ya no era mi partido político. Yo soy un hombre profundamente progresista y los compañeros de partido indudablemente no sintonizaban esos planteamientos.

—Sí. Pero le insisto, ¿a usted le parece que fue una coincidencia que el Tejerazo viniera tan poco tiempo después?

—Bueno. De aquello la verdad es que no tuvimos ninguna información. Además ya lo ha explicado el propio general Gutiérrez Mellado, quien como vicepresidente era el encargado de toda la información militar, coordinábamos una reunión semanal con todos los ministros de áreas militares. Durante los cinco años tuvimos un rumor de golpe de estado cada semana; investigábamos y luego llegábamos a que nada. Salvo una vez —la llamada Operación Galaxia— que la descubrimos y la desmontamos. Pero, en esta oportunidad no tuvimos ninguna información. Luego de dejar la presidencia, la noticia me cayó por sorpresa. Es que si yo llego a tener la más mínima información de que eso podía pasar, me hubiera quedado. Porque, además, considero que hubiera sido la persona más adecuada para evitarlo.

—Suárez, ¿usted tiene conciencia de haberle preparado el terreno político al socialismo para que llegara al poder?

—Sí. La tengo.

—Y, ¿qué impresión le dejó eso? ¿Fue un acierto o un error?

—Yo creo que el juego de la alternancia en el poder político en España era vital. Y que el pase del gobierno socialista por el poder también era importante. Por supuesto, que si UCD hubiera seguido con los mismos planteamientos que siempre había tenido, y yo hubiera seguido al frente, hubiera seguido dando la batalla para seguir gobernando. Pero una vez producida la debacle en UCD, era clarísimo que la alternativa era el Partido Socialista. Y creo que tiene aspectos muy positivos, con independencia de la evaluación que pueda hacer de sus actos de gobierno, que en todo caso las haría en España. Se han dado relaciones muy positivas. Está gobernando el socialismo, que tradicionalmente ha sido republicano, con la monarquía. Y está defendiendo la corona...

—¿Cómo son sus relaciones con Felipe González?

—Muy cordiales. Yo en mi cargo de presidente sufri muchísimos ataques. Pero yo no he respondido a los ataques. A mí me parece que el presidente del pueblo español, si lo ha elegido ese pueblo, es mi presidente también. Y por tanto le debo el respeto que se debe a un presidente. Creo que yo, que fui presidente, debo dar el ejemplo.

—En las últimas elecciones usted tuvo relativamente poco respaldo electoral...

—No. Relativamente no. Realmente. Hay que tener presente que yo constituyó el partido quince días antes de las elecciones. Y en el mes de agosto, que está todo el mundo de vacaciones. No tuve tiempo. Yo sabía que no iba a ganar. Yo me pronostiqué como máximo tres escaños y saqué dos. Después, en las elecciones autonómicas, mejoramos. Y estamos creciendo.

—¿Se puede pensar en un renacimiento político de Suárez?

—Pues estoy absolutamente convencido que mi partido va a tener una importancia decisiva en el futuro político de España. Yo estoy recorriendo mil kilómetros a la semana, pueblo a pueblo. Después de haber sido presidente, ahora estoy pueblo a pueblo.

"Lo que quiere la gente es democracia"

Julio María Sanguinetti ya no necesita de presentaciones. Su imagen y sus palabras son constantemente irradiadas por todos los medios de comunicación. Todo el mundo lo conoce: Sanguinetti es el candidato presidencial del Partido Colorado y uno de los hombres con más posibilidades de recibir la banda presidencial el 19 de marzo del año próximo. La entrevista con Suárez fue el lunes de noche. El martes a la mañana estábamos conversando con Sanguinetti en el living de su apartamento. Por supuesto, hablamos de lo que había pasado con la visita del político español, pero también conversamos de muchas otras cosas.

—En el programa de TV de Araújo, cuando Vaz leyó la carta de Wilson Ferreira, al principio parecía que Sanguinetti estaba muy enojado. Ud. exclamó que no hubiera corte, contestar inmediatamente; sin embargo, al poco tiempo ya estaba tranquilo.

—Porque mi enojo no era con Vaz, ni con la carta. Mi enojo era con la mecánica del programa al cual yo había asistido, como le había dicho a Néber Araújo, bajo protesta. ¿Por qué? Porque yo acepté concurrir a ese programa cuando aún no se conocía su mecánica. Cuando Néber me la comunicó, yo manifesté que no quería ir. Porque son muy peligrosas y muy faltas de garantías, ya que cuando hay mucha gente es imposible el diálogo responsable: ya que una persona alude a otra, luego le toca el turno a la tercera y así se desplaza ese diálogo, el cual luego es muy difícil retomar. Uno pierde todas las garantías de seguir el debate... Pese a lo cual, como le había dado la palabra a Araújo, fui igual bajo protesta.

Cuando se introduce ese elemento no me enojé, pero sí me sentí en una situación de falta de garantías, desde que se introducía un elemento exógeno al programa. Porque yo iba a discutir con las personas que se me había dicho y no a la distancia con una persona, que la inferioridad de estar lejos pero en la superioridad ante el público de estar injustamente preso le impidió a uno hacerlo con la debida equivocación. Estaba disgustado con Araújo y más cuando iba a cortar el programa dejando el impacto emocional de la carta de un preso, y luego de 10 minutos de enfriamiento, tener uno que responder en la actitud del frío y maligno político que desmenuza la carta del adversario. Por esa causa yo le reclamé una respuesta inmediata para decir sencillamente lo que sentía y lo que me motivaba espontáneamente la carta. Entendí que ése era mi deber y ésa era la mecánica justa del programa: no desmenuzar la carta de Wilson, sino reaccionar espontáneamente como yo reaccioné ante ella. Y como bien usted dice no fue de enojo sino que fue totalmente tranquilo, totalmente sereno. Y a esa carta le reprochaba lo mismo que le sigo reprochando hoy a Wilson y al Partido Nacional; y es que está mirando todo el país y todo el mundo por el ojo de la cerradura de un problema, en el cual tiene razón, pero cuya razón empieza a perder en el mismo instante en que quiere mirar todos los problemas del mundo por el ojo de la cerradura de ese problema. Es decir, no aporta ninguna solución para ningún problema del país y a su vez subordinar todas las situaciones nacionales, desde la Constitución hasta la elección, y hasta la salida democrática del país, a la situación de Ferreira, que es injusta pero que tiene caminos para solucionarse por otra vía.

—A usted la denominación que usa Ferreira para referirse al acuerdo del Club Naval como el pacto Sanguinetti

Medina le oriente personalmente?

—No son ofensas personales, son recursos políticos deleznables que muchas veces en la vida política se usan para tratar de desacreditar al adversario. El emplear el menosprecio, el tratar de usar una aparente ironía gruesa que trate de minimizar los esfuerzos del contrario.

Ese acuerdo es algo muy importante para el país, es el que le va a dar elecciones al Uruguay, es el que le va a dar tranquilidad a la República y es el que le va a dar libertad. Sin ese acuerdo no se iba a salir. Sin el esfuerzo nuestro por crear un clima en el país como el que creamos, el Sr. Ferreira no hubiera venido nunca. Porque vino al amparo de ese clima, del mismo modo que en los diez años anteriores no había venido. Pero además de haber venido, no habrá de obtener su libertad —como la va a obtener— sino por el esfuerzo nuestro, que nosotros hacemos no por el Sr. Ferreira sino por nuestros principios.

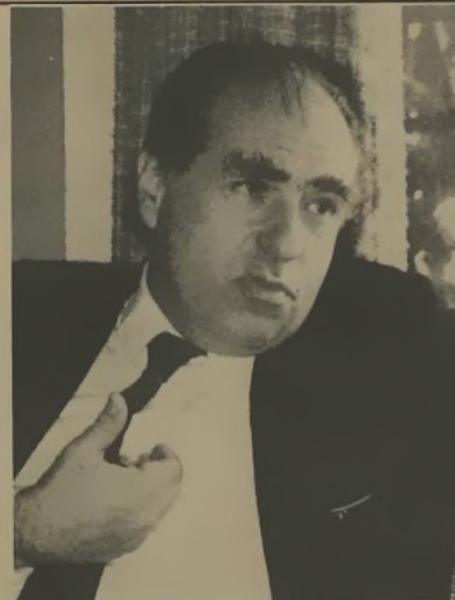
Es un recurso político simplemente, que en lo personal naturalmente no nos hiere porque éste no es un tema personal, sino que es un tema político. Nosotros estamos muy orgullosos de lo que hemos hecho, de lo que hemos alcanzado y lamentamos simplemente que haya gente que no tenga comprensión de la perspectiva histórica en la cual se encuentra nuestro país.

—A usted le preocupa todavía la indefinición de los blancos sobre si van a concurrir o no a las elecciones?

—Cada día menos, en la medida que el país tiene ya una mecánica electoral resuelta. La ausencia de los blancos es una lástima, pero no es un factor desequilibrante del país. Porque en definitiva todo va a quedar librado al voto de la gente, más allá de cualquier formalismo jurídico. En política lo que importa es el pronunciamiento de la soberanía nacional y es el que en definitiva va a resolver la cuestión.

—Sin Seregni y sin Ferreira en la contienda electoral, a usted le parece que el proceso, en alguna medida, le está dando ventaja al Partido Colorado?

—Le está imponiendo una desventaja al Partido Colorado. Porque Seregni no es candidato, pero actúa políticamente. De modo que tiene a su favor todas las posibilidades, y además de ello es víctima de una injusticia del régimen, con lo cual lejos de tener una situación de desventaja electoral, tiene una situación de ventaja. La situación de Ferreira es análoga. Durante diez años recibió, como el propio Ferreira se encargó de señalarlo, la constante propaganda que le hacían los organismos del régimen, requiriéndolo en forma absurda, o emitiendo comunicados en torno suyo, que transformaron a un candidato derrotado en 1971 en un mito nacional. Del mismo modo hoy, él por un lado actúa en la vida política, pero no tiene los desgastes que tenemos el resto de los candidatos que tenemos que dar respuestas sobre los problemas del país. Y desenvuelve el halo romántico de una persecución in-



Justa, que siempre es un valor emocional indiscutible. Yo diría que el Partido Nacional ha tenido que sobrellevar todas las situaciones electorales, todas las situaciones políticas en desventaja, y que en esta elección le vuelve a tocar la peor parte. Porque ha tenido que ser el eje del acuerdo durante dos años de discusión, y ahora tiene que enfrentar la elección en esas condiciones de desventaja.

Pero el tema me parece que no está en las ventajas y las desventajas electorales. Eso es minimizar la situación. Cada uno tiene que hacer lo que debe hacer. Nosotros hemos entendido que nuestro deber era buscar soluciones; lo hemos hecho y vamos a seguir haciéndolo. Y si de allí surgen ventajas o desventajas electorales no es un tema que nos preocupe. Menos nos preocupan aún las resultancias de las decisiones arbitrarias de un régimen por definición ilegal. Nosotros no podemos controlar, además de nuestros actos, las arbitrariedades del régimen.

—¿Usted qué siente cuando se dice que Sanguinetti es el candidato de los norteamericanos, de las multinacionales y del Fondo Monetario?

—Las dos primeras cosas me parecen un recurso político de los que tantas veces se usan para tratar de minimizar al rival. Lo mismo le decían a Alfonsín, a quien lo acusaban de ser el candidato de las multinacionales y lo caricaturizaban con una botella de Coca-Cola. El resultado estuvo a la vista: lejos de hacerle mal, condenó a los que, a falta de razones para combatirlo, usaban ese tipo de slogan hueco, falso, sin fundamento, que se lanza como una etiqueta pensando que va a seducir a las mentalidades incautas. Que sea candidato del Fondo Monetario no lo había oido, pero eso me parece simplemente una tontería.

—En las dos últimas semanas, el Partido Nacional y el Frente Amplio hicieron actos bastante grandes en la calle. ¿A usted le parece que el Partido Colorado puede hacer un acto así o le preocupa la falta de movilización que tienen los colorados?

—El Partido Colorado tiene una movilización distinta a la del Partido Blanco y a la del Frente. El Partido Nacional hoy ha traspasado sus modos de acción a los mismos que usaba el Frente Amplio. Es decir, mantener una constante movilización tratando de ir todos a todos lados. Es una modalidad de movilización. El Partido Colorado tiene otra modalidad de la movilización, que son menos estentóreas, pero no menos efectivas. Nosotros, por ejemplo, en los últimos meses hemos visitado con un grupo de jóvenes entre 45 mil casas en Montevideo, tarea en la cual yo personalmente he trabajado. Es una forma de movilización distinta. Nosotros creemos mucho más en ésta que en la otra, que es mucho más efectista pero que se agota. Pero cada uno tiene derecho a elegir la que sea. Es verdad que el Partido Colorado no tiene un entrenamiento para el tipo de

movilización que habitualmente hace el Frente o el Partido Nacional, pero no se trata de imitar a los demás sino de hacer bien lo que a unos le parece mejor.

—¿Usted tiene confianza en captar lo que se llama la "mayoría silenciosa"?

—Yo diría que esas son expresiones un poco equivocadas. En el Uruguay hay lo que podríamos llamar un sistema movilizado, que son 50 o 60 mil personas, que están en todas las manifestaciones de protesta, cualquiera sea la circunstancia y la organización. Luego está el país entero, al cual yo no llamaría "mayoría silenciosa", porque ese país se expresa de diferentes modos. Simplemente no es el país del sistema movilizado, no es el país del ruido, no es el país del saltito, no es el país de la constante marcha callejera, pero es un país que también se expresa. Yo no desprecio a la gente que gusta de la movilización permanente, pero tampoco creo que mayoría silenciosa sea el calificativo adecuado para el resto del país. Que en definitiva es todo el país, porque 50 o 60 mil personas es sólo un segmento entusiasta del país, pero muy lejos está de representar lo que son 3.000.000 de uruguayos. El Uruguay es un país de opinión pública madura, siempre lo ha sido. Y esa opinión pública madura se va a expresar en la elección, sin ninguna duda, en favor de aquellas corrientes que le ofrezcan: primero, soluciones y segundo, garantías de estabilidad democrática. A mí me parece, que luego de 11 años de un gobierno insensible y de facto, lo que la gente quiere es un gobierno democrático y estable. Y que le aporte soluciones a algunos de sus principales problemas, que sin duda emplezan en el tema del trabajo.

—Si usted gana la elección, ¿va a mantener a los actuales Comandantes en Jefe de las FF. AA.?

—El 19 de marzo se sabrá.

—¿Cómo van a ser las relaciones del Poder Ejecutivo y los mandos militares? Es decir, ¿usted cómo va a llevar las cosas en esa materia?

—Sobre esto hay un modo democrático normal de hacer las cosas. El Presidente es el Comandante Supremo de las Fuerzas y en ese carácter es que tiene que optar y tomar las decisiones generales y de estrategia. Luego de 11 años de ejercicio anormal del poder, nos demandará un tiempo especial de readaptación de esas fuerzas a los cometidos normales. A ello le voy a aplicar toda la energía, la preocupación y la comprensión necesaria para que ese tránsito se haga de un modo definitivo. No creo en un ejército que siga enquistando tumores en el activismo político y tampoco creo en un ejército que simplemente se le humille y se le arrincone en espera de nuestra revancha. La tarea de quien tenga que ocupar la presidencia de la República a partir del 19 de marzo, sea quien sea, a mi juicio arranca de reconocer estos parámetros y de encausar a ese ejército a lo que debe ser una fuerza al servicio de la democracia y de la soberanía nacional.

—En estos días se encuentra el señor Adolfo Suárez en el Uruguay. ¿Qué sensación tiene usted de esta visita, en la cual la mayoría de contactos que tuvo fue con dirigentes del Partido Nacional y también qué opina de la decisión del gobierno de limitarle su visita al país?

—La decisión del gobierno me parece un disparate porque Suárez viene como un ciudadano libre a actuar libremente en un tema en el cual se le pide opinión. En cuanto a las características de su visita, depende de quienes la organizaron, y da la impresión de que trataron de acaparar al visitante y explotar su presencia política un poco más allá de las necesidades. Pero todo esto, en definitiva, pasó a ser secundario desde que el gobierno tomó la medida tan desmedida de alejarlo del país.

—Hoy martes, de mañana, ¿usted piensa tener un contacto con Suárez?

—Sí.

La gestión de nuestro Ministerio de RR.EE.

Una fábrica de conflictos

Todavía está en trámite el pedido del gobierno uruguayo al boliviano tendiente a lograr el otorgamiento de los salvoconductos necesarios para que tres personas, asiladas en nuestra embajada de La Paz, abandonen el país del Altiplano.

Nuestra Cancillería, ha optado, una vez más, por eludir la información pública de los antecedentes del caso, y de los fundamentos jurídicos concretos de los tres asilos otorgados, optando por explicaciones de una generalidad escasamente sustancial, reiterando su conocida tendencia a salir del paso con vagas invocaciones al apego del país por las normas del Derecho Internacional.

Tenemos dudas —porque el gobierno poco o nada ha hecho por avertirlas— en cuanto a la "calificación" de los hechos que pudieran justificar el otorgamiento del asilo diplomático.

Un país —o, mejor dicho, sus autoridades competentes— "califican" cuando determinan la naturaleza de la situación en virtud de la cual alguien reclama la protección de asilo.

Los delincuentes comunes, por ejemplo, no tienen el derecho de asilarse. Los terroristas, también por ejemplo, tampoco.

Uruguay ha ratificado hasta ahora —si es que no estamos equivocados— cuatro tratados multilaterales en relación con el tema del asilo. El primero fue el Tratado de Derecho Penal Internacional de Montevideo de 1889, del que, entre otros, es también Estado-parte Bolivia. El segundo, fue la Convención sobre Asilo de La Habana de 1928; el tercero la Convención sobre Asilo Político de Montevideo de 1933, y el cuarto la Convención sobre Asilo Diplomático de Caracas de 1954. Estos tres últimos instrumentos no fueron ratificados por Bolivia, razón por la cual las relaciones entre nuestros dos países están reguladas, en lo particular, por el Tratado de 1889, antes recordado.

En este tratado —eran otros tiempos— la "calificación" no fue encarada a texto expreso, sin perjuicio de lo cual, tal como

lo sostuviera entre nosotros la doctrina más prestigiosa, resultaba indiscutible la potestad del Estado asilante para actuar unilateralmente en ese sentido (V., por ejemplo, VIEIRA, "Derecho de Asilo Diplomático", p. 283).

Se ha sostenido acertadamente que la "calificación" es una operación compleja que abarca en puridad, tres calificaciones separables. En orden a ese criterio existe una calificación negativa de la situación jurídica del reclamante, a fin de precisar si se encuentra o no en una de las excepciones al derecho de asilo; otra positiva, para comprobar si está o no la situación jurídica entre aquellas que dan mérito al otorgamiento del asilo; y, finalmente, otra también positiva destinada a esclarecer "un complejo de circunstancias de hecho" tales como "la existencia, en el lugar del asilo, y en relación con el pretendiente, de un estado social de excepción: el 'estado de urgencia', que hace legítima la concesión del asilo de acuerdo con el derecho Internacional" (ORIBE, "Las reglas de calificación en el asilo diplomático y la doctrina uruguaya", Rev. de la Fac. de Derecho, Nros. 3-4, p. 401).

Este haz de "calificaciones" debe haber sido realizado —no lo dudamos— por el asesor jurídico enviado a La Paz por nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores. Pero se ignora —por falta de información oficial— el cómo y el por qué de los asilos otorgados.

Que quede bien en claro que somos fervientes partidarios de una interpretación lo más amplia posible de las normas que regulan el derecho de asilo y que, en consecuencia, creemos que es siempre preferible concederlo, pese a las dudas que resulten de la "calificación", que negarlo en base a consideraciones políticas o inteligencias pideletristas de los textos. Pero cuando —como en el caso que comentamos— la concesión de un asilo tropieza con la resistencia airada de las autoridades del país al que pertenecen los asilados, cuando estas autoridades han llegado al poder democráticamente, cuan-

do las mismas afirman que los beneficiados por el asilo han tenido que ver con el secuestro de su presidente, cuando el gobierno asilante no se caracteriza precisamente por su naturaleza democrática, es menester un especial cuidado en la explicación de la decisión adoptada.

Cuidado impuesto por el hecho de que los problemas que normalmente crea el derecho de asilo son —a la vez e inseparablemente— jurídicos y políticos.

Debe evitarse a toda costa que un inadecuado manejo del asunto llegue a dar pie para suponer que, más allá del respeto formal de las normas aplicables, los asilos concedidos responden a una motivación inaceptable.

La tradición uruguaya en la materia —de la que todos debemos sentirnos orgullosos— sólo fue inequívoca mientras el país vivió en democracia y libertad. En síntesis, consiste en afirmar que tienen derecho al asilo todas aquellas personas perseguidas por motivos políticos o por delitos de esa naturaleza, que ese derecho debe respetarse por el Estado territorial, y que corresponde al Estado asilante la calificación de los motivos de la persecución o de la naturaleza del delito.

Esa tradición, incluso, figura en las "Recomendaciones" elaboradas por el Ministerio de Relaciones Exteriores en 1960, y que suponemos deben seguir vigentes para nuestros agentes diplomáticos.

En esas "Recomendaciones" dirigidas a nuestros Jefes de Misión en el exterior, y que redactara el recordado Quintín Alfoncín, se dice lo siguiente: "Debe asimismo tenerse presente que aunque el solicitante no haya cometido delito alguno, ni exista contra él orden de detención de cualquier clase o auto de procesamiento, la persecución por las autoridades públicas, por bandas populares o por entidades organizadas es razón suficiente para otorgar el asilo si la persecución obedece a motivos políticos, sociales, religiosos, gremiales o raciales. También es razón para otorgar el asilo la amenaza fundada y la

persecución encubierta cuando obedece a los mismos motivos, debiendo el Jefe de Misión apreciar con razonable latitud y teniendo en cuenta las perturbaciones políticas, sociales, o de otra índole que inclinan en el momento, la entidad de los riesgos que pesan sobre la vida, o sobre la integridad física o sobre la seguridad del solicitante". (Párrafo 12).

Pretender que alguna de estas hipótesis tiene aplicación al presente momento boliviano es por afirmar lo menos, un acto de ignorancia de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores.

Porque mal podría sostenerse que los asilados son víctimas de "persecución por las autoridades públicas, por bandas populares o por entidades organizadas" por motivos "políticos, sociales, religiosos, gremiales o raciales", o que existe una "persecución encubierta" por los mismos motivos, o que se presumen "riesgos que pesan sobre la vida, o sobre la integridad física o sobre la seguridad" de los solicitantes, como expresa, por ejemplo, el párrafo 12 de las "Recomendaciones" citadas. Ya que las normas especiales sobre asilo difícilmente amparan lo decidido por el gobierno nacional, hubiéramos preferido —antes que referencias superficiales a principios internacionales indiscutibles— una fundamentación a partir del conocido "In dubio pro reo" que sería, al menos, una interpretación extensivamente humana del Instituto.

En suma. Se "calificó" en base a consideraciones incomprensiblemente reservadas, se dio a entender injustamente que en Bolivia existe una situación incontrolable que obliga a forzar los textos para proteger a los asilados, y, otra vez se introducen los ingredientes para el deterioro de las relaciones bilaterales. Sin perjuicio, claro está, de que el gobierno de Siles Zuazo no tiene otra alternativa válida que el otorgamiento de los salvoconductos correspondientes.

En el final de una gestión opaca del Ministerio de Relaciones Exteriores, se fomenta el germen de otra crisis internacional, que se agrega a las existentes con Venezuela e Italia entre otros países.

(Habida cuenta de la que se avecina con España por la incalificable expulsión del ex presidente Adolfo Suárez, dispuesta al finalizarse este comentario).

CEPAL: AREA HIPOTECADA

El secretario ejecutivo de la Comisión Ejecutiva para América Latina (CEPAL), Enrique Iglesias, sostuvo que la deuda externa de la región estuvo motivada por las importaciones suntarias, la compra de armas, el financiamiento de malas políticas, y la fuga de activos locales hacia el exterior. El economista uruguayo consideró que las inversiones "fueron más o menos buenas, aunque de ellas todavía no han salido madurado. Hay países que se adeudaron para nada. Hemos adquirido una hipoteca sin tener la causa". Consideró que el 40 por ciento del endeudamiento actual de la región es destinado exclusivamente al pago de los intereses de las obligaciones ya contraídas, y que la crisis se desbocó a partir del '80, "cuando los intereses internacionales comenzaron a aumentar en forma descomunal, mientras que los ingresos por exportaciones de América Latina disminuían proporcionalmente".

ONU - SUDAFRICA

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó una resolución que "rechaza energicamente" la nueva Constitución sudafricana que concede legislaturas separadas a la población mestiza y de origen asiático, que entrará en vigor el próximo 3 de setiembre. La votación arrojó 13 votos a favor y dos abstenciones, las de Estados Unidos y Gran Bretaña. El Consejo de Seguridad tomó la decisión luego de dos días de sesiones en las que una

veintena de oradores criticó la política de segregación racial "apartheid" en Sudáfrica, e ignoró las protestas del embajador de ese país, Kurt von Schirring. El representante sudafricano rechazó cualquier intento del Consejo de "interferir en los asuntos internos" de su país, calificando la reunión de "sainete" y enfatizando que "cualquier decisión emanada de este procedimiento del Consejo será improcedente". La resolución instó a todos los gobiernos y organizaciones a no reconocer los resultados de esas elecciones, y a tomar medidas con la cooperación de las Naciones Unidas y la Organización de Unidad Africana para "ayudar al pueblo optimista de Sudáfrica en su legítima lucha en pro de una sociedad democrática y no racista". En los próximos días las minorías mestizas e indias en Sudáfrica deberán acudir a las urnas para elegir sus representantes en las dos nuevas cámaras del Parlamento.

CHILE: OPOSICION

El más amplio espectro de dirigentes opositores al gobierno del general Augusto Pinochet formuló un llamado a formar una "mesa de concertación", afirmando que hoy "la verdadera opción de Chile es lograr la democracia o permanecer en dictadura". Todos los dirigentes tanto de derecha como de izquierda coincidieron en afirmar que "el imperativo de la hora presente es impulsar la concertación". El grupo llamó a las directivas máximas de todos los partidos, organizaciones sindicales y fuerzas vivas del país" a sentarse en torno de la mesa de la unidad

a fin de buscar el consenso necesario para devolverle a Chile su dignidad y lograr el retorno de la democracia".

El arzobispo católico de Santiago lamentó la acusación de "comunismo" lanzada por el general Augusto Pinochet contra la Vicaría de la Solidaridad, organismo defensor de los derechos humanos. Reunidos con corresponsales extranjeros en el Palacio de la Moneda, Pinochet dijo que la Vicaría de la Solidaridad "es más comunista de que el propio Partido Comunista, a partir de su jefe". El responsable máximo de la organización es el jesuita Ignacio Gutiérrez, uno de los colaboradores del arzobispo de Santiago, monseñor Juan Francisco Fresno.

BOLIVIA: PROBLEMAS

Nuevos problemas enfrenta el presidente boliviano Hernán Siles Zuazo. La Falange Socialista Boliviana presentó una impugnación de ilegalidad del mandato presidencial ante la Corte Suprema de Justicia. Los abogados de Siles Zuazo y su vicepresidente, Jaime Paz Zamora, tienen 15 días para presentar los descargos. La Falange afirma que la dupla gobernante llegó al término de su mandato el 6 de agosto pasado, ya que el pueblo boliviano los eligió para sus cargos a partir del 6 de agosto de 1980 y que la Constitución no contempla un alargamiento de los mandatos por la interrupción que produjo el golpe militar de entonces. La situación del gobierno es políticamente difícil, ya que los miembros de la Corte Suprema de Justicia fueron electos por el Congreso, mayoritariamente opositor. Una anulación del mandato presi-

dencial significaría disolver el Congreso quedando la Corte Suprema a cargo del poder. Esta debería llamar a elecciones en un plazo de dos o tres meses.

ESPAÑA: VASCOS

El vicepresidente del gobierno español y presidente en funciones, Alfonso Guerra, efectuó declaraciones sobre la lucha contra la ETA y la extradición de refugiados que ha dictado un tribunal francés. Lo más significativo de sus declaraciones fue el ataque frontal que ha efectuado contra el gobierno autonómico vasco y el conservador Partido Nacionalista Vasco (PNV). "Es muy triste, ha dicho Guerra, que en un Estado de las autonomías como España, que otorga un grado autonómico importante a través de su Constitución a las regiones y nacionalidades, se encuentre con que uno de esos gobiernos y el partido que le apoya puedan dirigirse a otro Estado (Francia) pidiendo a su gobierno que no conceda las extradiciones por una aplicación estricta de la legislación internacional, respecto de unos bandidos, de unos asesinos, de unos criminales". Agregó que "por lo visto, la pacificación del País Vasco no es un problema de todos. La desaparición del fenómeno terrorista puede generar un cambio en el panorama político del País Vasco, que es lo que algunas formaciones políticas temen. El gobierno ha logrado una mayor eficacia en la lucha contra el terrorismo y no se pueden poner palos en la rueda, como están pretendiendo algunos para que esto no se logre".

Telex-Telex

Stroessner, el último jinete de Latinoamérica

Asunción, Paraguay. — Marcos Bibolini, recién desocupado, recién salido de la cárcel, y sin suerte, vio cómo media docena de políticos maduros se metían en coches que estaban ante la casa de su madre.

Al otro lado de la calle, diez hombres montaron en motocicletas con el letrero "Policía". Los coches se alejaron con las motocicletas escoltándolos.

"Son como perros rabiosos", dice Bibolini.

Cuando su cuñado y los demás políticos, todos disidentes, terminaron hace poco un exilio de 25 años por invitación del gobierno, Bibolini se unió a su causa. De inmediato fue despedido después de quince años sin accidentes como agrónomo del gobierno. Su casa fue allanada. Lo encarcelaron cuatro días sin motivo.

En este país, la vida rara vez es opaca o fructífera para quienes dicen no. Tal es la voluntad del presidente Alfredo Stroessner. Y lo ha sido desde 1954.

HOMBRE DE A CABALLO

Stroessner, de 72 años, es el último jinete de Latinoamérica. La edad es su mayor enemigo: su oposición está fragmentada y sin fuerzas.

A los 72 años, el generalísimo Stroessner, hijo de un cervecer alemán, es una novedad y un anacronismo.

Para una nación pobre, orgullosa y aislada, de tres millones y medio de habitantes, apretada entre las gigantescas Brasil y Argentina, Stroessner es una aberración histórica. Ha llevado la represión y la estabilidad a un país destetado con un exceso de la primera y una ausencia de la segunda.

"Desde su fundación como colonia española a principios del siglo XVI, Paraguay nunca ha conocido un gobierno democrático", escribió el historiador norteamericano Paul H. Lewis. En los 85 años anteriores a 1954, Paraguay tuvo 44 presidentes. Stroessner ayudó a derrocar a cinco de ellos. Con cuatro años por delante en su séptimo período de siete años, Stroessner es el jefe de gobierno que más ha durado en su cargo en el hemisferio.

Stroessner goberna como el último de los caudillos latinoamericanos de viejo cuño. En 1955 dio refugio al dictador argentino depuesto Juan Perón. Veinticinco años después, el dictador nicaragüense depuesto Anastasio Somoza se mudó a Asunción.

La atención internacional que se le ha prestado a Paraguay se centró en la hospitalidad de Stroessner hacia los fugitivos, incluyendo criminales de guerra nazis.

El asesinato de Somoza en 1980 fue uno de los escasos fracasos del orwelliano sistema de seguridad de Stroessner.

Tal vez un millón de paraguayos han votado contra Stroessner con sus pies: viven en Argentina, principalmente por motivos económicos. Pero a pesar de las arbitrariedades, una mezcla de leyes flexibles y decretos severos han hecho que actualmente haya sólo unas tres docenas de presos políticos en Paraguay.

PARA CONTARLOS MEJOR

En este momento policías vestidos de civil de Stroessner les siguen los pasos a los disidentes expulsados del Partido Colorado gobernante y obligados a exiliarse en 1959. Se les permitió regresar a principios de este año en lo que tomaron como una abertura política pero que ahora parece más bien un plan de Stroessner para identificar a quienes están preparados para ofrecerle resistencia.

"Nos siguen a todas partes donde vamos, y tenemos que dar cuenta a la policía de todo lo que hacemos", declaró Miguel Angel González Casablanca, presidente de la facción disidente Mopoco.



La edad es su principal enemigo. Todos se preguntan ¿qué pasará cuando Stroessner muera? Y conociendo su "mano dura", aquí está la única esperanza para este país separado del mundo.

La cita de pronunciamientos de Mopoco fue una de las razones que citó el gobierno para cerrar el principal periódico paraguayo, "ABC Color", en marzo. Ahora Stroessner sopora plácidamente una ola de críticas por la clausura, que van desde un amplio espectro de periódicos extranjeros hasta una resolución conjunta del Congreso norteamericano.

También está pasando por un inesperado enfriamiento de relaciones con la Administración Reagan.

La embajada norteamericana fue la única de Asunción que protestó por el cierre de "ABC Color", y —agregando el insulto a la injuria, según el punto de vista gubernamental— González Casablanca y otros líderes de la oposición se encontraron entre los invitados a la reunión anual de la Embajada que festeja la fecha patria del 4 de Julio.

Aunque Paraguay no tiene ayuda de Estados Unidos y los intereses norteamericanos son aquí menores que en Argentina o Brasil, Paraguay ha tomado tradicionalmente como modelo a Estados Unidos para su visión del mundo. Durante todos estos años, el anticomunismo ha sido el grito de batalla del gobierno de Stroessner y la razón manifiesta para muchas de sus acciones.

ATRASADA PERO CON BUENOS SERVICIOS

La longevidad de Stroessner ha fomen-

tiados atrasada Asunción sigue pareciendo un poco apartada de este siglo, ha madurado sin embargo lo suficiente como para incluir 22 computadoras personales IBM, un restaurante de proletarios brasileños que sirve fondue y un nuevo hotel con la suficiente confianza en el futuro paraguayo como para haber almacenado una provisión de whisky de malta para treinta años en barriles de roble.

El "boom" económico de los años '70, impulsado por la construcción con Brasil de la represa de Itaipú, sobre la frontera común constituida por el río Paraná, se ha enfriado. El crecimiento económico fue negativo en 1982 por primera vez en 22 años, y la economía sigue siendo depresiva, aunque Paraguay continúa siendo una rareza latinoamericana en el sentido de que su deuda externa es relativamente pequeña y pagadera.

Los críticos de Stroessner reconocen su papel en la construcción de la nación, pero insisten en que su principal impacto social ha sido acentuar la brecha que separa a los pocos ricos de los muchísimos pobres. Según estadísticas oficiales publicadas en 1981, por ejemplo, el 1 % superior de los agricultores poseía el 77 % de la tierra para cultivo, mientras el 65 % inferior poseía el 3 %.

DE LOS CAUDILLOS LOCALES AL CAUDILLO ÚNICO

Stroessner construyó el Estado paraguayo moderno. Arrebató el poder a los caudillos locales y lo centralizó. Hizo del Estado el mayor empleador del país y la principal agencia de inversión", declaró Euclides Acevedo, jefe de un pequeño Partido de oposición. "El costo ha sido la corrupción institucionalizada y un sistema anacrónico que no puede satisfacer de modo eficaz las necesidades de una sociedad moderna."

Acevedo y otros políticos de la oposición argumentan que el cambio a un sistema político más pluralista es posible sin efectos traumáticos. El gobierno se resiste a la idea.

Después de 30 años, el control de Stroessner descansa sólidamente sobre los pilares gemelos del Partido Colorado (de resonancias falangistas) y las fuerzas armadas de seguridad, que totalizan alrededor de 30.000 hombres.

En el Paraguay actual es imposible conseguir un empleo en el gobierno —como agrónomo, maestro, barrendero o sepulturero— sin ser un miembro del Partido Colorado.

Los miembros de las fuerzas armadas son también miembros del Partido, y los críticos afirman que funcionarios bien alimentados, que incluyen a 60 generales y 400 coronel, comparten con sus amigos empresarios los despojos del contrabando y otras aventuras laterales lucrativas. En un ejemplo citado con frecuencia por los opositores, un oficial ingeniero del ejército puede ser el dueño de una compañía que se presenta a una licitación para contratos de construcción del ejército.

Los críticos de Stroessner afirman que tal sistema, construido sobre la corrupción y la "camaradería", conocido en Paraguay como "el precio de la paz", no suministra base sólida para la modernización. Sus partidarios opinan que el sistema es tan eficaz y estable que una vez que Stroessner desaparezca, las fuerzas políticas, económicas y de seguridad y el Partido seguirán asegurando la continuación pacífica del status quo, como por ejemplo hizo la misma combinación en Haití después de la muerte del presidente François Duvalier.

Pero Stroessner sigue firme en su puesto. Es cierto que tiende a llegar a su oficina más tarde ahora, alrededor de las 8 de la mañana, y que delega funciones más que antes. Pero nadie en Paraguay tiene dudas acerca de quién guía las decisiones del gobierno.

"No tengo nada de qué avergonzarme", dijo el generalísimo en el discurso de apertura de su dócil congreso el mes pasado. "Si he estado tanto tiempo en el gobierno, no se debe a la ambición personal sino gracias a la confianza popular, a Dios y a la buena salud que me ha acompañado".

WILLIAM D. MONTALBANO
(Los Angeles Times)

¿Dónde están los rehenes?

Los desaparecidos de Beirut

Beirut, Líbano. — Aunque la vida va regresando poco a poco a lo normal para la mayoría de los residentes de Beirut, difícilmente pasa una semana sin una manifestación de protesta llevada a cabo ante un edificio gubernamental por un grupo de mujeres envueltas en negras ropas de luto.

La mayoría de las mujeres han prendido fotografías resquebrajadas y amarillentas a sus ropas. Casi todas lloran.

Las mujeres son parientes de los "maxtuuflin", una palabra árabe que significa "los secuestrados". Las demostraciones son como un eco lejano de las protestas sobre los "desaparecidos" realizadas en Argentina hace unos años.

POCAS ESPERANZAS

Aunque no existen cifras precisas, la Cruz Roja Internacional estima que 2.000 personas fueron denunciadas como "perdidas" en la zona de Beirut durante los últimos nueve años de la guerra civil libanesa. Los grupos locales calculan que la cifra se acerca más a los 5.000.

Con el paso de los años, las familias de los secuestrados se han acostumbrado a la falta de noticias, pero muchos se negaron a abandonar toda esperanza.

Por eso fue un doloroso impacto el recibido en los últimos días, cuando se reveló que el equipo de la Cruz Roja, que visitó a todos los rehenes retenidos por los diversos grupos milicianos de Beirut, había visto sólo 120 personas.

"Hoy tenemos que ser francos con los ciudadanos y solucionar el tema de los rehenes" declaró con notable franqueza Walid Jumblat, líder de la milicia drusa, en el mes de julio. "Hemos recibido una lista de 1.400 cristianos desaparecidos. No tenemos rehenes vivos".

Lo que dejaba ver tal afirmación no pasó desapercibido para nadie: que todos los rehenes tomados por los drusos habían sido muertos.



El tema de los "maxtuuflin" llegó a tal punto de ardor que en un momento amenazó con desmoronar el plan de paz que se había impuesto a la capital.

Parientes de los desaparecidos, ayudados por diversas milicias, encendieron neumáticos en los principales puntos de cruce entre la Beirut Oeste musulmana y el sector oriental cristiano, exigiendo que su causa fuera contestada antes de que se llegara a un acuerdo general. Incluso invadieron la estación televisiva de Beirut para pedir espacio en la transmisión para sus demandas.

Por último el gobierno designó una comisión encabezada por un general retirado, Hisham Kreiten, para que se encargara de la cuestión. La comisión tuvo un lento comienzo, ya que al principio los cristianos se negaron a participar.

TESTIGOS PELIGROSOS

En los círculos políticos de Beirut se da por sentado que el principal motivo por el cual las milicias son renuentes a liberar sus rehenes es que temen la reacción pública cuando se haga evidente cuantas personas han sido asesinadas.

La semana pasada Karim Pakradouni, un líder cristiano, reveló que las fuerzas cristianas habían elaborado una lista de ochenta personas detenidas como rehenes, mientras que la milicia musulmana Amal había preparado una lista de setenta nombres, o sea un total de treinta personas más que las que había visto con vida la Cruz Roja. Otras fuentes dijeron que las milicias tenían en su poder a doscientas personas.

"Si los partidos están siendo honestos acerca de la cantidad de rehenes, entonces sólo nos queda una horrible alternativa: la mayoría de estas personas han sido masacradas a sangre fría", dijo Michel Younes, hermano de tres cristianos secuestrados y jefe de la comisión de parientes de Beirut Este.

"Sabemos que la mayoría de los secuestrados y desaparecidos están muertos, pero que al menos el gobierno anuncie eso y libere a quienes aún viven", dijo Younes.

La comisión oficial designada el mes pasado dio un primer paso hacia esa meta al publicar los nombres de 764 personas detenidas por diversas ramas de las organizaciones dedicadas a hacer cumplir la ley.

LA CRUZ ROJA EN APUROS

La cuestión de los rehenes ha planteado una cuestión especialmente espinosa a la Cruz Roja Internacional, dado que la toma de rehenes está prohibida específicamente por la convención de Ginebra.

"Estamos trabajando en un mundo totalmente ilegal y es muy difícil obtener cifras claras y precisas", dijo un funcionario de la Cruz Roja.

Un área de confusión es provocada por el hecho de que las milicias, (en realidad ejércitos privados organizados por grupos sectarios), al parecer han establecido tres categorías para los prisioneros que retienen: rehén, criminal simple y detenido por razones de seguridad.

Es posible, por ejemplo, que una persona detenida y de la que se cree que ha sido secuestrada no esté considerada como rehén sino como criminal y así no caiga dentro del área cubierta por la Cruz Roja.

"Dado que las propias milicias son ilegales, realmente no sabemos qué es un criminal", dijo un funcionario frustrado.

Todos los jueves, las anclanas se reúnen en grupos ante la residencia del Muftí del Líbano, líder espiritual de los musulmanes suníes del país, para protestar contra la retención de los rehenes por parte de las milicias.

Otros días aparecen espontáneamente ante la oficina del primer ministro o el palacio presidencial grupos de mujeres que desde lejos parecen pingüinos con sus negras ropas fúnebres. A pesar de toda la esperanza que tienen, ya están vedando a quienes perdieron.

"Ni siquiera sé quién se llevó a mi hijo", dijo Sikni Lais, quien lloró ante la oficina del primer ministro Rashid Karami sin obtener ningún resultado. En la mano llevaba un gastado papel oficial de color blanco que le había entregado la policía como testimonio de que su hijo había sido secuestrado.

"Sólo quiero que me devuelvan a mi hijo", declaró.

CHARLES P. WALLACE
(Los Angeles Times)

Mi Alemania, tu Alemania...

Durante casi cuarenta años tropas norteamericanas y soviéticas han estado frente a frente en el corazón de la Alemania dividida. A pesar de los peligros obvios inherentes a esta confrontación, a ambos lados del Ebia muchos ven la división de Alemania como una fuente de estabilidad política en Europa.

Si embargo, como nos lo recuerda el reciente furor de Moscú ante la tensión entre Alemania Occidental y Alemania Oriental, la historia no terminó en 1945, y Europa no puede ser considerada como estable cuando su segunda nación más poderosa permanece no sólo dividida sino también cada vez más inquieta con el status-quo. Una vez más la cuestión alemana es un tema crucial.

El año pasado el primer ministro soviético Yuri V. Andropov advirtió que las dos Alemanias se encontrarían separadas por una "empalizada de misiles" si los Pershing 2 eran instalados en suelo de Alemania Occidental. Los Pershing aparecieron, pero la empalizada de Andropov no.

Erich Honecker piensa ser el primer líder de Alemania Oriental que realiza una visita oficial a Alemania Occidental, y a cambio del relajamiento de las restricciones a los contactos humanos entre ambas Alemanias, Bonn acaba de entregar un crédito de 330 millones de dólares a Alemania Oriental.

A pesar de la áspera denuncia del

Kremlin de la distensión alemana, la reunificación no es inminente. Aún así, el tema ya no puede ser ignorado. Irónicamente, Moscú ha cumplido un papel importante (aunque inadvertido) para revivir la cuestión alemana, lo cual puede explicar la actual irritación del Kremlin con lo que ocurre en Alemania.

Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética tienen mucho que jugar en la resolución de la cuestión alemana: cada uno de los dos superpoderes abriga el temor inexpresado de que "su" Alemania renuncie a su alianza respectiva en búsqueda de la reunificación. Una reunificación que resultara del retiro de alguna de las dos Alemanias sería un hecho profundamente desestabilizador. Sin embargo la tendencia clave en las relaciones interalemanas es que ambos países están afirmando nítidamente intereses alemanes que corren contra los intereses de sus superpatrocinadores. Sus líderes hablan de su "comunidad de responsabilidad" ante la acción conjunta para impedir que estalle la guerra en suelo alemán.

La posibilidad de que Alemania Occidental se retire eventualmente de la OTAN es mayor que la de que Alemania Oriental se retire del Pacto de Varsovia. Debido a que la República Federal es la clave europea para la OTAN, la cuestión alemana es especialmente crucial para Estados Unidos. Pero las relaciones de Bonn con la alianza occidental siempre han sido ambivalentes:

existe una tensión profunda entre la alianza con Occidente de la República Federal y sus intereses en el Este. En los últimos años la opinión pública de Alemania Occidental se ha apartado poco a poco de la OTAN para acercarse a un concepto más neutralista y nacionalista de la política exterior.

La credibilidad cada vez menor del compromiso nuclear estratégico de Estados Unidos hacia Alemania Occidental y el colapso de la distensión entre los superpoderes en 1979-80 han hecho que Bonn separe sus relaciones con Moscú (y Alemania Oriental) del contexto general de la competición global de los superpoderes.

El cambio de las actitudes públicas también está llevando a Bonn a una política exterior más neutralista y nacionalista. En un estudio reciente, el profesor universitario Stephen F. Szabo advirtió que los alemanes occidentales menores de cuarenta años están "más apartados de Norteamérica y son más escépticos respecto a las intenciones y la política norteamericana" y "que seguirán independientes en su orientación respecto a política exterior y más apartados de ambos superpoderes". Se sienten menos comprometidos con la OTAN y apoyan la disolución de los bloques de los superpoderes en Europa.

Es obvio que estos factores geopolíticos e internos dan a Moscú una carta de triunfo alemana. Desde 1945 el

Kremlin ha intentado en repetidas ocasiones aflojar los vínculos entre Alemania Occidental y la alianza occidental. Desde luego, la carta de triunfo de Moscú es la reunificación: es probable que los actuales líderes soviéticos sean demasiado rígidos como para considerar la carta alemana, pero sus sucesores pueden ser más flexibles.

Si Moscú se embarca en el gabinete de la reunificación, es concebible que pueda provocar el colapso de la OTAN y cambiar el equilibrio de poder en beneficio de la Unión Soviética. En los próximos años la OTAN puede disolverse, y Alemania reunificarse. Si tales hechos ocurren, sin embargo, Washington tiene un interés vital en cuidar que los mismos resulten de un aflojamiento del compromiso estadounidense en Europa central en vez de resultar del empleo soviético de su carta alemana.

Para Alemania Occidental el camino a Berlín pasa por Moscú, y si Bonn concluye que sus aliados están torciendo la reunificación puede actuar basado en la lógica de sus circunstancias geopolíticas y buscar la reunificación, posiblemente en los términos soviéticos. Esto no es inminente, pero es por cierto posible si no se hace algún progreso en la cuestión alemana en los próximos años.

El deseo cada vez más profundo de reunificación y el creciente desinterés hacia Estados Unidos experimentado por cantidades cada vez mayores de alemanes occidentales sugiere que el desafío general para Estados Unidos es manejar las relaciones entre Estados Unidos y Alemania Occidental de un modo que deje a Norteamérica como la defensora mayor de las aspiraciones nacionales alemanas en vez de aparecer como el motivo de la frustración de las mismas.

(Los Angeles Times)

Las semanas pasan y los cuentos también. La publicación de los relatos breves que recibieron mención del Jurado está llegando a su fin. Este recibió la sexta ubicación y su autor es Yahro Sosa.

A ley de juego todo dicho

Dicebamus externa die...
Fray Luis de León

Eras las seis de la tarde.

Contrerita puso la muestra sobre el tapete y la cubrió en parte con el mazo de cartas, ante la filosa mirada de todos. Despues de oír muy despacio el palo de cada una de las cartas que tenía en la mano, Ventura dejó caer un envolvió y apuró su vasito de grappa. Alberti lo miró con una amplia sonrisa de ironía, pero la flor se le marchitó en los labios cuando la puerta del bar se abrió violentamente y Daniel, el hijo de Malvárez, se detuvo jadeando ante su padre.

—¿Qué le pasa hijo?

—Alfonso está en su casa. Recién llegó.

Se hizo un pozo de silencio en el café en el que todos cayeron inexorablemente. Ya no había sol en el barrio. En alguna esquina cercana habían comenzado a torturar a un grillo. Alberti dejó su flor impudicamente a la vista de todos. Ya no servía para nada.

—Vamos a verlo —dijo Malvárez, casi en un grito.

—Es mejor esperar un poco —atajó Sebastián desde el mostrador—. Hay que darle tiempo al hombre para que esté con su familia.

Tenía razón. Y casi a la vez, todos le hicieron una seña para que sirviera otra vuelta. Alfonso estaba de nuevo en el barrio, después de tanto tiempo...

En la vieja radio del boliche Gardel era un errante bohemio anclao en París. El tinto de Sebastián de pronto tuvo un extraño sabor agrio dulce en la boca de Alberti. Estaba recordando cuántos años hacía que no veía a Alfonso. ¿Cinco? Seis? De cualquier manera, una eternidad. Y ahora estaba ahí, a la vuelta de la esquina, palpable, tangible, presente y por sobre todas las cosas, vivo.

A Malvárez la emoción y una artritis ineluctable le hicieron una pequeña broma y se derramó parte de la caña sobre la ropa. También él recordaba. Cuando Daniel cumplió 10 años, Alfonso le había enviado un regalo hecho con sus propias manos. Las mismas que todos los domingos de tarde, el único tiempo que el trabajo en la fábrica le dejaba

a Alfonso para compartir con sus amigos, sostienen las tres cartas de un truco, en el café de Sebastián.

—¿Seguiré igual? —Lo habrán cambiado mucho? —se preguntó en voz alta Contrerita.

—No lo creo. Alfonso es un hombre... —Malvárez buscó un adjetivo pero luego se dio cuenta de que era inútil y replicó: Alfonso es un hombre.

—A veces los hombres se quiebran —murmuró Sebastián, limpiando con obstinación una botella de whisky escocés que sabía que nunca podría vender en su boliche.

En los oídos de Ventura aún resonaba la ancha carcajada de Alfonso el último día que estuvieron juntos. Le era casi insopportable reprimir las ganas que tenía de correr a su casa y abrazarlo. Pero Sebastián tenía razón. Había que esperar, darle tiempo. Quizás ahora estaba tomando mate con Teresa, su mujer, de quien tanto se orgullecía pues nadie sabía preparar un amargo como ella, cosa rara en una mujer. Quizás se baseaba en aliviarlo por la casa, reconociendo las paredes, los muebles, las cosas, las sombras de todo lo que jamás habría podido olvidar y que tal vez fuera lo que lo mantuviera vivo. O quizás abrazaba a su mujer, a sus hijos, los besaba, los apretaba, los oísa, los lamía como un perro a sus oachos después de tanto tiempo separados.

—Fue un domingo, ¿no? —preguntó Ventura sin dar más explicaciones a su pregunta, que no las necesitaba.

—Sí —respondió Sebastián y se sentó también con el grupo. Además de ellos únicamente había un solitario bebedor acodado en la barra del café, absorto en los misterios indescifrables que contenía su vaso de cerveza. Los domingos eran días de poca clientela y Sebastián solía integrarse a un truco de seis. Pero ahora y durante seis años faltaba Alfonso para completar el grupo. Fue un domingo como éste —replicó Sebastián, barajando distraídamente las viejas cartas.

Eran las cuatro de la tarde.

A ley de juego todo dicho, aquí no se rinde nadie, carajo, había gritado Alfonso. Malvárez y Contrerita, sus com-



paneros en la partida, apoyaron la decisión. Tal vez esa era la única forma de no perder el juego. Alfonso de todos modos reía a pesar de los jantos en contra y quería apostar sus bigotes contra la dentadura falsa de Alberti, que se negaba.

Fue cuando la puerta del bar se abrió y el frío de la calle se escurrió como un reptil entre los pies de los amigos.

—Cierran esa puerta. ¿No ven que hace frío? —gritó Alfonso sin mirar a sus espaldas. Pero al ver los rostros sorprendidos de sus compañeros, giró la cabeza y los vio.

Eran tres. Al verlos, las cartas fueron trozos de cartón sin sentido. El vino se transformó en una amarga rabia. La vida, en un violento miedo. Aquella presencia cortaba de un solo y fulminante tajo el aire que se respiraba.

Entonces se dirigieron con implacable precisión hacia la mesa, hasta posarse como tres enormes cuervos junto a Alfonso, que apuró su último vaso de vino, ajustó su boina en la cabeza y se paró.

—Hasta pronto, compañeros. Avísense

a Teresa.

Fue lo último que dijo. Y nos quedamos los cinco buscando desesperadamente algo que decir, algo que pensar, algo que sentir que no fuera aquella oscura y terrible impotencia. Algo que aún pudiera justificar que seguíamos siendo hombres, a pesar de todo.

—Buenas tardes, compañeros —dijo Alfonso con una voz que es un chorro de agua fresca que cae sobre vuestras cabezas, limpiándonos de viejas culpas y viejos remordimientos.

Como antes, como seis años atrás, nadie puede hablar. La alegría es una lentísima explosión de imágenes y sentimientos que ahoran dulcemente las palabras.

Abriendo paso entre las lágrimas, cegado por tanta luz. Contrerita apenas puede susurrar unas palabras, las únicas que se le ocurren en medio de aquella honda, profunda, infinita emoción.

—Te tocaba dar a vos, Alfonso —y le alcanza el mazo de cartas.

JOSE MANUEL SILVA

Como una línea de tensión

LAS FIERAS y otros cuentos de Roberto Arlt. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, 1984. 77 págs.

Hay autores que deben soportar diversas distorsiones en la consideración de su obra. La ubicación de la figura de Roberto Arlt dentro de las letras argentinas soportó varios lustros de postergación. Una vez que se lo comenzó a aceptar a regañadientes, se lo hizo con el agregado de que "escribía mal". Una vez desaparecido también ese absurdo reproche, que aplicaba la corrección y la disciplina idiomática a un mundo verbal que se propone justamente dinamitarlas para fabricar una herramienta propia, áspera y cortante, se ha tendido a concentrar todo el valor de Arlt en dos novelas relacionadas entre sí: Los siete locos y Los lanzallamas.

La edición que Banda Oriental ha hecho de El juguete rabioso y de estos relatos, demuestra sin embargo que Arlt era además un consumado ejecutor de narraciones más breves. Es cierto que se aparta de la concepción clásica de la narración corta como una línea de tensión

disparada desde un comienzo hacia un final.

Sus cuentos operan como mecanismos más dispersos, pero no menos concentrados: en "El jorobadito", por ejemplo, se comunica más una urgencia de presión que de tensión: cada línea está cargada de violencia repartida de modo parejo, como en una caldera en la que la fricción entre las diversas moléculas —en Arlt son sus personajes— está permanentemente al borde del estallido.

Arlt comparte sin embargo un don con los narradores clásicos, e incluso con los buenos profesionales del cuento norteamericano: enganchar por completo al lector en las primeras cinco o seis líneas, por sugerencia o por lo que él llamaría "un cross a la mandíbula": "mis singularidades no me acarrearán mayores desventuras, de no perfeccionarlas estrangulando a Rigoletto" ("El jorobadito"); "Me domina una emoción invencible al pensar en Ester Primavera" ("Ester Primavera"); "Nada lo anunciaría por la tarde" ("La luna roja"); "No te diré nunca cómo fui hundiéndome, día tras día, entre los hombres perdidos, ladrones y asesinos y mu-

jerés que tienen la piel del rostro más áspero que piel agrietada" ("Las fieras"). Curiosamente dos de los mejores cuentos traicionan en el plano explicativo la expectativa creada por esos inicios: en "El jorobadito" no llegamos a saber formalmente, lógicamente por qué es muerto el arrogante y pequeño sujeto; y "Las fieras" parece el reverso de "Ester Primavera": dirigirse a una mujer de la que el protagonista "ha caldo es un mero recurso, pronto olvidado, para poder pintar un entorno que es la quintaesencia violenta del arrabal y del tango, y que hace empalidecer como textos remilgados —sobre todo en el nivel del lenguaje, no de los hechos contados— a la mayor parte de lo que se autoplantea como "novela dura" argentina en los últimos años".

Hay además un saboreo especial del ritmo de las frases, una cadencia volátil, palpable, corpórea, que trivaliza las grandes solemnidades o eleva bruscamente un detalle nimio, descalificado: "Tardes de lluvia desperdigadas entre largas rondas de mate, la vitrola en un rincón, la bandeja de masas arrumbada entre tarros de gomina".

Estos cuentos fueron escritos entre dos masacres mundiales, y en la peor crisis económica que haya sufrido Argentina. Ya otros críticos y ensayistas (y el propio Arlt) se han expliado sobre su valor de testimonio y hasta de profecía (es este caso "La luna roja", un ejemplo perfecto de lo que Benavídez llama en el prólogo "expresionismo porteño"). En el plano literario la relectura confirma su carácter de clíments de toda una corriente de la narrativa rioplatense, que tuvo a uno de sus maestros en Juan Carlos Onetti: es imposible no pensar en "El posible Baldi", cuando se lee "Ester Primavera"; o en ese texto fundacional que es "El pozo" cuando se repasa el clima sin salida, agrio de olor a fracaso y escepticismo, que es "Las fieras".

Los tres relatos finales, pertenecientes a El criador de gorilas, corresponden a un Roberto Arlt menos hondo, más entregado al puro placer de contar historias casi moralmente, con el tono de sus famosas aguafuertes, con una mirada ácida y aguda para el apunte satírico: un mercado africano donde venden guitarras de caparazón de tortuga sintética fabricada en Alemania, carteras moriscas bordadas a máquina en Cataluña, o pufiales con leyendas coránicas repujadas en las Vascongadas; una aventura con bandoleros que se revela como estafa turística.

ELVIO E. GANDOLFO.

Como dos espejos enfrentados

LA DANZA INMOVIL, de Manuel Scorza. Plaza y Janés, Barcelona, 1984, 239 págs. Distribuye Lafer.

El narrador peruano Manuel Scorza (1928-1983) es ampliamente conocido por el ciclo novelístico *La guerra silenciosa*, iniciado con *Redobles por Rancas* (1970) y continuado por *Garabombo el Invisible*, *El jinete insomne*, *Cantar de Agapito Robles* y finalizado con *La tumba del relámpago*. Esta saga estuvo originada en la lucha de los comuneros de Cerro de Pasco, en los Andes Centrales (Perú), quienes se enfrentaron a los grandes latifundistas y a los intereses de la Cerro Pasco Corporation. Se trató de un capítulo más de la guerra callada que desde cuatrocientos años, con la sombra de Tupac Amaru de fondo, enfrenta a la sociedad criolla del Perú y a los sobrevivientes de las grandes culturas precolombinas.

A lo largo de las cinco novelas de la saga, a las cuales el autor denomina "baladas" o "cantares", se manifiesta la preocupación del autor por trazar nuevos caminos para recorrer, desde el punto de vista creativo, la olvidada historia de los pueblos desamparados del continente. Scorza eligió el camino del mito. Las novelas se vuelven cantar épico del pasado que se resuelve en el presente.

Poco tiempo antes de que tuviera lugar la tragedia del Jumbo colombiano que se estrelló en España, y donde junto a Scorza perdieron la vida Angel Rama, Marta Traba y el mexicano Jorge Ibargüengoitía, había aparecido *La danza inmóvil*, que ahora llega a nuestro país.

Quiso el destino que ésta fuera la última novela de Scorza. Sabemos de la tan manida injusticia del destino, y aquí podría aplicarse sin tasa. *La danza inmóvil* poco o nada tiene que ver con la saga de los comuneros. Ni desde el punto de vista temático ni del tratamiento que Scorza le da al material.

Es como si el escritor estuviera hastiado luego del ingente esfuerzo que sin duda le significó escribir el ciclo de *La*

guerra silenciosa. Ya no son los indígenas, ya los mitos no están —al menos en forma preponderante—, aunque la lucha continúa.

Más allá del inmenso respeto que nos merece la obra de Scorza, más allá de que respetemos su posición irreductible al lado de los más desamparados, no podemos admitir lo que dijo la nueva luminaria de las letras francesas de hoy, Dominique Fernández. Fernández apuntó: "Las mejores novelas pueden cambiar una moda, no la vida. Pero las de Manuel Scorza han agitado la América Latina, han tenido consecuencias precisas para el destino de miles de hombres y mujeres". Esta afirmación que obviamente implica un deseo pero que está a años luz alejada de la realidad latinoamericana —jamás el destino de miles de hombres y mujeres de esta América ha pasado por una novela o un ciclo novelístico— no revela más que las limitaciones de los intelectuales europeos para comprender los países del Tercer Mundo. Y si traemos a colación la anterior no es simplemente para marcar un grueso error que figura en la contratapa de un libro —sin duda la parte más leída de cualquier volumen— sino para establecer claramente las fronteras de un colonialismo cultural que, por sus propias carencias, ignora nuestra realidad, en la cual lógicamente se inscribe lo cultural.

De esto último se trata *La danza inmóvil*. Aunque fallido, sin la contundencia de sus obras anteriores, se trata de un contrapunto entre dos realidades, distintas y distantes, como son la americana y la europea. Precisamente *La danza inmóvil* es el título de una obra escrita por un novelista latinoamericano para sus editores europeos. La novela dentro de la novela posibilita a Scorza ejercitarse el redituable juego de los espejos enfrentados, de la realidad ante la ficción que termina siendo real. En términos de ubicar a nuestros lectores, no se trata de otra cosa que de la armonía creada en base a cantos y contracantos, por ejemplo la acción que transcurre en París y en la selva peruana. Los personajes centrales son un escritor y el pro-



tagonista de su novela, un guerrillero que escapa de una prisión del Perú.

Más allá de preguntarnos —como sugiere la contratapa— cuál es la realidad y qué es la ficción, creemos importante

escobar en la novela en sí, como conjunto, sin intentar desde la primera página realizar una vivisección de lo que vamos a leer. Terminada la lectura comprendemos que Scorza vagabundea por *La danza inmóvil*, erráticamente se desplaza sin lograr acertar, sin dar pie con bola, como los borrachos en el cementerio jugando al mus. Sin dejar de lado lo importante de la realidad de los guerrilleros latinoamericanos que en París esperan la hora precisa para morir por una causa noble, sin dejar de lado lo falso que puede rastrearse en una situación como la planteada en *La danza inmóvil* (creemos que *El libro de Manuel de Cortázar* es, en ese sentido, una cumbre literaria hasta ahora no superada), sin desmerecer las intenciones de Scorza, *La danza inmóvil* falla precisamente porque el novelista —como uno de los guerrilleros de la novela— no sabe dónde ir, ni qué es lo que verdaderamente quiere. Tal vez porque Scorza creyó los elogios de los europeos, porque tal vez —lo que únicamente podemos hacer es apelar a hipótesis— pensó que sus novelas podían llegar a ser algo más que novelas, tal vez por eso *La danza inmóvil* (que es una, a pesar de las "trampas" del novelista) queda a medio camino entre lo que podemos llamar literatura complaciente y su contrapartida, llamémosla de denuncia.

La danza inmóvil es un híbrido, un sinsentido como el título mismo. No obstante, Scorza cuando recrea la selva peruana, cuando narra la fuga del guerrillero da muestras de su reconocido talento. Las acrósticas parisinas suenan demasiado falsas, alargadas en extremo y sólo vienen a justificar la necesidad del novelista de resolver el contrapunto. Así como el ciclo de Cerro de Pasco importa, *La danza inmóvil* es absolutamente prescindible.

MILTON FORNARO.

La sintaxis tiene sus reglas

A riesgo de quedar herido y de dar la razón a los que sostienen que no hay que meterse, aporto mi cuota de razonamiento a la discusión entre el señor Carlos Manini Ríos y un lector anónimo, la cual fue puesta de manifiesto en el número 179 de *OPINAR*.

Bajo el título "¿Hubo o hubieron?" se vuelve otra vez más sobre el tema del verbo "haber". En principio, me parece que la interrogación formulada no es la más acertada, pues tanto "hubo" como "hubieron" son formas verbales que coexisten en la conjugación. No hay, por eso mismo, posibilidad de elección para quedarse con una y rechazar la otra. Se emplean ambas, según los casos de que se trate. Mejor hubiera sido preguntar de este modo: ¿Hubo tumultos o hubieron tumultos? (Si "tumultos" no interesa, sirve cualquier otro sustantivo). Tiene que ser así por la sencilla razón de que el verbo "haber" se emplea de dos maneras: a) como auxiliar en los tiempos compuestos de la conjugación: *he cantado, habías salido, hubieron venido, etc.*; b) como impersonal y por ello solamente conjugado en la tercera persona del singular y seguido, aunque puede estar precedido, de sustantivo, o sustantivos en singular o plural: *hay libros, había una mesa y una silla, hubo disturbios, habrá gente*.

En el caso a), todas las formas son válidas y aquí se justifica el uso de "hubo" y de "hubieron", así como el de "ha" y "han", "había" y "habían", etc. De ahí que se diga "cuando él hubo salido, me alegré" y "cuando ellos hubieron salido, me alegré".

El problema, la polémica y la ofuscación surgen cuando se trata de "haber" impersonal. Ahora sí hay que elegir. De acuerdo con la gramática, la forma de singular (hubo) es la que vale para todos los casos, porque el verbo

impersonal no hace referencia a sujeto alguno. Sencillamente, no tiene sujeto la oración que lleva a este verbo en el predicado. El sustantivo que sigue al verbo citado funciona como complemento directo al representar el objeto del hecho verbal, es decir, al señalar lo habido. Y de que es complemento directo no hay duda, porque admite la sustitución por uno de los pronombres reproductivos *lo, la, los, las*: *hay libros (los hay), hubo personas (las hubo), habrá juicio (lo habrá), había razón (la había)*. Si se dice "hubieron personas" o "habían libros", se produce una concordancia en número entre el verbo y el complemento directo, lo que es una irregularidad sintáctica.

La posición del señor Manini Ríos, pese a las fuentes informativas que alega, no es la adecuada, aunque hay que reconocer que está en su derecho de hablante de decir como le plazca. Claro que lo que diga puede merecer réplica por no entenderse o porque no siempre lo que se dice coincide con la costumbre o norma y, tanto por violentar la inteligibilidad como por violentar lo que es normal dentro de una comunidad lingüística, vale la sanción. Por otra parte, si bien la Academia y Martínez Amador afirman lo que largamente transcribió el doctor Manini Ríos, hay que considerar que lo hacen puestos en un plano descriptivo apto para no verter juicios de valor. En ningún momento se desprende de tales transcripciones que se defienda el empleo de "hubieron" en vez de "hubo" impersonal. Si esa defensa existiere, habría que decir también "han niños en el patio" por "hay niños en el patio".

Y esto a nadie se le ocurre.

HECTOR BALSAS

En letra de molde

MURIO J. B. PRIESTLEY

La semana pasada falleció, a los ochenta y nueve años de edad, el novelista y dramaturgo inglés John Boynton Priestley.

Las novelas más destacadas de este escritor son *Los buenos compañeros* (1929), *Angel Favent* (1930), *Bright Day* (1946) y *The Image men*, publicada en 1968.

Entre sus obras de teatro se cuentan *El tiempo y los Conways* y *Ha llegado un inspector*.

Priestley, quien había nacido el 13 de setiembre de 1904, vivió para ver su popularidad llegar a grandes alturas entre las dos guerras mundiales, disminuir entre las décadas de 1950 y 1960, y luego surgir nuevamente inspirado en sus ochenta años en 1974.

CONGRESO DE POETAS

Entre el 14 y el 20 de octubre próximos se realizará en Marruecos el VII Congreso Mundial de Poetas, presidido por Léopold Sédar Senghor. El último fue en Madrid, en 1982.

Los temas que se tratarán en el nuevo congreso son: "Estética del siglo XX:Imagen analógica, melodía y ritmo", "Diálogo de las culturas, o la creación como factor de desarrollo" y "Poesía mediterránea".

"Este congreso —dice Senghor— representa, después de los anteriores, una piedra más en la construcción de la paz y la organización internacional mediante creación estética, en un mundo en que el fragor amenazador de las armas cada vez más sofisticadas parece sobreponerse a la voz apacible de la Sabiduría".

NUEVA REVISTA

Acaba de aparecer *Programa* revista libro, que se anuncia será bimestral. Esta revista, que brega "Por un programa de trabajo de la cultura", cuenta en su comité de redacción con Gualberto Cos, Gladys Franco, Hugo Giovanetti Viola, Mario Maciel, Manuel Márquez, Ariel Méndez, Sandino Núñez, Tatiana Oroño, Elder Silva y Enrique Sobrado.

Este número inicial presenta un reportaje al Ing. José Luis Massera sobre la "Revolución científico-técnica y la dependencia", un cuento de Mario Arregui titulado "Las cuevas de Nápoles", seguido de un estudio psicoanalítico de Daniel Gil, "Apuntes marginales acerca de la literatura nacional de la última década", de Ricardo Pallares, "Filosofía de las culturas", de Carlos Mato Fernández, "El teatro limitado", de Víctor Manuel Leites y la primera parte de un ensayo acerca del canto popular de Hugo Giovanetti Viola.

Perfiles

Un francés con nostalgia

Hubiera sido mejor que llegara a Montevideo para dirigir a una de nuestras orquestas. No fue así: arribó desde Buenos Aires en donde actuó en el Teatro Colón y convocó encendidos elogios de la crítica especializada. Apenas dos semanas antes, tuvo la responsabilidad de clausurar los Juegos Atléticos que precedieron a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles. Más de veinte años han transcurrido desde su llegada a nuestra capital; a pesar de ello, Jean Louis Le Roux dejó tras de sí un prestigio como músico que ha sabido acrecentar en su carácter de conductor de la Orquesta del Ballet de San Francisco, de la San Francisco Contemporary Music Players y la Chamber Symphony of San Francisco. No sólo afecto y admiración se llevó de Uruguay; también llevó consigo a Marta Braquel, una uruguaya de calificada trayectoria como pianista, que es su esposa y que comparte este fugaz periplo rioplatense.

—Jean Louis Le Roux, la última vez que lo vi fue hace siete años, en San Francisco. Por ese entonces sus cosas iban espléndidamente. ¿Qué ha sido de usted en todo este tiempo?

—Creo que en este período lo más importante para mí fue que hace tres años decidí tomar una caja, guardar el oboe en su interior y dedicarme a la dirección. Este es un cambio muy significativo en la vida de un músico y lo he experimentado intensamente. Pero no estoy arrepentido de haber tomado por este camino; acabo de trabajar en Buenos Aires, dirigiendo dos programas en el Teatro Colón, con una reacción formidable del público. Cuando me sucede este tipo de cosas es que advierto que no estuve equivocado el día que me dije que tenía que dedicarme exclusivamente a la tarea de director.

—Tiene en su solapa una insignia que alude a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles. Tengo entendido que participó de una forma especial de ese acontecimiento.

■ Una sinfonía está más allá de todos los conocimientos ■

—Los Ángeles fue la segunda ciudad, después de México, que decidió que simultáneamente a los Juegos atléticos debía realizarse una programación artística y cultural de alto vuelo. De esa manera fue que se efectuó, como una especie de ceremonia anticipatoria de la gran fiesta del deporte, una agenda de primer orden a lo largo de seis semanas. Tuve la enorme satisfacción de conducir a la Orquesta del Ballet de San Francisco en la que fue la clausura de esa programación y la apertura de los Juegos Olímpicos. Apenas terminado ese trabajo me tomé el avión y vine hasta Buenos Aires.

—¿Qué sintió en una ocasión así? Debe ser impresionante.

—Es difícil describirlo: siempre es muy complicado reflejar en palabras esta clase de situaciones. Estábamos en el Dorothy Chandler Pavilion, la gran sala de conciertos y de ópera angélica en donde también se hace habitualmente la entrega de los Óscar. La apertura de los Juegos coincidió con la reunión del Comité Olímpico Internacional; hubo por eso mismo varios discursos de gente importante y una atmósfera densa como la que rodea a todos los grandes acontecimientos. Para mí lo más emocionante fue percibir que el arte y el deporte, dos manifestaciones diferentes y ennoblecadoras, se habían estrechado íntimamente como pocas veces lo suelen hacer. Por el contrario, el deporte y el arte muchas veces se manejan como elementos opuestos. Por eso es que concluyó en algo relativamente nuevo: en que los grandes atletas del mundo pueden ser admirados por el mismo público que se

maravilla con los artistas más brillantes a nivel internacional.

—Lo invito a mirar un poco hacia el pasado. ¿Cómo era el SODRE que usted conoció?

—Se trataba de una institución absolutamente única en el mundo. Por lo menos no he conocido algo igual. Era un centro integrado de varias actividades artísticas bajo un mismo techo, incluyendo a medios de difusión de tanta penetración como la radio y la televisión. Ha sido para mí tremadamente doloroso el saber que la sala del SODRE, ese templo inolvidable para tantos artistas, había sido devorada por el fuego.

—¿Cómo fue que un fenómeno de ese tipo pudiera desarrollarse en un país tan pequeño como el Uruguay?

—Eso era lo que hacía aún más notable el significado del SODRE. La orquesta que yo conocí era excelente; me animaría a especular que por ese entonces se trataba de la mejor de América del Sur. ¿Cómo era que podía generarse un fenómeno así en una ciudad tan pequeña? No lo sé. No tengo explicaciones. Lo cierto es que el prestigio que adquirió el SODRE por ese tiempo trascendía fronteras y no era el producto de una falsa imagen. Se trataba del justo premio a una institución en la que se hacían las cosas bien y en donde grandes personalidades entregaban su aporte para solidificar su fama. Ahora que puedo ver todo aquello desde afuera, y con una experiencia de veinte años más, califico aquel momento del SODRE como extraordinario.

—¿Qué se pierden aquellos que no gustan de la música erudita? ¿Qué me dice de quienes pasan al lado de un tema de Bach o Beethoven y siguen adelante sin darse importancia?

—Estoy convencido de que quienes no prestan atención a la música clásica es porque nunca tuvieron la oportunidad de escucharla detenidamente. Estoy convencido que quienes alguna vez en su vida pusieron sus oídos a Beethoven o a Schubert no pueden haber sido inmunes a la fascinación increíble de la música. Sólo puedo expresar que esos seres están ausentes de una manifestación increíblemente generosa del espíritu humano. Pero aún más se pierden aquellos que además de haber dejado pasar por su lado a la música clásica han permitido que se les escapara la emoción intransferible de concurrir a un concierto. En este caso, no conocen nada del nervio especial de ese rito maravilloso, ni del marco visual impresionante que implica estar pendiente de lo que acontece en el escenario ni del juego admirable de un director manejando una orquesta de cien músicos. Soy de los que admite que la música popular cuenta con algunas figuras de muy buen nivel pero también debo decir que esas corrientes carecen de los matices y los sonidos que se desprenden de una orquesta sinfónica. La construcción intelectual de una sinfonía es algo que va más allá de todos los conocimientos; alcanza con ponerse cerca para ser seduci-



dos por lo que llega a través de sus órganos. Nadie puede dejar de ser sensible a ello.

—¿Por qué en el Siglo Veinte no han aparecido un Mozart o un Beethoven o un genio de esa estirpe? ¿O los hay?

—No sé. Estamos demasiado cerca de las cosas como para distinguir muy claramente. Esta clase de interrogantes se saben mucho después de cuando pasan las cosas. Hay excelentes compositores, eso no cuesta nada percibirlo. Puede convenir de que no existe, en cambio, un lenguaje musical universal. Tenemos por un lado la música de Occidente y por otro la música de Oriente que es realmente otra cosa. Ambas músicas están estimuladas por conceptos diferentes. Hasta hace sesenta años aproximadamente eso no era así porque todos estábamos principalmente influidos por la música que se componía en Viena; estoy hablando de los países occidentales. Desde entonces se ha buscado otro tipo de idioma musical que ya no habla tan directamente a la gente como lo hacía el lenguaje clásico. Todo eso hace más difícil saber quién es el gran compositor de nuestra época. Tal vez en veinte años pueda decirle quién ha sido el Beethoven de hoy.

—¿Cómo es hacer una carrera en un medio que promete tanto pero que exige más como el estadounidense?

—Está casi todo dicho sobre lo que significa competir artísticamente en los Estados Unidos. Y todo se ha dicho de mil maneras porque ocurre también que hay mil formas de experimentar esa situación. Es un mundo en el que abundan los músicos que poseen una gran eficiencia técnica. Para Marta y yo que hemos tomado con mucha seriedad el camino de la docencia, es muy habitual la constatación de que nuestros alumnos alcanzan un nivel técnico superior al de sus profesores. Nunca imaginé, por ejemplo, que podía ser el profesor de quien con el tiempo se convertiría en el oboísta solista de la Orquesta Sinfónica de Filadelfia. Pero así fue. Este tipo de casos hace que no sea suficiente ni el talento ni el conocimiento técnico; esas dos cosas sólo alcanzan si además se trabaja muchísimo. Para sobresalir en un país como Estados Unidos hay que estar siempre por encima de lo que se espera de uno. Si se toma con sacrificio y abnegación esa labor, entonces puedo asegurarle que el éxito no es difícil de conseguir. Siempre que se tenga clase, por supuesto.

—¿Hay un sistema estelar como lo hubo en Hollywood?

—Eso sucede no solamente en los Estados Unidos. Hay una tendencia, de

poner a tres o cuatro figuras como los héroes de un período musical. Son personalidades endiosadas, que ganan cifras de dinero realmente inconcebibles y que son tratados como los niños terribles de su época. Esto no pasa únicamente en la música culta; también ocurre en el rock.

—¿Qué es lo que Jean Louis Le Roux se reserva como un desafío que debe enfrentar en el futuro?

—Un poco tarde ya vez, he descubierto que tengo una gran capacidad de comunicación con los músicos de orquesta. Siempre me ha interesado la música contemporánea y la he incluido con frecuencia en mis conciertos. Tengo bastantes experiencias realizando primeras audiciones. O sea que he adquirido mucha confianza en lo que pueda llegar a efectuar a través de esos caminos. Mi objetivo musical fundamental, por ello, es intensificar esa actividad como una forma de recuperar parte del tiempo en el que estuve ausente de esas posibilidades.

—¿Extraña alguna cosa de Montevideo?

—Me ha dado muchísimo gusto volver a esta ciudad después de veinticuatro años de ausencia. Montevideo es una ciudad hecha a una escala humana como pocas lo están en el mundo. Apenas al llegar y al caminar por estas calles de nuevo me hicieron sentir como veinticuatro años atrás; como un individuo enamorado de la manera de ser de esta gente.

—¿Le parece muy mal que ahora converse con su esposa?

—No, no. Me parece muy bien.

—¿Cómo se siente Marta Braquel en este reencuentro con su ciudad?

—Muy feliz. Me siento incluso emocionada de las cosas tan lindas que Jean Louis ha dicho sobre mi país. Porque después de todo mi esposo es un francés que ha sabido adorar a Uruguay, incluso a la distancia. Parte de ese amor lo cultivamos diariamente hablando en idioma español para conservar nuestro dominio del idioma. Lo mismo pasa con nuestros hijos a quienes hemos inculcado el cariño por nuestra patria.

■ Habrá que esperar veinte años para saber quién es el Beethoven de hoy ■

—¿Qué está haciendo en este momento?

—Creo que está bien que le cuente que voluntariamente me he retirado de mi carrera de pianista. Hace algo más de un año decidí, en una decisión totalmente personal, que no iba a actuar más en público. Estoy pensando que usted me va a preguntar por qué. Y voy a tratar de darle una respuesta breve. El nivel mínimo que se requiere de un músico en los Estados Unidos, y no sólo en ese país, obliga a que un verdadero profesional sacrifique muchas cosas de su vida. Yo lo he hecho durante bastante tiempo. Por ello es que entendí que había llegado el momento de dedicarme enteramente a mi esposo, a los hijos, a la casa, a la carrera de Jean Louis. Me place haber tomado esa decisión aunque no he dejado de sentarme al piano y de arrancar sonidos lejos de un público que desconozco. Y me ha tonificado mucho mi experiencia como docente musical, que se ha convertido en una manera de extender mi carrera de pianista.

—Tiene la esperanza de regresar en poco tiempo a nuestro país?

—El anhelo de ambos es el de poder estar aquí todas las veces que podemos. Montevideo es una gran nostalgia que compartimos con mi esposo. Estaría bien que algo ocurriera para que pudieramos de nuevo estar por más tiempo en esta ciudad. Nos pondría muy contentos que algo así pasara.

Amor, lujo y dictadura

CAMILA. Argentina - España, 1984. Directora, María Luisa Bemberg. Beda Docampo Feijóo y Juan Bautista Stagnaro, sobre hechos reales de 1847-48. Fotografía en color, Fernando Arribas. Escenografía, Esperanza Almonacid. Vestuario, Graciela Galán. Música, Luis María Serra. Productora, Lita Stantic. Rodaje de exteriores en Buenos Aires, Chascomús, Pilar, San Antonio de Areco (Argentina) y Colonia (Uruguay). El elenco: Susú Pecoraro (Camila O'Gorman), Imanol Arias (Ladislao), Héctor Alterio (padre), Elena Tasito (madre), Carlos Muñoz (obispo Elortondo), Claudio Gallardoy (Eduardo O'Gorman), Moná Maris (la Perlchona), Fernando Iglesias (médico), Cecilio Madanes, Héctor Pellegrini, Zelmar Queñol, Juan Manuel Tenuta, Lidia Catalano. Estreno en el California y Punta Gorda, el 17/8/1984.

El Incidente es histórico: en medio de la dictadura de Rosas y de la Guerra Grande, agitó el ánimo en Buenos Aires y pretextó intensas propagandas de los antirrosistas emigrados en Montevideo y Santiago. A fines de 1847 Camila O'Gorman, 19 años, hija de buena familia, conoce a Ladislao Gutiérrez, 23, que llegaba del interior como sacerdote jesuita (al parecer, más por influencia familiar que por vocación propia). El primer dato cierto de esa relación es la fuga de la pareja: el 12 de diciembre huyen de Buenos Aires. La Iglesia se escandalizó, el padre asumió una santa indignación, y los antirrosistas arremetieron utilizando el Incidente como prueba de la corrupción moral bajo el severo régimen de Rosas. En marzo de 1848 los fugitivos están con nombres cambiados como maestros en un pueblo de Corrientes, pero tres meses después son descubiertos, arrestados y trasladados a Buenos Aires. Encarcelados en Santos Lugares, son fusilados por orden de Rosas el 18 de agosto. La gente recibió con estupor esa medida extrema, agravada porque Camila tenía un embarazo de ocho meses. Si bien los sectores afectados pedían castigo (calabozo para él, convento para ella), la decisión de Rosas pareció una gratuita demostración de poder. Quizá estaba dirigida a los antirrosistas de adentro (aunque en noviembre de 1847 había vencido al

ejército opositor de Corrientes), o a los ingleses y franceses que bloqueaban el puerto de Buenos Aires o a los emigrados.

La película es más romántica que histórica. Se centra en Camila y su amante, inventa para ella una personalidad libre y desconforme con el realejo de las mujeres, describe una fuerte pasión y detalla la hostilidad del resto de la gente. El ambiente rosista se alude en los retratos del gobernador, en la divisa color punzón que todos deben usar, en el temor ante algunas crudas represiones contra los liberales. Cabe reconocer que en líneas generales el argumento se encuadra en lo que autorizan las escasas fuentes históricas, y que parece plausible el marco social y político que rodea el caso. Pero puede señalarse que en la intensa polémica rioplatense a favor o en contra de Rosas, la película pertenece al tradicional sector contrario; lo cual es inevitable, porque todo lo que se opone al romance de Camila y Ladislao cae aquí bajo luces muy desfavorables. Mientras la pareja central recibe una elaboración atenta, parecen acartonadas la rigidez del padre, los reproches del obispo, la hostilidad del cura irlandés que los descubre en Corrientes. Ese acartonamiento, que incluye poses y recitados, rebaja la estatura del drama con una fea nota de artificio.



La reconstrucción de época atiende a una notable cantidad de detalles de ambientación y vestuario, como para entregar una imagen estrictamente fiel de aquel mundo. El curioso efecto es que también esta preocupación rebaja el naturalismo. Porque todo aparece como recién hecho, lavado, planchado, cepillado, acomodado, un momento antes de filmar: a menudo los personajes parecen maniquíes en un museo. La fotografía, a veces difusa, agrega plasticidad a un conjunto que parece querer imponerse al espectador con la misma combinación de lujo e historia con que la ópera atrae a los burgueses hace tres siglos.

En la Argentina de 1984, después de una sanguinaria dictadura y en medio de estrecheces económicas, Camila permite acceder a la fuerza del amor y al atractivo del lujo. Allí es un notable éxito de público.

LUIS ELBERT

Brecht casi lineal

"EL PRÉCEPTOR" de Bertolt Brecht sobre obra de Jakob R. Lenz. Dir. Jorge Denevi. Elenco de La Gaviota. Teatro del Notariado.

a perseguir al "infame" que huye, refugiándose en la casa de un maestro obsesionado por la caligrafía y las reglas morales. A pesar del amparo que recibe, Lauffer se deja llevar por su "naturaleza" y vuelve a ser sorprendido seduciéndola a la hija de su protector, la ingenua Elisa. El viejo maestro le reprocha su acción y el preceptor arrepentido y contrariado con su impetuosidad sexual que lo pone continuamente en apuros, toma una drástica decisión: se castra. Un final presuntamente feliz cierra esta versión retocada y satirizada por Brecht y recortada por el director y adaptador Jorge Denevi.

Pese a las aptitudes de Lenz para la poesía y el planteamiento de la hipocresía y represión de la sociedad que lo circundaba, este Preceptor no deja de ser una obra menor de Brecht, un "divertimento" del genial alemán donde confirma que aún, o mejor dicho, especialmente en la sátira menor se puede encontrar el llamado de atención sobre un mundo decadente y trágico que es necesario salvar. El propio autor decía: "Los problemas de hoy sólo pueden abordarse en forma de comedia".

Es por ello que "El Preceptor" debe ser tomado como una muestra de un Brecht casi lineal, sin oropeles literarios ni conceptuales, directo y muy simple, para que el espectador se ría de lo que debió hacer llorar. Es fundamental para ello una puesta acorde, que busque en el tono y el ritmo ese estilo farsesco que permite reírse de amores prohibidos y exaltados, de burgueses ridículos, de nobles decadentes, de maestros opresores o de filosofía kantiana. Todo muy disfrutable y pasatista pero con un dejo de melancolía porque ese mundo caricaturizado es demasiado real y cruel.

Jorge Denevi ensaya la posibilidad de reunir todo eso que era esencial para que la pieza fluyera como un pasatiempo con "puntas" que permitiera la reflexión posterior. Pero le falta una unidad de estilo que dé por resultado un producto coherente y bien armado. Hay escenas muy bien resueltas, como las primeras, donde se plantea la anécdota con un buen movimiento de actores y excelente aprovechamiento del espacio escénico. Allí se



logra un ritmo que luego se distorsiona e incluye actitudes graves o pequeños discursos sobre las manidas normas de conducta, el desprecio a una educación que da lustre pero que no se remunera decentemente, o los impulsos instintivos de la naturaleza del hombre que deben ser sofocados en aras de una hipócrita sociedad.

Esa sensación de fraccionamiento, ya que hay momentos logrados, con buen clima, y otros en los que no se llega al ritmo adecuado, se mantiene durante toda la obra y ni las excelentes canciones de Fernando Condón que unen las distintas escenas, ni la buena solución escenográfica de Carlos Pirelli bien iluminada por Ferragut, logran disimular la falta de tránsito en la sucesión de escenas que componen esta irónica comedia. Es notorio que donde funciona mejor la dirección de Denevi es en la farsa gozosa de algunas secuencias por lo que no entendemos por qué no eligió ese tono para todo el espectáculo, paliando así los desniveles anotados.

El elenco resulta parejo no desentonando ninguna figura del extenso reparto, aunque las limitaciones anotadas merman la eficacia de algunas interpretaciones. Mi-

riam Gieljer y Carlos Banchero, con su eficacia natural, componen con gran dirección la pareja del Mayor y su ridícula esposa. Rafael Salzano aclara una vez más con el tono de su maestro, donde la sátira sobre los conceptos educacionales de la época se hace más evidente. Víctor Newbery en el personaje del "torturado" Preceptor sufre las consecuencias de las irregularidades de la puesta no logrando hallar la verdadera veta de su Lauffer. Desenvueleta y eficaz Silvia Novarese como la sensual Tina y exacto en su ridícula pomposidad Marcos Flack como el Conde de Wermuth.

Párrafo aparte para el vestuario de Pirelli, hermoso en color y texturas, pero en algunos diseños algo desproporcionado para el correcto desplazamiento de los actores en un espacio escénico limitado por paneles que simulan cerramientos y cierre.

Aunque Denevi queda corto en la sátira vodevilística que pudo y debió haber sido este Preceptor, el espectáculo es un buen entretenimiento, plásticamente cuidado y bello y con momentos de gran efectividad.

GLORIA LEVY

Muertes en el parque

GORKY PARK (GORKY PARK). Estados Unidos, 1984. Dirección: Michael Apted. Productores: Gene Kirkwood y Howard W. Koch Jr. Libreto cinematográfico: Dennis Potter, basado en la novela de Martin Cruz Smith. Director de fotografía: Ralph D. Bode. Montaje: Dennis Virkler. Música: James Horner. Una producción Orion Pictures International. Intérpretes: William Hurt (Arkady Renko), Lee Marvin (Jack Osborne), Brian Dennehy (William Kirwill), Ian Bannen (Iamskoy), Joanna Pacula (Irina). Distribución local: Discina. Estreno: Cine Central, jueves 16 de agosto de 1984.

Tres cadáveres desfigurados son hallados una gélida noche semienterrados en el famoso Parque Gorky de Moscú. Identidades, motivaciones posibles móviles de los crímenes son sólo las primeras interrogantes que deberá develar Arkadi Renko (William Hurt), Jefe Investigador de la Milicia de Moscú, quien de a poco irá desentrañando un complejo rompecabezas que incluye a la siniestra K.G.B., un negociado con mafias y el conocido tráfico humano de disidentes hacia afuera de la Unión Soviética. De entrada existen además algunos elementos enigmáticos: una muchacha relacionada con las víctimas, Irina (Joanna Pacula); un hombre de negocios estadounidense, Jack Osborne (Lee Marvin), de motivaciones sospechosas; otro detective, éste americano, que desea investigar personalmente la muerte de su hermano.

Sin duda, toda la superficie del film es atrapante, con esa minuciosa captación de ambientes supuestamente soviéticos (en Helsinki), la construcción de una atmósfera fría y semicongelada que de por sí otorga al asunto una pátina misteriosa, intrigante. Detrás de esa caparazón convincente hay un planteamiento honesto, ya en lo que toca

a objetividad ideológica, como a la decantación de un juego policial limpio y seguro. Tanto el director Michael Apted, como el libretista Dennis Potter (que a su vez se basa en una novela de Martin Cruz Smith), parecen convocar aquí varios elementos interesantes dentro del género policial. En primer lugar, "Gorky Park" recuerda por su precisa, diríase despiadada, diagramación, a cierto cine de espionaje de los años sesenta (Alto Espionaje, Réquiem para un Dandy, Me Convertí en Espía) no sólo por ambientes afines, sino también por la situación de un héroe, o antihéroe, solitario colocado frente a una problemática que de alguna manera lo supera; una problemática donde impera por sobre todas las cosas una gris verosimilitud. La contraposición de intérpretes (William Hurt y Lee Marvin) explica casi por sí misma los ribetes de "Serie Negra" del asunto.

Quizá resulte también insólita la forma en que Apted, antes responsable de las poco alentadoras "El Misterio de Agatha" y "La Hija del Minero", maneja todo el suspense de la obra, desde la aparición de los cuerpos, pasando por los ominosos comienzos investigativos donde se intu-



yen los síntomas de una peligrosa conspiración (por ahí está además Ian Bannen como superior del protagonista), hasta la violenta culminación al aire libre, en el norte de Suecia, cerrando un círculo policial casi perfecto. No hay cabos sueltos, y aún algún costado más cuestionable del asunto, como el romance entre el protagonista e Irina, es de alguna manera incorporado inteligentemente a la anécdota policial como para armar una compacta estructura de suspense. Un parque como para visitar... y no develar.

AURELIO LUCCHINI FREIRE

Muchas cosas a la vez

FURIA DE VENGANZA (Fighting back). — Estados Unidos 1982. Director: Lewis Teague. Libreto de Tom Hedley y David Zelag Goodman. Fotografía en Technicolor: Franco Di Giacomo. Dirección artística: Robert Grundlach. Música: Piero Piccioni. Asistente de dirección: José López Rodero. Producción: Dino de Laurentiis. Distribuida por Universal. Productor: Constantine Conte. Asociado: Tom Hedley. Ejecutivo: Fred Caruso. Rodaje de exteriores en Filadelfia (Pennsylvania) y Camden (New Jersey). Elenco: Tom Skerritt (D'Angelo), Patti Lupone (su esposa), Michael Sarrazin (Vince), Yaphet Kotto (Ivanhoe), Donna DeVarona, David Rasche. Estreno en el Metro, jueves 16 de agosto de 1984.

Las cosas emplezan mal para el protagonista: un encuentro violento con un proxeneta provoca un shock a su esposa, que pierde su embarazo; un asalto a una farmacia afecta a su propia madre, que queda averiada y con un dedo menos; la policía dice que no puede ayudar por falta de gente y no puede arrestar a muchachones vagos (presumibles asaltantes), por falta de pruebas. Así cualquiera se enfurece, y al hombre se le ocurre organizar una patrulla barrial con vecinos dispuestos, ya que la Constitución norteamericana permite a cualquier persona arrestar a otra, siempre que espere en el mismo sitio a que venga la policía. Con un esquema típico de película para TV, ésta desenvuelve la acción entre los materiales habituales del género (asaltos, suspense, persecuciones, lucha, tiros) y un ambiente de naturalismo al que pertenecen los comercios y la filiación italiana de muchos personajes, como para empujar la idea de que se trata, efectivamente, de un barrio. Cuando la brigada de vecinos empieza a actuar, la policía tiene celos, el concejal del municipio tiene celos, el intrépido comerciante empleza a ser noticia, la esposa tiene celos de esa fama, algunos polí-



al villano. El héroe hace justicia. El villano es un desaprensivo negro, falta más.

Tres temas un poco más amplios se mezclan en el asunto. Uno es el de la violencia, que aparece exemplificada en famosos asesinatos norteamericanos (Kennedy), pero incluye el más reciente atentado Juan Pablo II en la lejana Roma; no hay un examen de causas de la violencia, ni se diferencian los grandes

atentados y los crímenes suburbanos, con lo cual esa violencia pertenece a una categoría abstracta que puede manejar con comodidad: existe y punto. Otro tema es el racismo, que el libreto toca porque hay negros criminales en la película; al protagonista alguien le hecha en cara el racismo de andar persiguiendo negros, pero el film termina dándole la razón, cuando el villano más malo es un negro. El tercer tema es el de la organización social, que al igual que en mucho cine popular norteamericano de estos años aparece débil, corrupta, insuficiente: ni la policía, ni la Justicia, ni los políticos, dan garantías de eficacia; así, corresponde actuar por cuenta de uno y confiar en la absolución

moral que otorgue el solitario espectador.

El film está hecho con competente artesanía, aunque el gusto plástico del director Lewis Teague (que antes hizo, mucho mejor, La chica de rojo), se frene por un libreto que insiste en abarcar muchas cosas y por una compaginación bastante convencional que confunde ritmo con velocidad.

L. E.

La tragedia de un playboy

MIS PROBLEMAS CON LAS MUJERES (THE MAN WHO LOVED WOMAN). Estados Unidos 1983. Dirección: Blake Edwards. Productores: Blake Edwards y Tony Adams. Libreto cinematográfico: Blake Edwards, Milton Wexler y Geoffrey Edwards. Director de fotografía: Haskell Wexler. Montaje: Ralph Winters. Música: Henry Mancini. Una producción Columbia Pictures. Intérpretes: Burt Reynolds (David), Julie Andrews (Marianna), Kim Basinger (Louise), Marilu Henner (Agnes), Cynthia Sikes (Courtney). Distribución local: Dispel. Estreno: Cine Plaza, jueves 9 de agosto de 1984.

La carrera de Blake Edwards, incluida a fines de los años cincuenta y desarrollada hasta su plenitud durante los sesenta, pareció en su momento la de uno de los más talentosos realizadores estadounidenses, fundamentalmente centrada en la comedia chirriante con toques de realismo melancólico (La Pantera Rosa, Un Disparo en la Sombra, La Fiesta Inolvidable), pero con algunos escaños hacia el drama desgarrador (Días de Vino y Rosas) y el tenso policial (El Mercader del Terror).

Paralelamente, François Truffaut surgía en Francia como uno de los directores abanderados de la Nouvelle Vague, movimiento renovador que revolucionaría la cinematografía europea y marcaría a toda una generación, con una carrera que comenzaría con criteriosas metas analíticas (Los 400 Golpes, Disparen Sobre el Planista, Juiles y Jim) y luego se ampliaría con cine policial, comedias y melodramas, hasta caer en una especie de vacua auto-glorificación con repuntes sólo pasajeros.

A Truffaut le interesó, entre otras cosas, el tema del hombre conquistado por toda mujer hermosa que se cruzara en su camino y con ello y Charles Denner como protagonista armó un film, en 1977, que se llamó "El Amante del Amor". Curiosamente, Blake Edwards no só-

lo parece haberse interesado en ese tema, sino que además se basa en la misma obra de Truffaut para construir un asunto que más allá de algunos detalles anecdotáticos de adaptación al medio estadounidense, calca la estructura argumental del original, incluso su título, cuya traducción literal en ambos casos sería "El Hombre que Amaba las Mujeres". Teóricamente, los resultados deberían ser aún inferiores a los del film de Truffaut, un plúmbeo ejercicio de estilo donde el director galo se mostraba poco dúctil para el humorismo melancólico y Charles Denner demostraba una insólita inadecuación para su papel de conquistado empoderado.

Pero no es así. Y Blake Edwards obtiene un film de llamativa eficacia y coherencia. En primer lugar porque Burt Reynolds, símbolo sexual estadounidense y tosco actor casi siempre, no sólo parece el intérprete más adecuado para el papel protagonista, quizás autoparodiándose a sí mismo, sino que además Edwards logra hacerlo meter dentro de su personaje, transmitir toda su tragicómica desesperación ante una rutina sentimental agobiante rememorada desde sesiones diversas con su terapeuta (Julie Andrews).

Además, Edwards arma su asunto en base a una curiosa estructura de flash-backs episódicos (del protagonista

a su terapeuta) dentro de otro flash-back mayor (porque el protagonista aparece muerto en la primera escena y todo el film es la explicación de su final). Tal estructura episódica permite al realizador ejercitarse en su habitual versatilidad humorística, llegando, por un lado, a extremos desopilantes (la aventura del protagonista con una estilizada ninfaomani; el terremoto durante una sesión psicoanalítica). Por otro, el director va filtrando cierta pátima melancólica en el asunto, como para subrayar que más allá de lo divertido o envidiable que puedan parecer los problemas del protagonista, el fondo es trágico. Como siempre, la música de Henry Mancini es excelente. Y el film en definitiva nos devuelve al mejor Blake Edwards. No es poco. Y divide.

A. L. F.

4^a semana!



FANNY Y ALEXANDER
un film de
INGMAR BERGMAN

Lo mejor de la cartelera !!

centrocine
(EX CINE MAMÍ)

LA PÁGINA EN JUEVES
DE CHIMENTA

QUE mañana es viernes.
QUE los blancos andan más desorientados que el Doctor Aguirre cuando está de acuerdo con algo.
QUE la próxima convención blanca va a ser pactada a quince rounds.
QUE para algunos la democracia es el derecho al pataleo y al trompeo.
QUE esos algunos no han aprendido nada de estos años.
QUE siempre es mucho más fácil estar en contra.
QUE la dota hizo su debut en un programa cómico, el lunes pasado.
QUE apenas le mejoren los libretos puede destacarse como humorista.
QUE los humoristas aficionados son legión.
QUE a Adolfo Suárez le dieron 24 horas para irse.
QUE otros están pidiendo más plazo.
QUE a ver si me echan a Suárez, che.
QUE estamos quedando fenómeno.
QUE dale nomás.
QUE Suárez es abogado y sin embargo nos hizo una visita de médico.
QUE la Ley de Prensa, bien gracias.
QUE todo lo demás, bien gracias.



El enano del hacha

Si la doctora fuera músico habría podido dejar la guitarra en el ropero.

Las hinchadas de Cerrito y Rentistas quedaron de encontrarse en la próxima convención blanca.

En la B parece que alguien quiso volver a la vieja escuela del "toco y me voy".



Francis Jasper Jeremías Pérez

¡MEDIOCRE, AMIGO
MIRA ESTA CARAVANA!

¡POROMPOMPOM
POROMPOMPOM
EL QUE NO SALTA
NO ES UN
MEDIOCRE!

¡LAS CONSIGNAS
QUE ME CANTAN
NO
RIMAN!

¡NO SE DAN
CUENTA?

¡LOS MEDIOCRES
SON USTEDES!

¡BRAVO!
¡OTRA!
¡CLAP!
¡CLAP!
¡CLAP!
¡MEDIOCRE
AMIGO!



Apareció la tercera carta

En forma casual y sorpresiva, en medio de una cantidad descomunal de cuentas de ANTEL y de declaraciones de IMPROME, DINACOSE e IMESI, debajo de una foto en blanco, apareció el facsímil de una nueva carta del líder. La misma, por lo que pudo saberse, está fechada el 10 de agosto y es de puño, letra y cinta adhesiva del mencionado. No se sabe en qué programa de TV será leída, pero se sospecha.



En la Convención blanca
se preparan para la segunda vuelta

Previendo que la nueva reunión va a ser también de guante blanco, de por lo menos 6 onzas, varios se vienen preparando para discrepar con la mayoría. Por las dudas, la convencional de la fotografía concurrirá con un protector que es el último quejido de la moda. En cambio mantendrá a su segundo afuera, lejos del recinto. Mientras algunos sostienen que el segundo hace esto de puro modesto, otros afirman que lo que el segundo no desea es que algún directivo pretenda demostrarlo que tiene a la convención en un puño.



¡Descubren otro votante pachequista!

Desvirtuando absolutamente rumores malintencionados, acaba de hacer irrupción en el escenario político otro votante pachequista. Con este ya son DOS los votantes detectados, el primero en el mes de abril y ahora: éste. El hecho es tan raro que mucha gente ha hecho cola para observar al desmemoriado.

El País no ha dicho una palabra.

Opinan los lectores de Opinar

DESPUES DE "EN VIVO Y EN DIRECTO"

La ciudadanía que siguió con interés el dialogado del programa televisivo "En vivo y en directo", entre los que se encontraban, seguramente, los próximos gobernantes del país, espera la explicación de varias de las declaraciones.

1) **La Democracia en la Cuneta.** — Las elecciones de noviembre, presbítero Posadas, se realizarán dentro del marco de una dictadura, nadie pretende que sean constitucionales, a no ser, por lo visto la mayoría blanca. Los que no lo entiendan así, están estorbando el esfuerzo de otros que cinchan para poner nuevamente a la democracia y a la Constitución en el camino sacándolas de la cuneta.

No puede comprenderse que para llegar a la democracia plena se esté en peor situación el 2 de marzo con el gobierno en las manos que en el llano como ahora, como algunos prefieren llegar. Si se esperaron once años sin decir nada bien podemos esperar un poco más.

2) **COSENA al Servicio del Presidente.** — En la contratapa de un semanario blanco del viernes se dice: "...por qué se perdieron cuatro años para llegar ahora a ésto (Club Naval). Bastaba con haberlos votado el SI en el 80...". Si para el articulista y los panelistas es lo mismo un COSENA con poder de veto al lado del Presidente que un COSENA asesor al cual el Presidente podrá consultar o no según le parezca, no vale la pena explicar la diferencia porque sería perder el tiempo.

3) **En el Parque Hotel.** — El Doctor García Costa dijo que había que tomarle la palabra a los militares que habían prometido realizar elecciones en noviembre y no pactar nada con ellos. Los demás partidos, agregó, se están adelantando a hacerlo. El régimen caerá sólo.

García Costa se olvida que después del plebiscito de 1980 en el que el NO triunfó por el 57% al 43% el SI, las FF.AA. presentaron un cronograma que establecía para 1982 elecciones internas con rehabilitación de los partidos democráticos, para 1983 la modificación de la Constitución y en 1984 elecciones nacionales, siempre que hubiera existido acuerdo.

En 1983, las reuniones del Parque Hotel —entre los cuales concurrió su colega Aguirre Ramírez— fracasaron y la Reforma de la Constitución también —seguramente por las imposiciones de los militares— haciendo tambalear las elecciones del '84. ¿Los dirigentes blancos mencionados asistían para llegar a un pacto o para exigir la vigencia plena de la Carta del '67? Porque si ésta era su intención buen tiempo le hicieron perder la país.

4) **Abstención.** — Si se es coherente con el manifiesto del Partido Nacional publicado esa mañana del 8 de agosto que califica al acuerdo o pacto del Club Naval de inconstitucional y si se mantienen las afirmaciones de los panelistas, la mayoría nacionalista no podrá concurrir, si tiene una sola palabra, a unas elecciones que están relacionadas directamente con ese pacto, porque quienes detentan el poder siempre dijeron que sin acuerdo no había elecciones, como pudieron comprobarlo en el Parque Hotel, al no ponerse de acuerdo. La declaración de la mayoría nacionalista magina a la misma de las elecciones de este año.

5) **En el Obelisco.** — Los compromi-

sos del 8 de octubre y del Obelisco de los partidos para exigir todas las desproscripciones y vuelta a la Constitución plena del '67, los están cumpliendo hasta el momento los demás partidos más que el Nacional, porque se está avanzando —exigiendo, ese fue el compromiso— para llegar al fin propuesto y no estar a la vera del camino, clamando, sin avanzar, pero con la intención de subirse después al carro puesto en marcha por otros.

6) **Sólo la Ciudadanía.** — Es un despropósito decir que la Constitución se ha modificado con el pacto. A la Constitución sólo la puede modificar derogar o poner en vigencia la ciudadanía. Es inmodificable por cualquier otro medio que no esté basado en el pronunciamiento soberano.

El pacto del Club Naval es para volver en el plazo de un año precisamente a la Constitución o a la nueva que la ciudadanía quiera darse.

7) **"Nunca Más".** — Alguien afirmó: "Los agregados a la Constitución no los derogaremos nunca más". Ya vimos que a la Carta del '67 no se le agrega nada, se gobiernos con un Acto Institucional hasta el plebiscito de 1985, pero siempre que los 2/3 de los votantes quiera modificar la Constitución así podrá hacerlo. No se entiende, entonces, lo de "nunca más".

8) **El Plebiscito de Abril.** — El estafafario plebiscito de abril pasado, cuyo ideólogo se declaró ser el Doctor G. Aguirre Ramírez, era claramente extra-constitucional porque el Art. 331 de 1987 sólo permite modificar la Constitución en vigencia —mientras la ciudadanía no la derogue sigue vigente— y no otras rarezas como se pretendió. Muy distinto fue el plebiscito del '80 —al cual se le comparó— del SI o el NO ya que era una modificación a la aprobada en noviembre de 1966. El plebiscito blanco nada modificaba de lo constitucional.

Torre de Babel.

LOS DESTITUIDOS

En el marco de los avances que el Pueblo va logrando para arribar a un Estado de Derecho y con la vista puesta en el 19 de Marzo de 1985 en adelante, donde el imperio de un sistema democrático, ratificado en elecciones libres, se instalará en nuestra República garantizando a sus habitantes el pleno goce de sus derechos individuales y sociales, esta Comisión salió a la opinión pública para poner en conocimiento de todos la magnitud de uno de los problemas más graves que produjo un régimen basado en la obediencia ciega y la discrecionalidad y cuya solución es un acto de justicia que ningún gobierno democrático puede soslayar. Es más todavía, no sólo no lo puede soslayar sino que tiene el imperioso deber moral y ético de resolverlo, ya que es un problema que atañe a la sociedad toda, porque los derechos desconocidos, conculcados lo fueron de todos, por más que su aplicación fue para algunos.

Nuestra intención hoy en esta nota es ilustrar, plantear las características y magnitud de lo sucedido y además informar que no nos hemos quedado en eso, sino que por el contrario, y éste será tema de otra nota, el Movimiento Nacional Pro Restitución de Funcionarios Públicos Destituidos encomendó a los Asesores Letrados del Movimiento, un proyecto de Ley Reparadora como aporte efectivo al nuevo gobierno constitucional.

A partir de la quebra institucional de Junio de 1973 comienza una persecución de orden ideológico dentro de los organismos estatales y para-estatales que asume una gravedad y dimensión nunca antes conocida en la República. El antecedente más inmediato fue la dictadura terrorista donde se produjeron casos de destituciones por motivos políticos pero que ni por asomo adquirieron esta magnitud de hoy. En estos once años de gobierno de facto se calcula que el número de funcionarios públicos cesantes oscila entre los diez y doce mil en todo el país. Para ello se emplearon las más diversas formas y procedimientos, que van desde comunicaciones orales a comunicaciones por terceros; des-

de telegramas, hasta quitar del tarjetero la tarjeta de marcar horario; desde llamados telefónicos a sumarios cuyos procedimientos y conclusiones están referidos con todo nuestro ordenamiento jurídico; desde decretos y ordenanzas hasta el Acto Institucional N° 7. En esta caza de brujas, que llegó indudablemente a grados de barbarie, se arrasó con lo que se quiso; dirigente y militantes sindicales, tanto del sector público como del privado, fueron encarcelados y penados a varios años de reclusión; se termina con aquellas agrupaciones gremiales que pretendían mantener cierta independencia de criterio y en definitiva se atacó y destruyó todo aquello que no fuera obsecuencia. ¿Cuántos funcionarios públicos de ahí en más se tuvieron que callar ante las injusticias de ascensos cuyo único mérito fue acercarse al calor oficial, mientras sus legítimas aspiraciones quedaban por el camino? Diez mil destituidos, miles de familias por lo tanto despojados de un ingreso que los enfrentó de ahí en más y hasta ahora al desamparo, al sufrimiento y a la zozobra permanente por haber elegido un camino distinto para luchar contra la injusticia y por un Uruguay mejor; diez mil personas que no cometieron ninguna falta, no violaron ninguna ley, no cometieron ningún delito, se encontraron de la noche a la mañana con la alternativa de tener que emigrar para subsistir, produciéndose de esta manera el resquebrajamiento familiar que todo exilio abarca y que desgraciadamente tardará muchos años en cerrarse, ¿quién no tiene un familiar, un amigo en algún lugar del mundo brindando toda su capacidad y su sapiencia a la nación que le ofreció un lugar donde vivir decorosamente en momentos como estos en que tanto precisa nuestra patria de toda esa capacidad y esfuerzo para salir de una situación como nunca se vivió?

Y los que por distintas razones nos quedamos, fuimos unos exiliados dentro de nuestro propio país, ya que no conformes con habernos privado de uno de los Derechos del Hombre como lo es el del trabajo consagrado por la Carta de las Naciones Unidas, en los organismos estatales, se buscó y logró, fundamentalmente en la enseñanza, que nadie los empleara en el sector privado y es así que aparecen las tristemente famosas "listas negras" que marca uno de los hitos de mayor ensañamiento del régimen. Diez mil personas en definitiva, viviendo con el sabor amargo de la impotencia y de la injusticia, "marcadas", sufriendo en silencio el aprobio de una categorización en A, B o C, que recuerda al apartheid sudafricano y mordiendo la angustia diaria del sustento de sus hijos, ajenos, inocentes, pero en definitiva castigados despiadadamente.

Y cabe agregar quizás lo más triste, doloroso, infame e irreparable, hay compañeros, que nosotros humildemente y con el mayor de los afectos quisimos simbolizar en el nombre del escribano Pedro Lorenzo Balardini, de cuya conducta, honradez de bien y talento sabe todo Fray Bentos y mucho más aquellos que alguna vez tratamos con él de alguna manera; esos compañeros no volverán más y nunca jamás podrá recuperarse esa pérdida, ni cerrarse esa herida.

Este es el cuadro de los destituidos que hoy exponemos, en esta primera nota, con total objetividad y crudeza como uno de los problemas humanos y sociales que deja como herencia este nefasto período; un problema que en definitiva como lo dijimos, deberá enfrentar y resolver en forma preventiva el nuevo gobierno democrático y la sociedad uruguaya toda.

Comisión Departamental
Pro Restitución
de Funcionarios Públicos
Destituidos de Río Negro

LOS CRIMENES DE STALIN

Sr. Director de "Opinar":

Hace 32 años los asesinos de Stalin dieron muerte a lo más representativo de la Intelectualidad judía de la Unión Soviética,

sin embargo los judíos no fueron el único y exclusivo blanco del odio stalinista, baste recordar la política de hambreamiento masivo del tirano rojo en la región de la Rusia blanca que ocasionó la muerte a 7 millones de ucranianos, asimismo la represión alcanzó a los máximos exponentes culturales de las minorías nacionales, 50.000 lituanos fueron deportados y murieron en los campos de concentración rusos, lo mismo sucedió con letones, armenios, georgianos, polacos (1.500.000 fueron deportados cuando Rusia y Alemania se repartieron Polonia al comienzo de la 2ª Guerra Mundial), húngaros, yugoslavos, rumanos, búlgaros, checoslovacos, etc. Todas las naciones pagaron un alto precio en sangre por los oscuros designios del zar rojo. Pero la política represiva no terminó con la muerte del tirano, 20.000 húngaros fueron asesinados en 1956 durante el aplastamiento de la Insurrección libertaria en Hungría, niños checoslovacos murieron bajo el fuego de los tanques rusos en la invasión de 1968 y hoy en día lo mismo está sucediendo en Afganistán. Conviene recordar esto hoy en nuestro país porque todavía hay quienes reclaman libertad en nombre de la ideología comunista, reclamando la libertad de los "luchadores" y "libertadores" tupamaros. En un mundo cansado de Hitlers y de Stalins, de Pinochets y Castros, de Stroessners y Kaddaffis, de Idi Amins, Khomeinis y Bokassas, de Videlas, Duvaliers y Ramones Camps debemos tener bien presente que hoy en día la opción no es entre la derecha y la Izquierda, sino entre la democracia y la dictadura, entre la libertad y el totalitarismo.

L.R.

ACLARACION DE NASO

Por la presente, elevamos a usted las aclaraciones pertinentes, que nos merecen el artículo publicado en su semanario, el día 16 del corriente en la página 9, en el cual se alude a nuestro Movimiento.

1º Nueva Acción Social Oriental es una asociación de jóvenes que se agrupan en torno a las mismas ideas cosmovisionarias, y por lo tanto es esencialmente cultural. En forma independiente, cada uno de sus miembros realizan actividades políticas pero no así nuestro grupo como tal.

2º Hay error en suponer que N.A.S.O. es de derecha. Esa es una etiqueta fácil de adosar a todos aquellos grupos que de una u otra manera, son afines a nuestro pensamiento. Tal lo acontecido en Francia con el conocido Alain de Benoisi, y los grupos que se integran en el GRECE, proyectado en prácticamente toda Europa. Nos ratificamos plenamente en la tercera posición.

3º Lo que ustedes denominan comunizado, no lo es tal. En realidad es uno de los borradores de nuestros lineamientos principistas y programáticos, y que no nos imaginamos cómo llegó a vuestro poder.

4º La temática abordada en ese material y contenida en cinco páginas, recorre los siguientes puntos: hombre, sociedad, política, economía y lo continental. Por lo tanto la pena de muerte es apenas uno de los tantos temas tratados y, lógicamente, no es el más importante. Por otra parte, tiene la misma importancia que el aborto, que fuera aprobada por usted en la Carta de Principios del Partido Colorado. El aborto es la pena de muerte sin juicio previo. Nosotros estamos contra el aborto.

5º La censura que planteamos a la Democracia, es más que nada para el hombre (algunos de ellos), y no tanto para el sistema. Y esto a resultas de la reiterada y comprobada demagogia de algunos políticos que abusan de la buena fe y comodidad de nuestro pueblo, para granjearse unos cuantos votos fáciles. No son todos, pero que los hay los hay.

Finalmente debemos resaltar, una vez más, nuestro sentimiento estrictamente nacionalista, que está por encima de las naturales luchas partidistas y que sólo reconoce el mejor espíritu de servicio a la comunidad y a la patria.

Héctor J. Paladino

García Costa o Carlos Julio Pereyra

Blancos: llegó la hora señalada

Aún los más expertos dirigentes del Partido Nacional abrigaban algunas dudas respecto a las posibilidades ciertas que tendría el Directorio de "desactivar" la maquinaria montada, que, llena de emociones, se expresa en el grito de guerra "Sin Wilson nada".

En la Convención realizada en el Club Trouville hubo consignas muy concretas contra la fórmula de alternativa, la que ahora deberán poner en marcha los principales dirigentes para salir de la situación.

Básicamente, los convencionales tendrán que resolver tres puntos cruciales: a) si concurren a las elecciones con proscriptos, b) si concurren sin que Ferreira sea candidato y c) con qué candidato concurren. Como es notorio, desde el primero al último de los dirigentes nacionalistas han tomado posición pública y reiterada en las dos primeras cuestiones, sosteniendo que no irían a elecciones con proscriptos —eso sería una votación, han dicho— y que su único candidato era, es y será Wilson Ferreira.

Por debajo de estas consignas, se sabía sin embargo que existe desde hace unas cuantas semanas una púa entre Rocha

Como en aquella vieja y recordada película del oeste, esta crónica bien podría titularse "A la hora señalada". Es que a las 13 de hoy se reúne nuevamente la Convención del Partido Nacional para resolver dos puntos decisivos del tablero político: primero, si la mayoría se presenta a las elecciones; segundo, con qué fórmulas presidenciales lo hace.

Pasó el tiempo de las palabras y los anuncios. Llegó inexorablemente el momento de las resoluciones concretas. Al no haberse postergado el plazo para presentar las listas ante la Corte Electoral, el Partido Nacional deberá resolver hoy, sin demora de especie alguna, su estrategia. Y finalmente se develarán tantas incógnitas, sabiéndose si los blancos concurren aún cuando su principal dirigente sigue detenido y si se resuelve unitariamente el sórdido pleito que se desarrolló estos días entre el Movimiento de Rocha y Por la Patria por ocupar el primer lugar. Al cierre de esta edición, aún se especulaba con la posibilidad de que hubiera dos fórmulas presidenciales, una encabezada por García Costa y la otra por Carlos Julio Pereyra.



y Por la Patria para ver quién proponía al primer titular en caso de que hubiera una fórmula alternativa. Los amigos de Carlos Julio Pereyra reclamaron ese lugar. Se supo que Wilson Ferreira

prefería a Juan Pivel Devoto o a García Costa, o, en todo caso, a un hombre de Por la Patria.

UN EMISARIO CONFIABLE

Es claro que Wilson Ferreira conversó de estos temas con Pivel Devoto, Carlos Julio Pereyra y García Costa el día en que fueron a visitarlo y que de esa reunión surgieron algunas directivas.

Pero ahora hay un emisario más confiable y directo: Juan Raúl Ferreira, quien hoy visita a su padre por la mañana, para llegar al mediodía con una propuesta concreta.



Juan Raúl Ferreira estuvo toda la tarde de ayer haciendo gestiones de acercamiento entre Por la Patria-Rocha y se presume que su participación en la Convención será decisiva, tanto para convencer a los abstencionistas de concurrir a la elección como para imponer una fórmula de alternativa en el caso de que haya acuerdo previo.

LAS ALTERNATIVAS

Como el Partido exigiría una segunda ronda en 1985 si gana las elecciones, no sería conveniente —sostienen los allegados a Wilson Ferreira— que

el candidato presidencial fuera Carlos Julio Pereyra, porque se estaría dando la sensación de que no habría segunda votación, dada la representatividad política que Carlos Julio de por sí inviste.

En fin, explicaciones puede haber muchas, pero esa es la que ha circulado para justificar que Pereyra, segundo en 1971, debe seguir siéndolo en 1984.

Esta interpretación causó malestar en tiendas del movimiento de Rocha, donde se sostiene que la fórmula debía ser encabezada por Carlos Julio Pereyra.

Las marchas y contramarchas han significado, por lo tanto, que en los últimos días corrieron diversas versiones: la fórmula sería García Costa (Por la Patria) y Aguirre Ramírez (Rocha), en cuyo caso Carlos Julio Pereyra iría al Senado; si Carlos Julio no acepta presentarla su propia fórmula, para la cual pediría a Lacalle que le acompañara como Vicepresidente exigiendo que Aguirre no participe de la otra. En torno a estas perspectivas giraban las especulaciones hasta anoche, aunque había quienes no descartaban la posibilidad de que, para zanjar las diferencias, Wilson se inclinara finalmente por Pivel Devoto.

En cuanto a la Intendencia de Montevideo no había tantas dudas: el candidato sería el Doctor Uruguay Tourné.

LAS EXPLICACIONES

Para justificar su concurrencia a la elección, los blancos propondrían dos puntos concretos: votar por ellos significaría votar contra el "pacto del Club Naval" y, en segundo lugar, asegurar una segunda elección en noviembre de 1985 sin ningún proscripto.

Sobre ambos puntos se expediría Ferreira Aldunate a través de alguna misiva que su hijo transmitiría directamente, con lo cual el camino quedaría allanado.

En definitiva, todo girará en torno a lo que diga Wilson Ferreira: él mantendrá su renuncia, exigirá que el Partido se presente a las elecciones, dará instrucciones sobre cómo explicar esa actitud y propondrá los nombres para el Poder Ejecutivo y el Senado.

Una Convención tensa y ruidosa, con barra bullanguera y estridente, espera la revelación de las incógnitas.

El regalo que llama PHILISHAVE



DOBLE ACCIÓN
La afeitada de hoy en adelante



PHILIPS

Frente Amplio

José D'Elía integraría la fórmula



Crottogini, José D'Elía y Batalla será la fórmula que aprobaría finalmente el Plenario del Frente Amplio el próximo domingo, horas antes que expire el plazo de inscripción de listas ante la Corte Electoral.

Esto quedará prácticamente ratificado esta noche cuando se reúna la dirigencia de la coalición para acordar detalles de los acuerdos entre sectores.

De acuerdo con lo que pudo saber OPINAR, hasta las primeras horas de la noche de ayer, algunos dirigentes habían expresado que otorgarían su voto de apoyo al doctor Hugo Batalla para ser el candidato común a la Intendencia de Montevideo, pero condicionado a que no se postulara al Senado de la República.

A nivel de la 99, sin embargo, se entendía que su Secretario General debería ocupar la banca parlamentaria para el caso de no alcanzar la

futura comunal.

De acuerdo con un levantamiento hecho dentro del Frente se pudo saber que habrá un total de 6 listas al Senado.

Por el Partido Socialista, el Dr. José Pedro Cardoso será el primer titular. Por el Partido Demócrata Cristiano encabezará la hoja de votación el Contador Juan Guillermo Young y por la Izquierda Democrática Independiente (IDI) la Dra. Alba Ro ballo.

En la Agrupación Por el Gobierno del Pueblo-Zelmar Michelini (99) se insiste en que debe ser el Dr. Hugo Batalla el primer senador.

Por otra parte la quinta lista sería formada por una coalición de grupo que no fueron habilitados oficialmente por el régimen para actuar y que incluirán ciudadanos no proscriptos. La misma propondrá al periodista José Germán Araújo como primer titular a la Cámara Alta.